

# e-l@tina

Revista electrónica de estudios  
latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>  
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>



ISSN 1666-9606



# 23

Volumen 6, N° 23  
abril-junio de 2008

**Udishal** Unidad de Docencia e Investigaciones  
Catedráticas de América Latina



Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina

**e-l@tina** es la revista electrónica de la Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Área Sociología Histórica), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. **e-l@tina** es una revista de circulación trimestral que busca promover un enfoque transdisciplinario de las sociedades latinoamericanas.

La UDISHAL es un espacio de articulación entre actividades de enseñanza y actividades de investigación, generación de conocimiento científico y de material de difusión sobre las sociedades latinoamericanas, espacio en el cual los resultados de éstas proveen de "materia" a aquéllas, al tiempo que el desarrollo de contenidos a través del ejercicio docente estimula la búsqueda de nuevos conocimientos mediante la investigación. El objetivo principal de la Unidad es la formación de latinoamericanistas. La dirección del conjunto de actividades de ella está a cargo de Waldo Ansaldi. Institucionalmente, la UDISHAL es una estructura informal que funciona dentro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En materia de investigación, sus actividades forman parte de las realizadas por el Área Sociología Histórica del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

La UDISHAL está constituida por: 1) el Equipo Docente de Historia Social Latinoamericana; 2) el Seminario Permanente de Estudios de América Latina; 3) el Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina; 4) el Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales; 5) el Área de Difusión.

La UDISHAL tiene como símbolo distintivo una de las esculturas erigidas en el *Memorial da América Latina*, en São Paulo, Brasil, diseñada por Oscar Niemeyer. Ella es una mano de concreto armado, de siete metros de altura, con los dedos abiertos, en un gesto de desesperación. En la palma, un mapa esquematizado de América Latina, de color rojo, representa la sangre y los sufrimientos de la región y, según el propio Niemeyer, los "negros tiempos que el Memorial registra con su mensaje de esperanza y solidaridad".

El *Memorial da América Latina* fue construido, entre enero de 1988 y marzo de 1989, por iniciativa del ex gobernador paulista Orestes Quércia, con el propósito de promover la integración de América Latina y representar el testimonio vivo de los brasileños de São Paulo en favor de la unión de los pueblos latinoamericanos. Oscar Niemeyer fue el responsable del proyecto arquitectónico y el antropólogo Darcy Ribeiro, el autor del proyecto cultural.

"El Memorial es eso: una presencia física de latinoamericanidad (...). Él marcará, como obra de arte, nuestra generación en el tiempo, un tiempo en el que el sueño de una América, unida e fraterna, volvió a ganar nuevos alientos" (Darcy Ribeiro).

La fotografía aquí reproducida fue tomada por Marisa Montrucchio, en agosto de 1999, y digitalizada en nuestra Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales.

La UDISHAL se encuentra en Internet:  
[www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal)

**Los artículos originales publicados en e-l@tina han aprobado previamente las instancias de arbitraje pertinentes**

# e-l@tina

Revista electrónica de estudios  
latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>  
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

ISSN 1666-9606

**Vol. 6, Nº 23**  
Abril-junio de 2008

Imagen de tapa: Tarsilia do Amaral (Brasil), *Estação de Ferro Central do Brasil*, 1924.

Ejemplar de distribución  
gratuita

Los artículos e información publicados en la revista, pueden ser reproducidos libremente, con el único requisito de indicar la fuente y enviar copia de la publicación a **e-l@tina**, por vía electrónica o postal (para ediciones en soporte papel, dos ejemplares), según el caso. Se exceptúan aquellos artículos en los cuales se hace constar explícitamente la prohibición o, bien, el requerimiento de autorización previa.

**e-l@tina** no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos publicados.

**e-l@tina**

Área Sociología Histórica  
Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires

**contáctenos**

Dirección postal: Presidente Urriburu  
950, 6° piso  
C1114AAD Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
República Argentina  
E-mail: [elatina@fibertel.com.ar](mailto:elatina@fibertel.com.ar) o  
[elatina@ubbi.com](mailto:elatina@ubbi.com)

# e-I@tina

Revista electrónica de estudios  
latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>  
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

ISSN 1666-9606

Unidad de Docencia e Investigaciones  
Sociohistóricas de América Latina  
(UDISHAL)

Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina

## Colectivo editorial

Waldo Ansaldi

Mara Burkart

Verónica Giordano

Mario Petrone

Lorena Soler

Los miembros del Colectivo Editorial tienen a su cargo la administración, redacción y dirección de la revista. Además, se desempeñan como docentes e investigadores en Historia Social Latinoamericana y/o Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina, en la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Información curricular sobre cada uno de ellos podrá encontrarse en la página web de la UDISHAL:

[www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm](http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm)

e-I@tina se encuentra en el DOAJ,  
Directory of Open Access Journals  
[www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal)

y en Latindex, [www.latindex.unam.mx](http://www.latindex.unam.mx)

### Autoridades Facultad de Ciencias Sociales

#### Decano

Federico Schuster

#### Vicedecano

Damián Loreti

#### Secretario Académico

Jorge Lulo

#### Secretario de Cultura y Extensión

Javier Brancoli

#### Secretaria de Gestión Institucional

Gustavo Bulla

## Consejo Asesor Internacional

Joan del Alcàzar i Garrido

(Historiador. *Universitat de València*)

Fernando Calderón

(Sociólogo. *PNUD, Bolivia*)

Germán Carrera Damas

(Historiador. *Universidad Central de Venezuela*)

Julio Cotler

(Sociólogo. *Instituto de Estudios Peruanos*)

Enzo Faletto (1935-2003)

(Sociólogo. *Universidad de Chile*)

Virginia Fontes

(Historiadora. *Universidade Federal Fluminense*)

Miquel Izard

(Historiador. *Universitat de Barcelona*)

Guillermo O'Donnell

(Político. *University of Notre Dame*)

Alberto J. Pla

(Historiador. *Universidad Nacional de Rosario*)

Maria Lígia Prado

(Historiadora. *Universidade de São Paulo*)

Domingo Rivarola

(Sociólogo. *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos*)

Alain Rouquié

(Político. *Maison de l'Amérique Latine, París*)

Ángel Rivera Quintero

(Sociólogo. *Universidad de Puerto Rico*)

Lucía Sala de Touron (1925-2006)

(Historiadora. *Universidad de la República*)

Edelberto Torres Rivas

(Sociólogo. *PNUD y FLACSO Guatemala*)

Hélgio Trindade

(Político. *Universidade de Rio Grande do Sul*)

Juan Carlos Volnovich

(Psicoanalista. *Buenos Aires*)

### Secretario de Investigación

Ricardo Sidicaro

### Secretario de Hacienda y Administración

Bruno Opromolla

### Secretaria de Posgrado

Pablo Alabarces

### Instituto de Investigaciones Gino Germani

Directora: Carolina Mera

## CONTENIDO

### Artículos

- Pilar Arcidiácono, *El protagonismo de la sociedad civil en el marco de la crisis argentina de 2001: ¿un lugar para lo político?* 3
- Daniel Leyton y Cristóbal Montt, *Caridad, beneficencia y asistencia social: del trabajo Voluntario al trabajo remunerado en el campo de la intervención social en Chile* 17
- Paula Abal Medina, Cora Cecilia Arias, Karina Crivelli y Nicolás Diana Menéndez, *Las configuraciones del conflicto laboral en empresas de servicios. Un estudio de casos en call centers y subtes* 39

### Resúmenes / Summaries 59

### Recordatorios

- Javier Auyero y Daniel Fridman, *Charles Tilly, sociólogo, historiador (1929-2008)* 63
- Alejandro Cattaruzza, *Oscar Terán, un intelectual agudo* 65

### Congresos, reuniones, jornadas 69

### América Latina en los libros 81

### Normas para colaboradores

### Buscando América Latina

### Avisos de cortesía

- Llamado a presentación de artículos [Laboratorio/n line](#) 38
- Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente (RIEHR)** 58
- Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales** 62
- Iberoideas: Foro Virtual de la Red Iberoamericana de Historia Político-conceptual e Intelectual** 68
- Revista Travesías** 94

### Cómo citar

Si usted cita algún texto publicado en nuestra revista, por favor siga las siguientes indicaciones para una correcta referencia bibliográfica:

Apellido(s) del autor(a), Nombre(s), "Título del artículo" (entre comillas), en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Volumen y número, Buenos Aires, fecha, página(s), en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>. Fecha de visita o de descarga del artículo.

Muchas gracias por su observancia. Por cualquier duda o consulta, diríjase a una de nuestras direcciones electrónicas.

## EL PROTAGONISMO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL MARCO DE LA CRISIS ARGENTINA DE 2001: ¿UN LUGAR PARA LO POLÍTICO?

PILAR ARCIDIÁCONO\*

### **Una breve caracterización de la crisis: ¿de qué estamos hablando?**

Durante los días 19 y 20 de diciembre de 2001 en Argentina sucedieron episodios que evidenciaron una crisis profunda y multiforme (política, económica, social, laboral). Sus consecuencias inmediatas fueron la renuncia del presidente Fernando De la Rúa, la sucesión de cinco presidentes en diez días, y un saldo de 25 muertos y más de 400 heridos debido a los diferentes reclamos sociales en las calles. Probablemente hay un sinnúmero de acontecimientos que conllevaron a este desenlace, pero sin duda al menos tres resultaron claves: la renuncia del entonces Vicepresidente de la Nación (Carlos “Chacho” Álvarez) el 11 de octubre de 2000, el alto nivel de “voto bronca” en las elecciones legislativas del 14 de octubre de 2001 y la implementación de llamado “corralito bancario” el 3 de diciembre de 2001.

Todo esto estuvo acompañado por un contexto de recesión económica y el consecuente deterioro de las condiciones socio-económicas y laborales (incremento exponencial de la pobreza e indigencia, del desempleo, de la precariedad laboral, de la brecha entre los más ricos y los más pobres). Se puso de manifiesto la debilidad estatal para ejercer su capacidad recaudatoria y para dar respuestas frente a estas problemáticas.<sup>2</sup>

---

\* Licenciada en Ciencia Política (UBA), Magíster en Políticas Sociales (UBA). Actualmente doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Becaria del CONICET. Investigadora adscripta del Instituto “Ambrosio L Gioja” (Facultad de Derecho-UBA) e mail: [parcidiacono@ciudad.com.ar](mailto:parcidiacono@ciudad.com.ar)

<sup>1</sup> Las elecciones legislativas mostraron una alta tasa de votos en blanco y nulos, lo que se presentó como un recrudescimiento del descontento de la ciudadanía fundamentalmente con relación a la oferta política y en algunos casos con los partidos políticos y las instituciones tradicionales de la democracia representativa. Aquello que se denominó “voto bronca” no fue sólo una expresión aislada, sino que tuvo como correlato la proliferación de espacios de opinión donde la ciudadanía comenzó a plasmar su desencanto y su oposición a lo que luego comenzó a denominarse “vieja política”.

<sup>2</sup> Sólo para ilustrar: las primeras consecuencias fueron la disminución e incluso, la pérdida de los ingresos familiares y, por ende, un aumento vertical de la pobreza y de la indigencia que alcanzaron índices sin precedentes hasta el 57.4% y el 27.5% de la población respectivamente. Según los datos proporcionados por el INDEC (EPH mayo 2002), en Argentina 20,8 millones de personas vivían en ese momento en la pobreza y 9,96 millones de estos viven en la indigencia; es decir, que sus ingresos familiares no alcanzan para cubrir el

En paralelo a este escenario diferentes modalidades de acciones colectivas<sup>3</sup> y protestas<sup>4</sup> cobraron protagonismo en la escena pública<sup>5</sup>. En la consigna “Que se vayan todos, que no quede ni uno solo” quedaba reflejado el estado de ánimo de amplios sectores de la sociedad argentina, que planteaba un cuestionamiento a las instituciones y su funcionamiento, pero fundamentalmente a quienes actúan en y por medio de ellas. Entre otras cosas la sociedad vivió la debacle económica como un fracaso de la dirigencia política; es decir, como la incapacidad de los representantes para generar respuestas a las necesidades de quienes representaban.

### **Algunas explicaciones sobre la crisis**

A partir de estos acontecimientos, múltiples explicaciones se ofrecieron con la pretensión de caracterizar la dimensión política de la crisis<sup>6</sup>.

Para comenzar, se puede encontrar una visión que explica la crisis argentina en clave de transformaciones más globales que superan la realidad nacional. Como señalan Hardt y Negri (2004:254) “En Argentina ya existía una crisis institucional generalizada y una crisis de representación, debidas en parte a la corrupción pública y privada que se evidenció como un fuerte obstáculo para cualquier solución a la crisis por medio de soluciones políticas tradicionales: como por ejemplo la creación de una alianza interclasista conformada bajo el dominio de la burguesía”. Este abordaje sobre la crisis combina aspectos de una particular realidad nacional/local con situaciones que resultan comunes a todos los que sufren la explotación y jerarquización del sistema global y

costo de la canasta básica de alimentos de \$ 235 por adulto equivalente. En este contexto, hacia principios del 2002 se declaró la emergencia ocupacional, social, económica, administrativa, financiera y cambiaria.

<sup>3</sup> Según Schuster (2005: 56) “La acción colectiva es una categoría más amplia que la protesta. (...) Cualquier acción que requiere de la participación cooperativa de al menos dos individuos para su realización (...) La noción de protesta social se refiere a los acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo, orientados al sostenimiento de una demanda (en general con referencia directa o indirecta al Estado). En este sentido, cabe remarcar que el concepto se limita a partir de su carácter contencioso e intencional, por un lado, y de su visibilidad pública, por el otro.”

<sup>4</sup> Si bien no es objeto de este trabajo, cabe mencionar que los “piquetes” como mecanismos de protesta social también asumieron un rol protagónico en este período como manifestación de los trabajadores desocupado. Uno de sus principales ejes de confrontación está relacionado directamente con las demandas de planes sociales ante el Estado que se convierten en un objeto de negociación política. Se iniciaron como práctica autoorganizada en la provincia de Neuquén, en la localidad de Cutral-Có en marzo de 1997. A medida que comenzaba el 2002 las protestas tuvieron sus altas y bajas. En febrero se protagonizó un récord mensual de 290 cortes de ruta en reclamo de trabajo y alimentos. Entre 1997 y febrero de 2004 se registraron 2828 bloqueos de rutas y de avenidas en todo el país. La cifra de febrero representa un incremento del 46% respecto de esa clase de protestas realizadas en enero de 2004, cuando se produjeron 198 cortes de ruta. (Fuente: “Una práctica en ascenso”, *La Nación*, Bs. As, 3 de marzo de 2004).

<sup>5</sup> Trascendiendo el 19 y el 20, es importante recordar que la crisis dio lugar a la proliferación de las asambleas vecinales, que se convirtieron en una de las formas más difundidas de participación política-social. Conformadas por vecinos autoconvocados surgieron en su mayoría en la Ciudad de Buenos Aires y posteriormente en el Conurbano Bonaerense. Cuantitativamente llegaron a existir más de 200 en todo el territorio nacional (Brieger: 2003: 22) A un mes de su aparición, las asambleas vecinales se habían transformado en una herramienta más frente a la crisis. Se presentaron como opciones alternativas a la “vieja política” al poner foco en formas participativas y apartidarias en detrimento de las modalidades representativas tradicionales, más allá de la suerte que han tenido.

<sup>6</sup> No se desconocen las múltiples dimensiones de la crisis. Por el objetivo de este trabajo, se ha considerado de utilidad solamente abordar esta dimensión.

luchan contra ella<sup>7</sup>. En este sentido, se trataría fundamentalmente de una crisis de los mecanismos de representación política de la democracia y del papel de los Estados nacionales en un mundo globalizado.

Por lo tanto, no sería sólo un problema de las instituciones argentinas sino del concepto mismo de democracia frente a las transformaciones mundiales: “No queda claro lo que significa democracia en un mundo globalizado, sin duda va a significar algo distinto a lo que significo en el contexto nacional durante la modernidad” (Hardt y Negri; 2004: 268) En este marco, la paradoja y a la vez desafío que se plantea es que si bien los mecanismos de representación no parecen eficaces a la vez resultan necesarios para el desarrollo de la vida política.

Desde esta perspectiva, la crisis de la democracia representativa se encuentra íntimamente relacionada con el concepto de multitud. A diferencia del pueblo que es uno, la multitud no está unificada, sigue siendo plural y múltiple, “(...) se compone de un conjunto de singularidades (...) un sujeto social cuya diferencia no puede reducirse a uniformidad: una diferencia que sigue siendo diferente” (Virno; 2003: 23). A la vez, la multitud es capaz de actuar en común y por lo tanto regirse a si misma. En vez de un cuerpo político donde uno manda y otros obedecen, la multitud se gobierna a si misma. Entonces, el desafío de la multitud se presenta como el desafío de la democracia. Por estas razones, un ejemplo típico de la multitud que estos autores describen es fomentar el colapso de la representación política, no como gesto anarquista sino como búsqueda realista de nuevas formas políticas. “Nada de intersticial, marginal, residual, más bien la concreta apropiación y rearticulación del saber/poder hoy congelado en los aparatos administrativos del Estado”. (Virno; 2003: 37)

En segundo lugar, se puede mencionar un abordaje de la crisis como una consecuencia inevitable de la estructura institucional argentina. El hiperpresidencialismo, caracterizado por la rigidez en los mandatos, las dificultades para la implementación del mecanismo de juicio político, la personalización del poder, las dificultades para gobernar con el Poder Legislativo en oposición, para formar coaliciones duraderas en el tiempo y para mantener apoyo popular de manera sostenida, todos estos elementos, han estado siempre presentes en la generación de las crisis argentinas y el 2001-2 representaría sólo un caso más.

Esta estructura de incentivos institucionales suele generar grandes presiones que caen sobre el presidente. El resultado puede ser de la omnipotencia a la impotencia presidencial, y el fin imaginado frecuentemente suele ser la apertura del camino para un candidato del partido opositor que tiene como lema la reversión de políticas existentes. Todos estos elementos parecieran recordar los últimos días de la gestión del ex presidente Fernando De la Rúa.

A esto se le suman los déficit de *accountability*, tanto horizontal como vertical. En el primer caso, se hace referencia a aquellas actividades que son emprendidas por una agencia estatal con el propósito explícito de prevenir, cancelar, reparar y/o castigar acciones (o eventualmente inacciones) de otra agencia estatal que se presumen ilegales, tanto bajo los supuestos de transgresión como de corrupción (O'Donnell; 2001: 13). En el segundo caso, en clave de *accountability* vertical (de tipo electoral), en palabras de Gargarella (2005: 127) los votos aparecen como “piedras de papel” al representar una herramienta pesada y oscura, incapaz de dar cuenta de los finos matices que al electorado le interesa manifestar en cada acto. “Nos remiten a un período demasiado remoto, en el que la expresión eran las piedras o los golpes de las piedras contra las paredes”. Tal como será retomado más adelante,

---

<sup>7</sup> Según Hardt y Negri (2004: 254) “Desde diciembre de 2001 los activistas implicados en otros enfrentamientos miran a Argentina como fuente de inspiración”.

estos déficit abren un camino para la promoción de un *accountability* societal<sup>8</sup>, que entre otras cosas implicará el involucramiento de sociedad civil y en general de la ciudadanía en las diferentes etapas de las políticas públicas.<sup>9</sup>

Otra explicación sobre la crisis del 2001-2002 coloca el énfasis en los conflictos de ciudadanía. La crisis aparece dando cuenta de la acelerada descomposición de los soportes de constitución de la ciudadanía en tres niveles concurrentes: derechos civiles, como consecuencia de la trasgresión de los controles republicanos operados por sucesivos gobiernos en su afán de aumentar las prerrogativas y el manejo discrecional de la gestión pública, en el plano de los derechos políticos, por la aguda crisis de representación de un sistema político fragmentado y atravesado por la puja de intereses intersectoriales sin prospectivas programáticas y en el plano de los derechos sociales como resultado de la crisis socio económica, puesta en cuestión por el proceso de desigualdad creciente y las violaciones de este tipo de derechos ya sea por acción u omisión por parte del Estado (Pérez., 2005: 332)

La crisis evidencia la brecha entre las dos dimensiones de análisis que, como señala Schuster (2005:73), caracterizan la construcción de la ciudadanía en una sociedad moderna: la asignación de derechos por parte del Estado y la capacidad de asegurar el goce efectivo de los mismos. Es por ello que acción colectiva y ciudadanía están íntimamente relacionadas. En este marco, el escenario de fines de 2001 y comienzos de 2002 parece estar protagonizado por protestas, acciones colectiva que surgen continuamente en el espacio público reclamando al Estado diversas formas de reconocimiento de ciudadanía.

También puede pensarse la crisis vinculada con el proceso de toma de decisiones que encaran los líderes políticos. Según Naishtat, el ex Presidente De la Rúa subordinó la “governabilidad”,<sup>10</sup> a la “governanza”. Se refiere concretamente a la ley de convertibilidad vigente desde 1991, que surgió en un contexto de hiperinflación y se convirtió en política de estado inamovible. En vez de colocarse la política económica al servicio de la política monetaria, sucedió lo contrario. “Se considero que la política en tanto arte de gobernabilidad no era más que la adaptación a una gobernanza que como el dios de la creación impregnaba de manera inmanente el conjunto de la sociedad” (Naishtat: 2005: 421)

En síntesis, el carácter inevitable de la crisis que se desprende de la primera explicación, la aproximación institucional de la segunda, el enfoque basado en la capacidad de respuestas estatales asociadas a la condición de ciudadanía que plantea la tercera y la dimensión que hace eje en la decisión política sobre el manejo y la administración de la crisis que se deduce de la última; todas estas miradas coinciden en plantear que los acontecimientos de fines de 2001 representaron el

---

<sup>8</sup> El “*accountability* societal” es un mecanismo no electoral, pero vertical, de control de autoridades políticas que descansa en las acciones de un múltiple conjunto de asociaciones de ciudadanos y de movimientos y sobre los medios, acción que tiene como objetivo el exponer los errores gubernamentales, trayendo nuevas cuestiones a la agenda pública, o de activar el funcionamiento de agencias horizontales (O’Donnell: 2001: 20)

<sup>9</sup> Es importante destacar que se considera a la sociedad civil como un conjunto de organizaciones de la sociedad civil-OSC, mientras que la denominación “ciudadanía en general” hace referencia a las manifestaciones de los ciudadanos individualmente, más allá de que luego puedan conformarse como colectivos autoorganizados, al ser parte de lo que en este trabajo se denominará sociedad civil.

<sup>10</sup> Según Naishtat (2005; 416) “El termino gobernabilidad apunta a la capacidad del brazo ejecutivo del gobierno y más ampliamente al gobierno en su totalidad en vistas de alcanzar decisiones políticas que sean legítimas y que no violen las reglas establecidas por el juego democrático (...) La gobernanza no califica una relación jerárquica entre un centro de poder explícito y unidades subordinadas (...)reenvía a las regulaciones tácitas o explícitas que permiten la reproducción de un conjunto sistémico.”



estertor del conjunto de tensiones y conflictos que venían produciéndose con anterioridad. En esta escenario, el reclamo del “Que se vayan todos” no resultaba lo suficientemente ambicioso. Pedía demasiado poco. Aún si se hubiesen ido todos, no se hubieran eliminado las condiciones que generaban tales tensiones y conflictos.

En definitiva, la alta y espontánea participación en movilizaciones y en espacios nuevos, la indefinición de responsables, el clima de bronca y fiesta, el alto grado de violencia y la direccionalidad política de la protesta se constituyeron en las características centrales de los días de mayor esplendor de la crisis de fines de 2001.<sup>11</sup> Probablemente el carácter generalizado de la participación haya estado relacionado con la naturaleza universalizable de los motivos de los reclamos: el corralito bancario, el crítico contexto socioeconómico, la falta de respuesta estatal a diferentes demandas y los casos de corrupción en el marco de un gobierno que había levantado la bandera electoral de la “transparencia”. En conjunto, todos estos elementos fueron convirtiéndose en aspectos favorables para enmarcar los reclamos que abarcaron un sector amplio de la sociedad.

En el medio de los cuestionamientos generales a la clase política, a los mecanismos tradicionales de la democracia, a la dinámica política partidaria teñida por críticas de corrupción e ineficiencia, se presentaba el protagonismo de nuevas formas de participación de la ciudadanía (como las asambleas) y la participación de la sociedad civil en diferentes etapas de las políticas públicas como alternativa para salvaguardar la institucionalidad democrática. Tal como se verá en el apartado siguiente, a pesar de haberse legitimado en gran medida a partir de un discurso “anti”-político/apolítico (tanto desde la sociedad civil como desde actores estatales), este nuevo escenario protagonizado por la sociedad civil, a la vez que actuaba como condición de posibilidad para la continuidad y en algunos casos la legitimación de la política tradicional abrió una ventana de oportunidad para repensar y rediscutir una visión ampliada y positiva de lo político.

### **¿Un lugar para lo político en la sociedad civil?**

El protagonismo de la sociedad civil es un fenómeno que data de mucho tiempo atrás. En el escenario teórico de los ochenta, sobre todo por la influencia de autores tales como Keane (1988), Wolfe (1992), Cohen y Arato (2000) que reinstalaron la discusión teórica sobre el concepto de sociedad civil, a la vez que revisaron las diferentes nociones que existieron sobre la temática a lo largo de la historia del pensamiento.

Asimismo, a nivel de la *praxis*, se pueden destacar varios elementos que explican este protagonismo.<sup>12</sup> En primer lugar, la coincidencia con un escenario de luchas de las oposiciones democráticas de la Europa oriental contra los partidos estatales socialistas, las transiciones desde gobiernos autoritarios a democráticos en el sur de Europa y en América Latina, el vínculo existente entre el protagonismo de la sociedad civil y la crisis de los Estados de Bienestar. Fundamentalmente, la importancia que adquirió la sociedad civil se asocia con las críticas que surgieron en Europa tanto desde la Nueva Derecha como de los “Nuevos Movimientos Sociales”, ante la creencia de que las formas estatales de implementación de las políticas de bienestar generaron ciertos problemas de gobernabilidad. Estos se justificaban en los límites del Estado para absorber una creciente ola de demandas de diferentes sectores de la sociedad.

---

<sup>11</sup> Estas características son tomadas del análisis que Farinetti (2005: 222) realiza para el caso del santiagueño; desde ya salvando las diferencias entre ambos tipos de fenómenos.

<sup>12</sup> La popularidad de esta expresión alcanzó los niveles más altos en el plano mundial tras la legalización en Polonia del Movimiento Solidaridad en 1980, sus luchas de 1981 y 1982 y su ilegalización en este último año, cuando las cadenas de televisión dieron máxima visibilidad a estas protestas. Luego, su popularidad resurgió con la caída del Muro de Berlín (1989) y la posterior disolución de la Unión Soviética (1991).

En este sentido, el desafío ideológico que se impuso en los años 80, tanto desde la Nueva Derecha como desde los “Nuevos Movimientos Sociales” fue argumentar que los EB eran conducentes a la pasividad social y a la dependencia de los individuos en relación con el Estado. Como señalan Kymlicka y Norman (1997): “...si bien la máxima expresión del desarrollo de la ciudadanía se logra durante el Estado de Bienestar luego se empieza a criticar principalmente la generación de una ciudadanía pasiva y la ausencia de obligaciones para participar en la vida pública.” Desde esta perspectiva, el modelo de ciudadanía pasiva pone énfasis en los derechos, subestimando que el cumplimiento de ciertas obligaciones por parte de los individuos es una precondition para ser aceptados como miembros plenos de una sociedad.

Cabe también recordar la influencia de los organismos de asistencia crediticia internacional; en especial el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, se constituyeron en actores centrales en relación con la incorporación de la sociedad civil en la agenda estatal, respecto del desarrollo de las políticas sociales, que se constituyó en un aspecto explícito del diálogo con los países y de las estrategias de financiamiento, sobre todo hacia la década de los noventa.<sup>13</sup>

La inclusión de la sociedad civil en las políticas públicas no representa una novedad de este milenio. En efecto, la existencia de OSC actuando en diversas áreas, sobre todo sociales, se remonta en América Latina a épocas previas a la consolidación de los estados nacionales, ocurrida a fines del siglo XIX, y c obra renovado impulso en la década de los noventa durante la implementación del paquete de reformas llamado “ajuste estructural”. La hipótesis que guía este trabajo es que a partir de la última crisis existe un mayor énfasis -que en muchos casos sólo queda en el plano discursivo y en otros se plasma en el diseño e implementación de las políticas-, llegando a convertir la “participación de la sociedad civil” en uno de los ejes distintivos de la política social actual.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Entre algunas de sus recomendaciones propiciaron que los Estados incorporaran en sus políticas (sobre todo las sociales) el componente de participación de la sociedad civil y en muchos casos de los propios receptores de los programas. Generalmente, para el caso de la sociedad civil, la participación es promovida en términos de efectores de la política y, en menor medida, en las etapas de diseño y evaluación de las mismas.

<sup>14</sup> Desde ya, el protagonismo de la sociedad civil en las políticas públicas no se dio sólo en el campo de las políticas sociales ni tampoco esta dinámica surgió con la crisis de 2001-2. Ahora bien, es de suma importancia aclarar que este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de Doctorado en curso, el que particularmente aborda tres políticas sociales que surgieron post crisis 2001-2, y que fueron constituyéndose en el centro de la política social de la coalición justicialista gobernante. Se trata del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, el Plan de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente” y el Plan de Desarrollo Local y Economía Social “Manos a la Obra”. En conjunto, estos tres programas brindan una visión completa sobre la intervención estatal en materia de “inclusión social” a partir de la radicalización de la crisis. Pero puntualmente interesa que uno de los elementos principalmente destacado fue el protagonismo de la sociedad civil en cada uno de los programas, en diferentes etapas y a través de diversas modalidades de participación.

En el Plan Jefas y Jefes la sociedad civil se hizo presente en los propios orígenes (a través del Diálogo Argentino) ya que este espacio fue presentado como lugar de surgimiento de la política, donde participó la coalición justicialista gobernante, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como organismo internacional, la Iglesia Católica y un conjunto de OSC. En lo que respecta a la implementación, la sociedad civil participa en los Consejos Consultivos, estructuras mixtas que combinan (a nivel nacional, provincial y local) la presencia de actores estatales y mayoritariamente de la sociedad civil. En este sentido, el rol que se le otorgó a la sociedad civil estuvo planteado en términos de un esquema de división de tareas de co-gestión del programa (que incluyeron control, propuesta de lineamientos estratégicos y funciones ejecutivas-administrativas).

En el Plan de Seguridad Alimentaria “El Hambre más Urgente”, la sociedad civil participó de manera sustancial en sus orígenes. De hecho, el programa vigente surgió de una iniciativa popular desarrollada por la sociedad civil y por medios de comunicación. Se recolectaron 1.160.902 de firmas de la ciudadanía para apoyar

Ahora bien, ¿de que hablamos cuando hablamos de sociedad civil? Portantiero (2000: 23) sostiene que la sociedad civil es "... una esfera organizada de la vida social en la que actores colectivos expresan intereses y valores y efectúan demandas al Estado, definidas éstas como fines públicos. Difiere así de la familia y el mercado y también de la sociedad tout court, en la medida que está integrada por colectivos autoorganizados".<sup>15</sup> En este esquema, la sociedad civil representa nada más que una dimensión del mundo sociológico de normas, roles, prácticas, relaciones, competencias. Una forma de explicar esta limitación en la amplitud del concepto es distinguirlo de un mundo de la vida sociocultural que, como categoría más amplia de "lo social", incluye a la sociedad civil. Ésta se encuentra conformada por diferentes OSC.<sup>16</sup> con diversos intereses, imaginarios, prácticas y discursos, que a la vez están insertas en un contexto determinado sobre el cual actúa.

Más allá de argumentos más o menos técnicos (su contribución a la eficiencia, a un mayor control) o de orientación en buena medida humanista (democratización, responsabilidad) el protagonismo de la sociedad civil lejos de ser problematizado, suele aparecer públicamente como "naturalizado". En líneas generales construyeron su base de legitimidad al mostrarse diferente tanto de la lógica del mercado como de la del Estado. Se presentaron como distanciadas de toda identificación partidista; aunque esto no excluye los vínculos que tejieron con los partidos políticos, especialmente cuando algunas de las OSC procuraron financiamiento estatal y tuvieron influencia en la agenda de las políticas estatales o cuando fueron en sí mismas "brazos sociales" de actuales o ex funcionarios públicos.

En cuanto a la *dimensión política* en las OSC, en líneas generales se puede observar una visión crítica hacia la política institucional. Por un lado se establece una relación de autonomía relativa con el Estado. Relativa en tanto y en cuanto en algunas oportunidades el logro de sus objetivos institucionales parece estar posibilitado por la mediación con el Estado. Claramente el accionar de las OSC no se agota en el sistema político ni tampoco lo privilegia, pero no se puede desconocer de qué

---

un proyecto de normativa que proponía al Estado la implementación de una política alimentaria-nutricional y de cuidado integral, lanzada en el marco de la radicalización de la crisis. Posteriormente, el Estado a través de la Ley N° 25.724 -sancionada por unanimidad a fines de 2002-, adoptó el Programa, aunque no sin modificarlo, pero básicamente apelando al nombre que la propia sociedad civil le había adjudicado a su campaña "El Hambre más Urgente". Además, la sociedad civil participa con su clásica función de prestadora de servicios sociales (comedores, centros comunitarios, jardines maternos, escuelas y otros).

Finalmente, en el Plan Nacional de Desarrollo local y Economía Social "Manos a la Obra" la sociedad civil participa en la formulación y ejecución de los proyectos productivos, ya que el programa financia estos emprendimientos a través del municipio, comuna o una OSC local. A su vez el dinero enviado para la ejecución de los proyectos se le otorga también a las mencionadas instituciones.

Esta somera descripción es útil a la hora de comprender cuál es el escenario que se está pensando cuando a lo largo de este trabajo se hace referencia al protagonismo de la sociedad civil en las políticas sociales.

<sup>15</sup> Cabe señalar que en este trabajo surge la necesidad de sostener una visión más amplia de las OSC y no dejarla circunscripta sólo a aquellos actores colectivos que demandan frente al Estado.

<sup>16</sup> Si bien Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) es el término que se usaba en los años sesenta-setenta, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) es el término más abarcativo que adquirió relevancia en los años 90 incluyendo antiguos miembros y nuevos participantes. (Bresser Pereira y Cunill Grau, 1998). Además, a diferencia del término ONGs que implica una definición por la negativa (es decir, por lo que no es el sector, más que por lo que sí es), el término OSC apela a una definición afirmativa. A esto se suman otras denominaciones tales como: organizaciones del tercer sector (sumamente utilizado por los organismos internacionales), las asociaciones sin fines de lucro (denominación cuyo énfasis es dejar claro que la asociación no buscan la repartición de ganancias entre sus miembros, propia de la tradición anglosajona), asociación civil (denominación de perfil legal, que no abarca organizaciones como fundaciones), entre otras.

manera los actores de la sociedad civil pueden ser capaces de aportar los elementos del discurso de la política institucional. Valores, reivindicaciones, modos de actuar propios de este ámbito han pasado a formar parte de la escena pública, y en algunos casos también de la agenda estatal. Algunas organizaciones de diversa índole han comenzado a promover acciones e iniciativas de alto contenido simbólico y político frente a los diversos poderes del Estado con el objeto de desplazar el eje del debate (Svampa y Pereyra: 2005: 361) Pero a la vez estas demandas son irreductibles a ese ámbito y atraviesan diferentes áreas de producción social para reemerger en otros sectores de la sociedad, fuera de los canales de representación.

De esta manera, “.. las reivindicaciones se presentan como negociables y como no negociables a la vez, de manera tal que no queden integrables en ese ámbito, a pesar de tener expresión a nivel político puedan salvaguardar su autonomía como fuerzas sociales...” (Touraine; 1997: 23)

Ahora bien, la autonomía relativa presenta un problema aparentemente irresoluble. La apelación a la política resulta inevitable, en muchos casos las OSC dependen de financiamiento estatal, su continuidad está vinculada a la tercerización por parte del Estado, y en algunos casos su éxito depende de la incorporación en la agenda estatal de ciertos temas. Pero también trae aparejado el peligro de cooptación, ya que el supuesto potencial transformador de las OSC (y de sus líderes y proyectos) parece disolverse en las estructuras políticas. En este análisis se plasma una *visión negativa y restringida de la política*. El momento “político” de las OSC sólo sería aquel en el cual éstas influyen en el sistema político o en el proceso de toma de decisiones.

Este planteo resulta acorde con el discurso hegemónico sobre la sociedad civil que transita por una postura crítica respecto del Estado y lo político. “...Se ha identificado al Estado como sinónimo de corrupción cuando no de ineficiencia, insensibilidad e inoperancia. Por el contrario, la moralidad se traslada ahora “liberada” al campo de una sociedad cuya civilidad, ahora voluntaria, expresa la “nueva” solidaridad individual, fruto de un compromiso personal y directo, implementado en proyectos concretos, no burocráticos y sobre todo, no políticos.” (Bustelo, 2000: 36).

Pero el hecho de tener una visión crítica sobre el Estado, lo político, los políticos, ¿implica necesariamente pensar el carácter antipolítico o apolítico de las OSC? Claramente, no. En la literatura sobre el tema puede rescatarse una *visión positiva y ampliada sobre lo político en el discurso sobre la sociedad civil*.

De tal modo, tiene sentido pensar en conceptos como el de “impolítico” o “subpolítico” para dar cuenta de una suerte de visión positiva y ampliada de lo político, no restringida a lo político institucional y bien distanciada de una defensa del carácter antipolítico de la sociedad civil. Respecto de lo impolítico, como señala Espósito, (2006: 11) “*No comporta un debilitamiento o una caída del interés por la política, si no, por el contrario una intensificación y radicalización de la política*”. Esta categoría permite diferenciar de la idea de antipolítica porque no es la opuesta a la política sino su imagen invertida.<sup>17</sup> “Es una manera de hacer política contraponiéndose<sup>18</sup>; es decir, utilizando la misma modalidad-justamente la oposición, el contraste, la enemistad-que caracteriza la forma primordial de la política. (..) Mientras que la antipolítica coincide con la política, porque al negarla, la reproduce potenciada, lo impolítico coincide con la política justamente porque no la niega” ¿Qué cosa afirma lo impolítico?

<sup>17</sup> En la constitución política de toda antipolítica, lo que en definitiva cuenta no son los contenidos, los valores, los ideales que ella entiende defender-atacando a la política o a las políticas que parecen oponérseles- sino a la forma polémica, generadora de conflictos, implícita en su propio prefijo “anti” que desde el comienzo debe ser entendido en el sentido fuerte de “contra” (Espósito; 2006: 12)

<sup>18</sup> Lo mismo sucede con lo apolítico. También ese “a” que señala extrañeza, indiferencia, desinterés respecto de la política no asume sentido más que por la realidad de la cual toma distancia, que es sin embargo y siempre política. (Espósito; 2006: 55)

Afirma que no hay otra política que la política. Pero que justamente por ello, la política está encerrada- o mejor dicho determinada- por la identidad consigo misma. Lo impolítico es el fin de todo “fin de la política” (Espósito; 2006: 11)

Pensando lo subpolítico, Beck (1999) sostiene que hay un doble mundo, uno de instituciones políticas y otro de prácticas políticas cotidianas. Se produce una vacuidad en la acción de las instituciones y a la vez un renacimiento no institucional de la política “..los individuos se retiran del esquema político tradicional, regresan a la sociedad, reconstruyendo los lazos sociales según nuevos criterios..” (Beck; 1999: 143)

Desde esta perspectiva, el análisis que sostiene que lo político pierde su capacidad creadora descansaría en un error de categorías, producto de la equiparación de lo político con el sistema político/Estado. Tal equiparación impide ver que la inmovilidad de los aparatos estatales y sus agencias es perfectamente compatible con la movilización de sus actores en todos los niveles posibles de la sociedad, es decir “...quien observe desde arriba pasa por alto la autoorganización de lo político, la que puede poner en movimiento la subpolítica desde todos los campos de la sociedad...”. (Beck; 1999: 135)

El circuito político-partidario sigue vigente, aunque en un escenario más vasto en el que la dimensión transnacional rebasa cada vez más el espacio nacional y aparecen otros ámbitos políticos como los de los movimientos sociales. “...Los individuos aún comparten las viejas formas e instituciones, pero también se retiran de ellas, en al menos una parte de su existencia. Sin embargo su retiro implica al mismo tiempo una emigración a otros nichos de actividad e identidad. Esta emigración a veces es realizada a medias, sólo con una pierna, mientras que la de apoyo permanece en el viejo orden..” (Beck; 1999: 137)

Todo esto implica pensar en el carácter polifónico de lo político; tanto por la multiplicación de voces capaces de hablar políticamente como por la proliferación de espacios que descentran el campo político. Entre otras cosas implica romper con la visión que considera que el Estado como el espacio público es la esfera de lo político y por oposición el resto, de lo no político.<sup>19</sup> La sociedad civil forma parte del sector público no estatal (Bresser Pereira y Cunill Grau, 1998) en tanto las OSC no están volcadas al lucro del sistema privado pero tampoco a la vida doméstica propia del ámbito familiar.<sup>20</sup>

Y aquí resulta oportuno retomar un concepto que aparecía asociado a una de las explicaciones de la crisis: el de multitud. Como señala Bauman (2001: 70) la esfera pública no estatal es la esfera pública que adquiere el modo de ser de la multitud. “Esta se jacta de la publicidad del lenguaje y

---

<sup>19</sup> La ruptura con el feudalismo creó esta escisión entre la esfera pública y privada. Lo “público” es lo que le corresponde al Estado, los servidores del Estado son funcionarios “públicos”. Por su parte, la esfera de lo “privado” alude a la exclusión de la esfera del aparato estatal, a lo que corresponden los asuntos domésticos y económicos e incluso religiosos.

<sup>20</sup> Como señala Bauman (2001: 97), la distinción entre la esfera pública y privada es de antiguo origen y se remonta al griego *oikos*, el hogar y *ecclesia*, el lugar de la política donde se evalúan los asuntos que le competen a los miembros de la polis. Pero entre *oikos* y *ecclesia* los griegos ubicaban una esfera más, la de la comunicación ente ambas. El rol no era mantener separados los dos espacios, sino asegurar un tráfico entre ambos. Esta tercera esfera, el agora (que ahora se asimila a la sociedad civil) unía ambos extremos y los mantenía reunidos. Este espacio público-privado es tanto una zona de constante tensión y tironeo como una zona de diálogo y concesión. Lo público-estatal ha sido vaciado de sus contenidos propios, convirtiéndose en un conglomerado de preocupaciones y problemas privados. “..Hoy, lo público ha devenido en privado, tanto por el creciente corporativismo y el poder de las mafias que han ganado al estado, como por la crisis de representación de una opinión pública racional. A su vez la mediatización de la experiencia contribuye a exhibir públicamente la intimidad, los espacios públicos se sensibilizan y estetizan..” (Bauman; 2001:42)

pensamiento. Se trata de una publicidad del todo heterogénea respecto a aquella instituida por la soberanía estatal. Se presenta como un ámbito donde circulan discursos, prácticas y se forman identidades; un escenario de debates, polémicas y conflictos entre grupo.”<sup>21</sup>. Aquí, el interés común a diferencia del interés general que fundamentó el dogma legal del Estado nación es una producción de la multitud. “El interés común, es un interés general no reducido a la abstracción por el control del Estado, sino recuperado por las singularidades que cooperan en la producción social. (..) Se trata de un interés común que no es administrado por la burocracia sino que es administrado democráticamente por al multitud<sup>22</sup>.” (Virno: 2003: 57)

En síntesis, frente al interrogante sobre la dimensión política de la sociedad civil se sostiene que coexisten dos visiones. Por un lado, una visión que al considerar como el “momento político” de la sociedad civil, la interacción con el Estado/el sistema político, lo político adquiere una visión restringida y una connotación negativa, a la vez que posibilita que en gran medida las acciones de la sociedad civil puedan ser legitimadas en virtud de este carácter antipolítico. Desde otra mirada el “momento político” no debe verse reducido a la mera actuación en el Estado y en las instituciones tradicionales de la democracia. Esta visión ampliada de lo político implica pensar que las críticas al accionar de los aparatos estatales y sus agencias son perfectamente capaces de ser acompañadas por la actividad política en tanto praxis transformadora que descentra el campo de lo político, abarcando entre otros espacios el de la sociedad civil.

### **A modo de conclusiones**

A primera vista, la crisis del 2001-2002 transcurrió sin haber provocado grandes cambios en la dimensión política. Sin ir más lejos, las elecciones que tuvieron lugar durante 2003 (legislativas y ejecutivas) no implicaron una renovación de liderazgos, posibilitando la permanencia de los cuadros tradicionales que representaban a la “vieja política”. De hecho, tanto a nivel nacional como en las diferentes provincias se observa la continuidad de los partidos gobernantes tradicionales, mezclados sólo con algunos líderes emergentes de la sociedad civil que parecen “renovar” y ampliar el espectro político.

Ahora bien, no puede obviarse el uso simbólico de la crisis ya que en varios sentidos, se constituyó en una etapa que plantea un antes y un después. Aquello que denominamos “crisis” pasó a designar un periodo de cataclismo social, unificando bajo ese nombre varias dimensiones: crisis financiera, política, democrática, cultural, identitaria. “Los actores consideran que viven algo inédito y único si bien no deja de ser doloroso y perjudicial. (...) Sentimientos de perplejidad, fin de época,

---

<sup>21</sup> En este punto el trabajo de Arendt resulta fundamental, pues ella se niega a equiparar la polis o ámbito público con el espacio físico de la ciudad-estado. “..Lo público es un espacio de aparición de la acción y el discurso, es un espacio donde estos se vuelven visibles.(..) El espacio público cobra existencia siempre que los hombres se agrupan por el discurso y la acción, siempre que la gente se agrupa, se reúnen., la acción y el discurso crean un espacio entre los participantes que puede encontrar su propio tiempo y lugar..”(Arendt; 2005: 242)

<sup>22</sup> Según Virno (2003), en las actuales formas de vida, como también en la producción contemporánea se percibe de inmediato el hecho de que tanto la dupla publico-privado como el par colectivo-individual han estallado. “Aquello que estaba originalmente dividido se confunde y sobrepone. (...) La multitud no está compuesta por ciudadanos ni por productores. Ocupa una región intermedia entre lo individual y colectivo (...) es preciso reconocer que la multitud no se contrapone al UNO, sino que lo redetermina. Inclusive, los muchos necesitan de unidad, un UNO; pero esta unidad ya no es el Estado, sino el lenguaje, el intelecto, las facultades comunes del género humano. El UNO no es mas una promesa, sino una premisa”. (Virno; 2003: 16)

bancarrota nacional, descomposición social inédita y otros similares son las representaciones ordinarias y cotidianas de la sociedad". (Naishtat: 2005: 419)

Por ejemplo, es posible sostener que la proliferación de espacios de participación y acción colectiva y reclamo ha dejado en el imaginario político argentino nuevos actores, formatos, identidades. Sin ir más lejos, la crisis parece haber puesto en el centro de la discusión y cuestionamiento no sólo a los políticos si no también "lo político", mientras que años atrás, la razón de ser de los límites de la política y lo político no habían sido objetos de controversia. La política tenía un ámbito institucional claramente delimitado (parlamentos, gobierno, partidos políticos y en términos generales al Estado). (Lechner; 1984: 127)

Y esto implica un doble proceso. En el plano más aparente, una fuerte crisis y cuestionamiento de lo político (entendido en términos más tradicionales), pero a la vez, un creciente proceso de politización de la vida cotidiana, de la ciudadanía en general y particularmente de la sociedad civil; que desestructura desde abajo la institucionalidad política y los "actores consagrados". Un conflicto abierto sobre los límites de lo político y lo no político.

En este escenario las OSC han ido adquiriendo un rol protagónico como actores de política pública. Si bien no es algo nuevo, a partir de la crisis 2001-2 se colocó un especial énfasis como un espacio alternativo, diferente a lo "ya conocido", tanto por parte de las agencias del Estado como por parte de las propias OSC sobre todo en el plano discursivo.

Ahora bien, superar la visión "antipolítica" o "apolítica" de la sociedad civil y pensar en términos de una visión más positiva y ampliada, implica prestar atención al menos sobre dos cuestiones. Primero, en el esfuerzo por retomar el carácter político de la sociedad civil y por recuperar una visión positiva de lo político, aparece como problemático encontrar un criterio general que impida que absolutamente todo aparezca como político<sup>23</sup>. Segundo, esta mirada puede implicar rápidamente la tentación de caer en una visión naturalmente virtuosa de la sociedad civil, si por ello se la entiende como un espacio transparente y eficiente para el diseño e implementación de políticas públicas versus el espacio estatal ineficiente y corrupto. Esto se asocia con gran parte de la literatura según la cual la sociedad civil es reivindicada como el lugar de donde emerge un "espacio público renovado", es vista como semillero de "escuelas de democracia", por ejemplo habida cuenta de que es en las OSC basadas en el trabajo voluntario, en la libertad e igualdad donde se pueden aprender las virtudes de la obligación mutua y el sentido de la civilidad (Barber; 2001). Como es sabido, gran parte de este discurso ha sido utilizado por parte del Estado, los organismos de asistencia crediticia internacional e incluso las mismas OSC para justificar un rol protagónico, la tercerización de las políticas públicas, su actividad de incidencia, y en muchos casos la afluencia de recursos económicos.

Este trabajo pretende al menos cuestionarse este excesivo entusiasmo y una visión acrítica de las capacidades de la sociedad civil. Más aun en lo que refiere a la posibilidad de la sociedad civil para asumir funciones tercerizadas por el Estado, sobre todo si esto implica introducir responsabilidad social, a costa de diluir la responsabilidad estatal o legitimar las omisiones del Estado (Cunill Grau, 1999).

No se considera posible definir la sociedad civil (ni sus OSCs) en términos topológicos y de orientación ética normativa, en forma simultánea. No toda acción de la sociedad civil es una acción en la cual prevalecen los valores de la solidaridad, la libertad, la eficiencia y la transparencia (Bresser Pereira y Cunill Grau, 1998). La sociedad civil no constituye un cuerpo homogéneo, sino que tanto

---

<sup>23</sup> En el marco de esta problemática, por ejemplo Offe considera que una exigencia mínima para poder calificar de "político" un modo de actuar es que su autor pretenda de alguna forma explícita que se reconozcan como legítimos sus medios de acción y que los objetivos de la acción sean asumidos por la comunidad amplia. (Offe; 1996: 197)

es fuente de solidaridad y del sentido comunitario, como también está atravesada por luchas de intereses en su interior donde surgen relaciones clientelares con el Estado o los organismos de asistencia crediticia internacional donde se apropian bajo mecanismos no siempre explícitos de los recursos público-estatales y donde se reproduce un esquema de desigualdades económicas y sociales<sup>24</sup>.

Hablar de sociedad civil en términos generales significa cobijar bajo un mismo techo a organizaciones que no comparten ni objetivos, ni lógicas de funcionamiento comunes, ni prácticas sociales equiparables. En su interior participan a la vez: organizaciones asistenciales, cooperativas, organizaciones dedicadas a la reivindicación y acción, centros de investigación, otras dedicadas a la promoción y al desarrollo, etc.

Como sostiene Cunill Grau (1997: 34): “La diversidad propia de este universo suele desconocerse cuando se habla en singular del sector y cuando se le adjudican a estas organizaciones proyectos sociales compartidos y funciones similares, o cuando se le menciona como un sujeto político unitario y se asume que le son propios valores tales como la democracia, la equidad, el pluralismo, la transparencia, la solidaridad o el interés por lo público. Si bien estos valores y perspectivas son promovidos por un amplio número de las organizaciones (...) no son necesariamente compartidas por el conjunto. Las visiones que estas organizaciones promueven son productos histórico-políticos y no se derivan a priori de su estructura y forma de operación”.

Tampoco se puede hablar del Estado como un todo homogéneo. Al Estado se lo puede captar a través de sus políticas. Si no se asume que la sociedad civil y la esfera estatal en general tienen intrínsecamente heterogeneidades, se corre el riesgo de repetir un maniqueísmo presente en cierta literatura sobre la sociedad civil y en el imaginario social que le atribuye al Estado todas las potencialidades negativas, la ineficiencia, la corrupción y el clientelismo mientras que la sociedad civil está relacionada con valores como solidaridad, creatividad, eficiencia y libertad.

Sin ir más lejos, frente a la hipótesis del “retiro del Estado” o de “pérdida de poder de los Estados Nación en el marco de la globalización”, este trabajo apeló a la idea de un Estado que si bien va modificando algunos de sus mecanismos de intervención, continúa estando presente ya sea por acción u omisión.<sup>25</sup> Entre algunos de esos mecanismos, la “incorporación” de la sociedad civil en la agenda estatal (ya sea a través de la co-gestión, el control o como espacio a ser regulado), resulta un aspecto fundamental que cobró mayor protagonismo durante la década de los noventa y con mayor fuerza a partir de la crisis del 2001-2002. La participación imprescindible e indiscutible de la sociedad civil en las políticas públicas significó, entre otras cosas, la intencionalidad estatal para hacer funcional ese rol, frente a los desafíos del Estado en materia de construcción de legitimidad en uno de los momentos de manifestación más aguda de la crisis argentina.

---

<sup>24</sup> Siguiendo a Bustelo (2000) para el caso de América Latina, la tradición autoritaria- caudillesca permite comprender por qué no necesariamente las relaciones de la sociedad civil son tal como se describen en el plano ético-normativo, ya que la relación cuadrillo-patrón también se expresa en sentido vertical en la sociedad civil. Como el autor describe, son reiteradas las apelaciones tales como: “Esta es mi fundación”, “mi proyecto”, que parecen apropiaciones patrimoniales de espacios institucionales. También aparecen la dependencia unipersonal con un líder interno o “tutor” externo, la escasa o nula capacidad para renovar sus autoridades y la frecuente inexistencia de mecanismos democráticos de selección o remoción. En este sentido, como la experiencia histórica demuestra que las organizaciones estatales pueden ser cooptadas por intereses particulares y personales, no existe razón para suponer que esto no podría ocurrir con las OSC.

<sup>25</sup> Como señala Bauman (2001), no hay contradicción entre estados nación y globalización. En el interregno los estados continúan realizando muchas de sus funciones tradicionales, pero están siendo transformadas por el poder global emergente. Por ejemplo el control político sigue siendo útil para resolver los conflictos laborales sin los cuales no existiría el mercado capitalista.



## BIBLIOGRAFIA

Arcidiácono, Pilar: “Reconstrucción de las identidades y resurgimiento de lo político: la alternativa de los nuevos movimientos sociales”, en Cristina Reigadas y Carlos Cullen (comp): *Globalización y nuevas ciudadanías*, Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2003.

Arditi, Benjamín: “La política después de la política”, en Silvia Bolos (coord): *Actores sociales y demandas urbanas*, México, Plaza y Valdés –UIA, 1995.

Arendt, Hannah: *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

Arendt, Hannah: *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós, 1993

Barber, Benjamín.: *Un lugar para todos. Cómo fortalecer la democracia y la sociedad civil*, Buenos Aires, Paidós, 2001.

Bauman, Zygmunt: *En busca de la política*, Buenos Aires, Fondo de Cultrua Económica, 2001.

Beck, Ulrich.: *La invención de lo político*, México, Fondo de Cultrua Económica, 1999.

Bresser Pereira, Luiz Carlos y Cunill Grau, Nuria (edit.): *Lo público no estatal en la reforma del Estado*, Buenos Aires, Paidós - CLAD, 1998.

Bustelo, Eduardo: “El abrazo. Reflexiones sobre las relaciones entre el Estado y los Organismos No Gubernamentales” en Eduardo Bustelo, *De otra manera. Ensayos sobre Política Social y Equidad*, Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones, 2000.

Cohen, Jean y Arato, Andrew: *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultrua Económica, 2000.

Cunill Grau, Nuria: *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*, Caracas, CLAD-Nueva Sociedad, 1997.

Cunill Grau, Nuria: “La reinención de los servicios sociales en América Latina. Algunas lecciones de la experiencia.”, en *Reforma y Democracia*, N° 13, Caracas, 1999.

Esposito, Roberto: *Categorías de lo Impolítico*, Buenos Aires, Katz, 2006.

Fartinetti, Marina: “Violencia y risa contra la política en el santiagueño: Indagación sobre el significado de una rebelión popular”, en Federico Schuster *et al.* *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

Gargarella, Roberto: “Piedras de papel y silencio: la crisis política argentina leída desde su sistema institucional”, en *El derecho a la protesta: El primer derecho*, Ad Hoc, Buenos Aires, 2005.

Hardt, Michael y Negri, Antonio: *Imperio*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

Hardt, Michael y Negri, Antonio *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*, Buenos Aires, Debate, 2004.

Ipola, Emilio de: *Metáforas de la política*, Rosario, Homo Sapiens, 2001

Kymlicka, Will y Norman, Wayne: “El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía”, en *Revista Ágora*, N° 7, Invierno de 1997.

Lechner, Norberto “La política ya no es lo que fue”, *Revista Nueva Sociedad* n° 144.

Lechner, Norbert: “Especificando la política” en J Vega, coordinador.: *Teoría y política de América Latina*, México, Libros del CIDI, 1984.

Naishtat, Francisco: “Argentina en la víspera de Diciembre 2001: la reificación simbólica de la gobernanza y el desencantamiento de la democracia representativa”, en Federico Schuster *et al.*, *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

Naishtat, Francisco (comp): *La acción y la política: perspectivas filosóficas*, Barcelona, Gedisa, 2002.

Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe: *Global. Biopoder y luchas en una América Latina globalizada.*, Buenos Aires, Paidós, 2006.

O'Donnell, Guillermo: “Democracia Delegativa”, en Guillermo O'Donnell: *Contrapuntos. Ensayos Escogidos sobre Autoritarismo y Democratización*, Buenos Aires, Paidós, 1997.

O'Donnell, Guillermo: “Accountability horizontal: La institucionalización legal de la desconfianza política”, en *POSTData, Revista de Reflexión y análisis político*, N° 7, Buenos Aires, mayo de 2001, pp. 11-34.

Offe, Claus: *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Sistema, 1996.

Perez, Germán “Hannah Arendt y la declinación de la figura del trabajador en las sociedad contemporáneas. Apuntes sobre los piqueteros en Argentina”, en Federico Schuster *et al.*, *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción en la Argentina contemporánea*, Bs As, Prometeo, 2005.

Portantiero, Juan Carlos: “Estado y sociedad en América Latina II. Ciudadanía, Instituciones y Estado de derecho”, en Juan Carlos Portantiero, *El tiempo de la política. Construcción de mayorías en la evolución de la democracia argentina 1983-2000*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2000.

Schuster, Federico: “La protesta social y el estudio de la acción colectiva”, en Federico Schuster *et al.* *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián: “La política de los movimientos piqueteros”, en Federico Schuster *et al.* *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

Virno, Paolo: *Gramática de la multitud. Para un análisis de la vida contemporánea*, Buenos Aires, Colihue, 2003.

Pilar Arcidiácono, “El protagonismo de la sociedad civil en el marco de la crisis argentina de 2001: ¿Un lugar para lo político? ”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6, n° 23, Buenos Aires, abril-junio de 2008, pp. 3-16. Disponible en línea en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Artículo recibido: 8 de marzo de 2008 -  
Aprobado: 31 de marzo de 2008

# CARIDAD, BENEFICENCIA Y ASISTENCIA SOCIAL: DEL TRABAJO VOLUNTARIO AL TRABAJO REMUNERADO EN EL CAMPO DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CHILE

DANIEL LEYTON\*  
CRISTÓBAL MONTT\*\*

## Introducción<sup>1</sup>

La trayectoria del campo de la intervención social en Chile puede caracterizarse a través de tres etapas conceptualizadas como: caridad, beneficencia y asistencia social, cada una caracterizada por la participación de diferentes agentes y por sus propias lógicas de funcionamiento. A partir de esto, este artículo da cuenta, en primer lugar, de los cambios ocurridos en las lógicas de funcionamiento del campo de la intervención social, desde fines del siglo XIX hasta la puesta en marcha del Estado de Compromiso en Chile en 1938, y su relación con la Iglesia Católica, los médicos y el feminismo católico en la construcción de la mujer de elite como sujeto de trabajo voluntario. En segundo lugar, se desarrolla un análisis de las diferentes organizaciones y prácticas de intervención que formaron parte del espacio de trabajo voluntario femenino. Finalmente se da cuenta de las luchas y estrategias de legitimación que dieron paso al proceso de configuración del trabajo remunerado en la asistencia social como la forma dominante de intervención.

En este artículo se plantea que en el paso de la caridad a la asistencia social se observan dos formas de concebir la práctica de la intervención social caracterizadas por la oposición entre trabajo voluntario y trabajo remunerado representado por dos agentes diferentes; las mujeres de clase alta y las mujeres de clase media respectivamente.

El surgimiento del trabajo voluntario femenino en Chile a finales del siglo XIX, se presenta como una de las estrategias para enfrentar la emergencia de la cuestión social.<sup>2</sup> Esta respuesta dio

---

\* Sociólogo. Universidad Alberto Hurtado. Investigador Observatorio Social Universidad Alberto Hurtado e investigador adjunto Centro de Estudios de la Mujer (CEM). Dirección de correo electrónico: [dleyton@osuah.cl](mailto:dleyton@osuah.cl) o [datenas23@gmail.com](mailto:datenas23@gmail.com)

\*\* Licenciado en Sociología. Universidad Alberto Hurtado. Investigador adjunto Centro de Estudios de la Mujer (CEM).

<sup>1</sup> La creación de este artículo se contextualiza dentro del proyecto de investigación “Trabajo y empleo femenino en Chile 1880-2000. Su aporte al desarrollo del país desde la economía doméstica, el trabajo voluntario y el trabajo remunerado. Estudio que es parte del Proyecto de investigación Fondecyt número 1060057, realizado por el “Centro de Estudios de la Mujer”.

<sup>2</sup> Entendida como: “...consecuencias sociales, laborales e ideológicas de la industrialización y urbanización nacientes: una nueva forma de trabajo dependiente del sistema de salarios, la aparición de problemas cada vez más complejos pertinentes a vivienda obrera, atención médica y salubridad; la constitución de organizaciones destinadas a defender los intereses de la nueva “clases trabajadora”; huelgas y

origen a una nueva conformación del campo de la intervención social, antes monopolizada por sacerdotes y monjas de la Iglesia Católica, donde la elite se limitaba a cumplir un rol filantrópico expresado en donaciones de dinero o bienes materiales, por lo que fue conceptualizada como una forma de intervención distinguida como “Caridad”.

La nueva configuración de este campo se caracterizó por la paulatina irrupción de los médicos como nuevos agentes que trajeron consigo el uso de los “principios científicos” como la herramienta para enfrentar los problemas sociales. Por otro lado, las mujeres de la elite influenciadas por la Iglesia Católica; el discurso médico y el feminista católico, comienzan a tener un rol más activo y sistemático, articulándose en diversas organizaciones de beneficencia, orientadas a diferentes ámbitos de los problemas sociales, principalmente a la vivienda, cuidado de la infancia, asistencia médica, alimentación, mejora de las condiciones laborales de mujeres obreras, capacitación orientada al mercado laboral, entre otros. En este sentido, la forma dominante de intervención en Chile desde principios del siglo hasta 1925, es definida como “Beneficencia”, caracterizada por la coexistencia de los principios tradicionales de la intervención (Caridad) con los principios científicos que comienzan a regir estas prácticas.

Este conjunto de prácticas de intervención realizadas por las “señoras de la alta sociedad” se distinguían por su carácter gratuito, configurando una nueva forma de realizar la intervención social la cual conceptualizamos para fines de este artículo, como “trabajo voluntario”. La cual entendemos como una actividad no remunerada realizada dentro de una organización orientada a crear potenciales valores de uso en otros grupos sociales, percibidos por las/los agentes del voluntariado como carentes.<sup>3</sup> En este sentido, la forma dominante de intervención es definida como “Beneficencia”, caracterizada por la coexistencia de los principios tradicionales de la intervención (Caridad) con los principios científicos que comienzan a regir estas prácticas.

A partir de fines de la década de 1920 comienza a surgir una institucionalidad educacional dirigida a formar nuevos agentes del campo de la intervención; las visitadoras sociales, posibilitando un nuevo espacio de trabajo femenino en el mercado laboral, lo que dio paso a la legitimación del trabajo de intervención como una actividad remunerada, a la cual confluyó un agente femenino distinto a las mujeres de la alta sociedad; la mujer de clase media. Esta nueva forma que comienza a ser dominante desde 1938 con la llegada del Estado Asistencial, se conceptualiza como “Asistencia social”.

Para la realización de este escrito nos basamos en la búsqueda de archivos como memorias, cuentas públicas, actas de congresos, y revisión bibliográfica secundaria a partir de los cuales se registraron 44 organizaciones que realizaban entre 1880 y 1938 prácticas de trabajo voluntario clasificadas de acuerdo a los siguientes criterios: destinatarios de la acción, carácter de la acción y tipos de prácticas de intervención.

### **La forma Tradicional de la Intervención social y el rol de sus agentes: La caridad**

La forma tradicional de intervención social coincidió a partir de 1880 con la existencia del Estado Oligárquico, el cual se caracterizó por el monopolio de los grupos de la elite chilena del funcionamiento del Estado en función de sus propios intereses, negando a través de una lógica excluyente al resto de la población del país. Dichos intereses eran salir de la ruina económica que

---

demonstraciones callejeras, tal vez choques armados entre los trabajadores y la policía o los militares, y cierta popularidad de las ideas extremistas, con una consiguiente influencia sobre los dirigentes de los trabajadores (Morris en Grez, Sergio 1997: 9).

<sup>3</sup> Aplicamos el concepto de carentes y no pobres, puesto que dicho concepto hace alusión a un rango más amplio de “falta o privación de algo” que trasciende su referencia a las condiciones materiales de los sujetos.

enfrentaban desde mediados del siglo XIX; y a partir de esto, legitimarse ante los inversionistas extranjeros para lo cual se hacía necesario el mantenimiento del orden a través del sometimiento del pueblo.<sup>4</sup> De esta manera, se limitaron a vigilar, profitar y controlar sus interés y a las masas excluidas (Fernández 2003: 27).

A falta de existencia de un proyecto político que tuviera como objeto a todos los sectores de la nación, se dio una fuerte relación entre el dinero y la política, de esta forma, los asuntos sobre los cuales primordialmente versaban las sesiones del congreso era sobre aquellos que tocaban el campo económico, y que por tanto, afectaban a los distintos sectores de la economía nacional y, por ende, a los miembros del Congreso (Góngora 1981: 33).

Se hace evidente entonces, que los sectores desposeídos del Chile de fin de siglo no eran relevantes para la clase dirigente.<sup>5</sup> En consecuencia, la elite dedicada al consumo conspicuo en un afán de emular a su homóloga francesa, dejaba en manos de la caridad privada<sup>6</sup> la intervención sobre los sujetos vistos como carentes; actividad bajo el monopolio de la Iglesia Católica. Ahora bien, dicho tipo de intervención era bastante precaria, los hospitales eran más bien sinónimo de muerte que de saneamiento, de temor más que de alivio.<sup>7</sup>

Además de las pobres condiciones de atención de los desvalidos, debido en gran parte al abandono del Estado, tanto en términos de una efectiva supervisión como ayuda material, el ejercicio de la intervención social estaba caracterizado por un fuerte carácter moral.

Desde la época colonial hasta fines del siglo XIX, no bastaba con vivir en malas condiciones materiales de existencia, sino que los pobres se debían ganar el derecho a ser observados como personas legítimas de ayudar. Para ello, debían sobreponerse a los efectos sociales de sus condiciones materiales, y estar a la altura de la coerción moral que exigía la Iglesia Católica y sus agentes. En este sentido, la intervención social se caracterizaba por operar de acuerdo a una lógica excluyente, lo que posiblemente le permitía no ser sobrepasada por el aumento de la complejidad social en relación con las miles de personas que vivían en condiciones de vida que apenas les permitían reproducirse a sí mismos.

---

<sup>4</sup> Para Alberto Edwards fue una época de “una política veneciana, con sus suaves luchas de salón entre magnates del mismo rango, no divididos ni por las ideas ni por intereses, y amigos o parientes en sociedad, diletantes en política, que distraían los ocios de la opulencia en el juego de los Partidos y crisis ministeriales” (Edwards en Góngora 1981: 29).

<sup>5</sup> El pueblo recién comenzó un proceso de entrada en las discusiones del Congreso a través de las consecuencias que sus condiciones de vida tenían para la oligarquía: “Sabe también la Cámara que con frecuencia se desarrollan epidemias que diezman nuestra población, llevándose miles de brazos de valor inestimable para el progreso y la riqueza del país” (Boletín del Congreso, Diputados 1888, agosto 17, p.443. Diputado por Valparaíso Juan E.Mackenna, Pdte. De la Junta de Beneficencia. En Illanes 1993: 28). La disminución de la población tenía consecuencias económicas para los hacendados, los fabricantes y los salitreros. La población nunca aumentó lo suficientemente rápido para satisfacer la demanda de mano de obra. Estos se quejaban de que habían muy pocos hombres dispuestos a trabajar en sus negocios y muy pocas mujeres dispuestas a ser sirvientas (Collier: 1998: 157).

<sup>6</sup> En esta época no existía una gran diferencia entre la caridad privada y pública, ya que, en esta última también estaba compuesta por organizaciones de carácter privado, pero que, a diferencia de las primeras, formaban parte de la Junta de Beneficencia fundada en 1832 por el Ministro del Interior Ramón Errázuriz.

<sup>7</sup> En 1823, un informe de un mayordomo del Hospital San Juan de Dios enviado al Gobierno, acusaba a los hermanos de la congregación del mismo nombre, que estos no prestaban atención a los enfermos, llegando al punto de describir al hospital de caridad como una casa del horror y un cuadro del infierno, donde acusar sed se convertía en un suplicio dado que se saciaba con el agua proveniente de “la inmundada acequia de la Cañada”, para luego ser abandonados durante la noche. (De Ramón 1992: 104).

Esta forma excluyente de funcionamiento se evidencia en los siguientes dichos del Obispo Pedro Felipe de Azúa de Iturgoyen en 1745. “En los hospitales, no es solo la salud corporal la que procura, sino principalmente la del alma; por lo que manda este Sínodo a los enfermos y diputados de éste, no admitan enfermo a curar, sin que lleve cedula reciente, de que sacerdote conocido lo ha confesado, o que se confiese con el capellán del hospital”<sup>8</sup> (Ivovich y Torres 1933: 99). De esta misma forma, organizaciones de caridad de fines del siglo XIX y principios del siglo XX como el asilo de Santa Mónica, tendían su ayuda exclusivamente a sujetos considerados como “decentes”: “Como el asilo no es reformatorio, sólo son admitidas señoras de antecedentes honorables” (De Elgueta 1928: 556)

La intervención social ejercida por la Iglesia Católica fungía como un mecanismo de disciplinamiento, mantención y cooptación de fieles católicos, lo que implicaba un aumento en las posibilidades de mantención y reproducción de la hegemonía católica, dominante en la sociedad chilena de aquel tiempo.

Ahora bien, que la caridad se encontrara bajo el monopolio de la Iglesia Católica no debiese ser una sorpresa, puesto que, esta era precondition del ser católico, es decir, una forma de distinguirse de aquellos que no lo eran. “Pero cuando se ha atendido suficientemente a la necesidad y al decoro, es un deber socorrer a los indigentes con lo que sobra. «Lo que sobra, dadlo de limosna». No son éstos, sin embargo, deberes de justicia, salvo en los casos de necesidad extrema, sino de caridad cristiana, la cual, ciertamente, no hay derecho de exigirla por la ley” (Encíclica *Rerum Novarum* 1891: 6).

La cita anterior da cuenta de que la caridad cristiana debía ser vista como una gracia, un acto de buena voluntad del cristiano para despojarse de algo que además le sobra, es decir, que su pérdida no le causa malestar. En este sentido, la práctica de la intervención perdía estabilidad, puesto que se realizaba si se cumplían dos condiciones; que a un sujeto le sobrase lo suficiente como para dar, y que a ese mismo sujeto le naciese el sentimiento caritativo “(...) ese sentimiento delicado que induce a dar sin que el que recibe tenga derecho de exigir” (*Revista de Beneficencia Pública* 1917: 2). Restándole así sistematicidad a la práctica de la intervención social, la cual tendría que esperar al cambio de paradigma en cuanto al rol del Estado, para que la intervención pasase de ser una gracia a un derecho garantizado por ley.

En dicho contexto, no se puede hablar de la constitución de un campo de la intervención social con bases sólidas para el aseguramiento de su existencia, en concordancia, tampoco se podría hablar del trabajo voluntario como una formación específica de intervención social, dado que las “donaciones” caritativas de la elite no cumplían con el requisito de ser prácticas sistemáticas orientadas a producir un valor que podía ser utilizado por un tercero. No obstante, fueron el principal agente que permitió la acumulación de capital económico por parte de las organizaciones eclesíásticas y de caridad durante el siglo XIX (Salazar y Pinto 2002; Maza 1995).

### **Médicos, Feminismo católico y nueva estrategia de la Iglesia católica.**

#### **Génesis de la “beneficencia” como espacio de trabajo voluntario femenino.**

A finales de la década de 1910 se hacía evidente que la organización del campo de la intervención social, como existía hasta entonces, había sido sobrepasado por los problemas sociales que enfrentaba la sociedad chilena. Los más urgentes eran aquellos relacionados a la salud, la cual tenía como causal consensuada al conventillo.

En este periodo comienza a tomar visibilidad un nuevo agente en el campo de la intervención social; los médicos. Estos venían buscando su espacio de acción y, por tanto, razón de ser desde

<sup>8</sup> Extracto del acta del primer Sínodo Diocesano en 1745.

mediados del siglo XIX,<sup>9</sup> época durante la cual habían sido alejados de los centros de decisión y dirección en torno al campo de la intervención. Esto era evidentemente observado de forma negativa por la intelectualidad médica: “El régimen del siglo XIX –ha escrito una eminente personalidad de este país –que atribuía una autoridad excesiva a todas luces a los administradores, había manifestado los inconvenientes de toda autocracia y colocaba al personal médico en una situación moral deprimida e inconveniente” (Ivovich y Torres 1933: 104)

Dicha situación de subordinación con respecto de los hombres de la elite, administradores de la caridad privada, comenzó a verse superada con el creciente número de egresados médicos, así como, por la influencia de las ideas higienistas.<sup>10</sup> Con lo cual, estos agentes buscaron adquirir mayor protagonismo comenzando a disputar con la caridad su objeto de intervención. “Solo los médicos, que somos los más capacitados para resolver todo lo que atañe a la salud pública (...) estamos desplazados del sitio que funcionalmente nos corresponde” (Justicia, 1924 en Illanes 1993: 204).

A partir de este malestar entre los médicos, emerge, desde principios del siglo XX, un movimiento de opinión y de acción que tuvo dos sentidos, en primer lugar, posicionar a los médicos en un lugar dominante dentro del campo de la intervención social y, en segundo lugar, posicionar los primeros lineamientos y puestas en práctica de una política social que definió como necesaria a) la profesionalización de la intervención social, b) emplear un sistema profesionalizado de diagnóstico de la realidad popular, c) adscribirse a los lineamientos científicos de intervención, d) diseñar instituciones de intervención y e) de agentes que intervengan (Illanes 2007: 42).

De esta forma, se comienza a observar un discurso que tenía como fin deslegitimar las prácticas de intervención tradicionales. Uno de los principales antecedentes de esto se da en el Primer Congreso de Beneficencia realizado en 1917, en el cual, no se le criticaba a la caridad sus motivaciones como el altruismo y la bondad, sino sus consecuencias prácticas: “Ejercida de una manera aislada, en su forma más espontánea, pero mas primitiva, como es la de dar objetos o dinero al que accidentalmente los pide con tono lastimero, si es la que más rápidamente complace al sentimiento, no es la que más acertadamente satisface una necesidad social” (Revista Beneficencia Pública Tomo I, numero 1 1917: 2). La crítica a la caridad es que ésta satisfacía el sentimiento o la necesidad de ayudar de quien la entregaba y no necesariamente la necesidad del sujeto objeto de limosna. Pues, sin la sistematicidad e investigación, como socorro de la ciencia, no se podía estar seguro de llegar a un resultado útil.

Pese a estos dichos, no se lograba una diferenciación total entre ciencia y caridad, ya que en palabras de Ismael Valdés, “Hacen mala obra los que tienden a presentar como contradictorios la caridad y la ciencia, siendo que lo más favorable para los infelices o para los enfermos es que la caridad sea científica y que la ciencia sea caritativa” (Revista Beneficencia Pública 1917: 2-3). A fin de cuentas, la caridad era considerada cálida pero ineficaz, y la ciencia eficaz pero fría, faltándole “el calor que el sentimiento da a la caridad privada” (Revista Beneficencia Pública Tomo I numero 1 1917), por ende, lo mejor que se podía hacer era complementarse mutuamente, constituyendo la

---

<sup>9</sup> En 1833 Diego Portales fundó la primera Escuela de Medicina de Chile, donde sus alumnos recibían clases en las insalubres dependencias del Hospital San Juan de Dios, antecedente de la condición precaria en la que se encontraba el ejercicio y prestigio de la medicina durante a lo largo del siglo XIX. Situación que se buscaba revertir desde 1869, con la fundación de la “Sociedad Médica”, “cuya revista se convirtió en fuente de autoridad para la difusión de los criterios médicos y científicos en temas sociales” (Durán, 2006: 41)

<sup>10</sup> Una corriente de pensamiento que ponía el énfasis en condiciones ambientales y sociales como fuentes principales del desarrollo de epidemias y enfermedades degenerativas que afectaban principalmente a grupos de alto riesgo, los cuales que tenían en común el estar sometidos a condiciones de hacinamiento. (Durán 2006, :30)

solución en una división de funciones según género, puesto que, la ciencia se asociaba al género masculino, y la calidez al femenino.

El discurso médico de manera generalizada interpelaba a la mujer de elite a formar parte de forma activa en el campo de la intervención social, construyéndola socialmente como dispuesta a dicho rol por “naturaleza”. Esto se expresaba, por ejemplo, en las palabras del mismo Dr. Valdés en el Congreso Nacional de Protección a la Infancia realizado en 1912: “Las damas son sin duda las protectoras naturales, las grandes amigas de los niños pobres, desgraciados o enfermos” (Primer congreso nacional de protección a la infancia 1912). Este discurso interpelaba a las mujeres en su función específica a la que ellas contribuían mediante el trabajo voluntario: función social de limar las “asperezas sociales”, de contribuir a la disminución de los conflictos: “nos demostrareis como esas cariñosas visitas vuestras al hogar del pobre, despiertan la gratitud de la adusta miseria y borran asperezas sociales que empiezan a sacudir el mundo entero” (Primer Congreso Nacional de Gotas de Leche. 1919).

Las mujeres de la elite fueron percibidas por los señores de la intelectualidad médica como las indicadas “por su naturaleza catalogada como sensible y afectuosa-considerados como rasgos propios de su feminidad-, para acercarse a los pobres, en una época de tensión y huelgas, de represión policial, de hambre y muerte popular” (Illanes 2007: 184).

Al discurso médico, el cual incitaba a las mujeres de elite a hacer trabajo voluntario, habría que sumarle otro dispositivo discursivo que obraba en la misma dirección; el feminismo católico. Este, desde principios del siglo XX hasta por lo menos 1938, con la llegada de los gobiernos radicales y la implementación del Estado de Compromiso, se incorporó a la alianza establecida entre Iglesia y Mujeres de clase alta para contrarrestar la cuestión social, con lo cual la influencia católica y feminista en las mujeres que realizaban trabajo voluntario se entrelazaron, formando una diada histórica que empujó a la realización de dichas prácticas gratuitas de intervención social por parte de ellas.

El feminismo católico comenzó a transformar las prácticas y expectativas de las mujeres que lo compartían y reproducían a partir de los últimos treinta años del siglo XIX, y sobre todo en las primeras tres décadas del siglo XX. Este movimiento no tuvo repercusiones en todas las mujeres, sino que fue un dispositivo del cual se apropiaron un grupo de mujeres de elite, siendo parte de la construcción histórica de la propia identidad de dicho grupo femenino. De esta forma, el feminismo católico interpeló a esas mujeres a extender su rol tradicional en el hogar, entendiendo esta extensión como un “deber” moral, y sin entrar en contradicción con dichos mandatos femeninos los cuales eran vistos como parte de su naturaleza, la cual se caracterizaba por una superioridad moral, afectiva y emocional propia de la mujer. “Era entonces como madre que la mujer podía trasladar al plano de la reforma social esa dosis de mayor sensibilidad, desinterés, responsabilidad y espíritu de sacrificio, en los que tan pródiga era en el desempeño de sus funciones de creación y mantención de la vida” (Ayala y Veneros 1997: 47).

Por otra parte, el feminismo católico se oponía al feminismo sufragista característico de las mujeres laicas. Esta oposición es relevante, ya que este discurso se constituye como parte de la identidad de género de las mujeres de elite que realizaban beneficencia a partir de la diferenciación y deslegitimación del otro feminismo. Así se evidenciaba en una conferencia realizada en 1918 por “Clary” ante una sociedad de beneficencia: “Hay en todo orden de manifestaciones físicas y morales, elementos incompletos o inarmónicos que obran fuera del círculo estético, o si lo prefieren, que se apartan de la línea ortodoxa de los hechos. Considero el sufragismo sajón, militante, como parte de esos elementos” (La Tribuna 1918: 6). Este “otro” feminismo era deslegitimado a través de dos operaciones discursivas; la primera lo exponía como un elemento que iba en contra de la armonía social, de la complementariedad de los sexos, y la segunda; lo mostraba como una posición irrealista fundamentada fuera de la realidad empírica.



Las mujeres apropiadas del discurso anterior transformaron las condiciones naturales en sus armas de lucha, exponiéndolas como fundamento de una superioridad femenina, conforme a la cual tenían una función en la sociedad, que era salir a ayudar y a elevar la moralidad de los más pobres.

Por otro lado, podemos observar como se articularon los conceptos feminismo y caridad, en donde el segundo era “una de las más elocuentes manifestaciones modernas del feminismo en Chile” (La Tribuna 1918: 5). Esta articulación formaba parte de la construcción social del género femenino de clase alta, lo que posibilitaba observarse a sí mismas como las llamadas a ser mujeres de acción en el campo de la intervención social. Estas mujeres en el ámbito de la ciudadanía social<sup>11</sup> se apropiaban de ciertos atributos masculinos, lo que reforzaba su identidad de supremacía respecto del hombre en las prácticas asistenciales y de cuidado, y al mismo tiempo, reforzaban la reproducción de las normas sociales que tendían a imponer una división del trabajo según género. Esto se puede observar en la misma conferencia dada por Clary, la cual exponía que: “Hemos dicho que si el hombre es dueño de la acción, la mujer posee la intuición, que si el golpea el yunque, ella atiza la llama. Sin embargo, en el terreno del altruismo, ha cabido a veces al sexo débil la tarea de golpear el yunque y la de atizar la llama” (La Tribuna. 1918: 14).

Finalmente el feminismo católico se relacionaba con el interés de las mujeres de elite de contrarrestar el avance del socialismo y las correspondientes formas de feminismo en Chile. A este respecto Elizabeth Hutchinson plantea que “...las mujeres aristocráticas lucharon para reapropiarse del feminismo y de la organización obrera inscribiendo los problemas del empleo femenino dentro de un marco distintivamente paternalista (...) El resultado fue una serie de organizaciones gremiales protectoras, mutualistas, cuya principal preocupación era defender los beneficios sociales del trabajo femenino y de detener el avance de ideologías laborales radicales entre las mujeres proletarias” (Hutchinson 2006: 207).

Sumados a la irrupción del discurso médico y al feminismo católico que operaban como dispositivos de cambio desde la “caridad” al trabajo voluntario femenino como beneficencia, se encuentra un tercer elemento para la comprensión de la formación histórica del trabajo voluntario femenino; el cual se expresa en la pérdida de influencia de la Iglesia Católica en el Estado, y como respuesta, la irrupción de una nueva estrategia para mantener su posición dominante dentro de la sociedad.

Para comprender esta nueva toma de posición de la Iglesia católica, debemos tener en cuenta que desde 1881 comenzó a sostener conflictos con el Estado en torno a temas como el fuero eclesiástico, la libertad de culto, la ley de matrimonio civil, los cementerios laicos, entre otros,<sup>12</sup> lo que se tradujo en un proceso de creciente secularización estatal y pérdida de influencia de la Iglesia Católica en el “campo del poder”. Esta tensión entre Estado e Iglesia Católica gatilló un cambio en la lógica interna del campo de la intervención social, lo que se expresó a partir de 1900, en una creciente retirada de las “religiosas” del contacto directo con los pobres, apareciendo en su lugar la participación más sistemática de “las señoras de la alta sociedad” y, en la aparición de una nueva estrategia para enfrentar la amenaza de la cuestión social y el consecuente proceso de creciente organización y lucha de los obreros y obreras del país.

---

<sup>11</sup> El concepto de ciudadanía social lo utilizamos con la intención de diferenciarla de las prácticas que tienen relación con el ejercicio deliberativo realizado en el ámbito político-formal, teniendo en cuenta, a la vez, todo el componente político que tiene el trabajo voluntario femenino a lo largo de su historia.

<sup>12</sup> Estos conflictos se pueden observar como un proceso de pérdida de posicionamiento institucional, que en ningún caso afectó significativamente a otras estructuras de la sociedad. Como plantea Luis Vitale (1993) fue un fenómeno que afectó con fuerza a nivel superestructural, toda vez que, la Iglesia Católica siguió imponiéndose simbólicamente en las estructuras sociales, sobre todo en las capas altas.

A partir de lo anterior, la Iglesia Católica y la alta sociedad chilena, van a establecer una alianza más explícita para hacer frente a la crisis social y política que amenaza las posiciones de prestigio de ambos agentes sociales. Esta alianza se basa ideológicamente en la puesta en práctica de la Encíclica *Rerum Novarum* a partir de 1891. La Iglesia Católica siguiendo a la Encíclica “llamaba a los católicos a promover la formación tanto de asociaciones obreras como de entidades de beneficencia con un doble objetivo: mejorar las condiciones de vida de los obreros e impedir el avance de las ideas socialistas entre el pueblo” (Hidalgo y Errázuriz: 2005).

Esta alianza se expresó en la capacidad de la Iglesia Católica<sup>13</sup> para reunir a las mujeres de la alta sociedad en organizaciones de trabajo voluntario, con el objetivo de modernizar y hacer efectiva su intervención social de manera de reestablecer los lazos entre los pobres y la Iglesia mediante la elite femenina.

A través de dicha política de la Iglesia católica de ampliar su presencia en la sociedad civil, el compromiso de las mujeres católicas en organizaciones de beneficencia aumentó en las primeras décadas del siglo XX. Lo anterior también se puede observar en la creación de organizaciones como la Liga de Damas en 1912, la Sociedad Femenina Conferencia de San Vicente de Paul creada en 1890, la Cruz Blanca fundada en 1918, como organizaciones explícitamente católicas, las cuales contaban con un gran número de integrantes.<sup>14</sup> Por otra parte, las mujeres católicas también participaron de la fundación y funcionamiento de organizaciones como la Sociedad Protectora de la Infancia y el Patronato Nacional de la Infancia (Maza 1995: 167); organizaciones que en el siglo XX van a ubicarse en las posiciones dominantes dentro del espacio del trabajo voluntario femenino.

A partir de lo anterior, planteamos que tanto la Iglesia Católica como la intelectualidad médica, son grupos sociales hegemónicos en sentido gramsciano, puesto que, tuvieron un rol importante tanto en la sujeción de las mujeres católicas al trabajo voluntario y en la creación de organizaciones, como en la generalización de prácticas de intervención sobre los cuerpos y comportamientos basados en la medicina social.

En este sentido, el concepto de “Hegemonía”<sup>15</sup> hace alusión a la alianza entre grupos sociales diferentes pero que comparten alguna condición similar (Anderson 1981). En este caso, la alianza se da entre la Iglesia, los médicos y la oligarquía, los cuales son grupos sociales diferentes que sienten la cuestión social como una amenaza a sus posiciones de privilegio. La Iglesia Católica, observa la cuestión social como un proceso de creciente secularización y reemplazo de los valores y preceptos católicos por otros de corte socialistas. La Oligarquía se suma a lo anterior y agrega la percepción de la crisis social como crisis de reproducción de la fuerza de trabajo, expresada en la alta mortalidad

---

<sup>13</sup> Esta capacidad se manifiesta específicamente en el poder de convocatoria que tuvieron los sacerdotes como Monseñor Crescente Errázuriz.

<sup>14</sup> La liga de Damas contaba con 150 socias en 1919 en Santiago, esto sin contar con el apoyo que recibían de las parroquias que habían fundado en su mayoría Ligas Femeninas católicas y asociaciones católicas de la juventud femenina, las cuales según datos del censo femenino de la acción social en 1923 contaban con 2000 mujeres activas aproximadamente a las cuales la Liga de Damas las reclutaba como voluntarias para sus actividades. Por otro lado Erika Maza dice que la Sociedad Femenina Conferencias de San Vicente de Paul tenían muchas más mujeres de elite que la Liga de Damas.

<sup>15</sup> Según Hargreaves (1993: 112) El concepto de hegemonía describe una forma de control persuasivo, mas que coactivo, depende de la producción de valores y creencias en que se apoyan las estructuras de poder y las relaciones sociales existentes (En Zurdo 2006: 178). Esto también nos remite directamente al concepto de violencia simbólica de Bourdieu, el cual opera a través de la imposición de significados sobre el sentido de las prácticas desde una agente dominante hacia otro agente que se encuentra ubicado en posiciones subalternas. Esta dominación como violencia simbólica es efectiva y no conocida ni percibida como violencia, debido a que se desconocen los mecanismos por los cuales se ejerce, y por lo tanto se desconoce como tal.

infantil<sup>16</sup> y el abandono del cuidado de niños. En este sentido, los hijos de las madres obreras eran percibidos en su condición de futuros trabajadores y productores de las riquezas de la oligarquía Chilena. Los médicos por su parte comparten en general el primer diagnóstico, pero también observan el problema como una posibilidad estratégica de mejorar su status social.

Otras de las características de la hegemonía es que la relación de alianza es una relación asimétrica, en la cual uno de los grupos debe imponerse culturalmente (ideológicamente) frente a los demás para lograr la unificación de los objetivos económicos y políticos, y la unidad moral e intelectual de sus miembros (Anderson 1981). Los grupos que se impusieron ideológicamente son tanto la Iglesia Católica como los Médicos sobre la sociedad civil oligarca. De esta forma, las ideas y argumentos tanto de la Iglesia como de los intelectuales médicos, hicieron “sentido” en la oligarquía, desencadenando en ellos una de las consecuencias de la imposición de la hegemonía: la creación de compromiso entre los grupos ante el objetivo propuesto.

El “compromiso” de las mujeres con el espacio del trabajo voluntario se puede observar a través de los datos del censo de población de 1930.<sup>17</sup> Estos datos muestran que de un total de 7.494 personas que realizan beneficencia 4.613 son mujeres, lo que corresponde al 61.6% del total. Estas cifras pueden ser aún mayores, puesto que, no se toma en cuenta aquellas organizaciones de carácter reivindicativas, las cuales si bien son pocas, tienen entre sus filas una gran cantidad de mujeres voluntarias.

Es esta relación hegemónica la que, a través de la creación de un fuerte sentido de compromiso en la oligarquía femenina, posibilitó la apertura de un espacio de intervención social en su forma de trabajo gratuito basado en la coexistencia de la caridad; como trabajo desinteresado, y la ciencia, conformando así la práctica de la “beneficencia”.

### **Características del trabajo voluntario femenino en su forma dominante de “beneficencia”**

A partir del gran compromiso que las mujeres de la alta sociedad sintieron con su nuevo campo de acción, se volcaron al trabajo en organizaciones que realizaban diferentes prácticas de intervención; principalmente médico asistenciales, y en menor medida reivindicativas y promocionales, las cuales se pueden distinguir como tres tomas de posición estratégica, orientadas a atacar la cuestión social con el objetivo principal de procurar el orden manteniendo las posiciones dominantes de la oligarquía chilena.

Una pequeña porción de organizaciones se orientó principalmente a desarrollar prácticas de intervenciones promocionales y reivindicativas; las primeras, entendidas como acciones orientadas a desarrollar en el destinatario capacidades para que él mismo pueda satisfacer sus necesidades, y las segundas, entendidas como prácticas que buscaban de algún modo cambiar ciertas condiciones institucionales que reproducían una determinada forma de explotación y desigualdad.

Las organizaciones que realizaban prácticas reivindicativas como la Liga de Damas o la Asociación de la Juventud Católica Femenina, entre otras, se caracterizaron por promover la creación

---

<sup>16</sup> “En 1885 nacieron en Chile 61.965 personas; ese mismo año murieron 66.818 (...) en su mayoría niños (...) hasta un mes: 8.270; de un mes a 1 año: 11.758; de 1 a 5 años 16. 186 niños. En total, desde su nacimiento hasta los 5 años murieron: 36. 214 niños, más de la mitad de todas las muertes. De esta forma la mortalidad infantil en Chile va a ser la más alta del mundo (Illanes, María Angélica. 2007: 28).

<sup>17</sup> La Actividad de Beneficencia que registra el Censo se define como sigue: Beneficencia y auxilio social, visitadoras sociales, hospicios, asilos de ancianos, sanatorios, colonias escolares, visitadoras de cárceles, gotas de leche, patronatos, Ejército de Salvación, cursos de párvulos. El censo de población de 1930 es el único que mide este tipo de actividades, no encontrándose dicha categoría en otras mediciones estadísticas entre fines del siglo XIX y 1938.

de sindicatos católicos obreros femeninos,<sup>18</sup> los cuales funcionaron en oposición a los sindicatos de izquierda y operaron como dispositivo de control de los comportamientos de las obreras. Por otro lado, estas organizaciones desarrollaron un discurso feminista, que a pesar de no cuestionar los mandatos esencialistas que operaban en la construcción de la mujer, sí se orientaron a mejorar su status en la sociedad en relación al hombre, y a terminar con la injusticia institucionalizada:

*“La mujer es siempre obrera ideal para los dueños de fábricas y de talleres, pues el trabajo femenino es mucho más productivo para ellos. La mujer es más puntual que el hombre, generalmente no es viciosa, es mucho más laboriosa y constante, y a pesar de todas esas cualidades la obrera recibe la mitad menos de jornal que un obrero (...) Si tienen tanto bueno a su favor y tanto más espíritu de trabajo que el hombre ¿Por qué hay esas diferencias de remuneración? ¿Por qué? Porque nadie casi se preocupa de ellas..., no hay leyes que resguarden y vigilen sus intereses morales y materiales” (Congreso Mariano 1918).*

Las organizaciones que realizan principalmente prácticas promocionales se orientaban a aumentar las posibilidades de las mujeres obreras de insertarse en el mercado de trabajo, mediante la formación y el mejoramiento de sus capacidades productivas. Entre estas organizaciones se encuentran la Asociación de Damas Protectoras del Obrero, la Legión Protectora de la Mujer y los Talleres Protectores de Obreras.<sup>19</sup> Estas prácticas tenían una clara orientación de género expresada en la preparación de las mujeres para puestos de trabajo construidos culturalmente como femeninos: “en 1895 se creó en la casa central de las obras de beneficencia del Purísimo corazón de María un asilo para niñas: donde se le enseñan los principales elementos de la instrucción y a cocinar, lavar, tejer, coser y bordar y todo lo necesario para que puedan ganarse la vida” (De Elgueta 1928: 529).

Si bien las prácticas reivindicativas y promocionales se enfocaron a mejorar las condiciones de las mujeres en tanto obreras a través de la sindicalización y la capacitación, esto no refleja una visión positiva del trabajo remunerado realizado por las mujeres, sino, más bien expresa la visión del trabajo remunerado como un mal necesario ineludible en las mujeres pobres y en algunos casos (Hutchinson 2006) como un remedio temporal. Por otra parte, desde 1900 y con mayor fuerza desde la segunda mitad del siglo XX, los cambios económicos ocurridos en Chile comenzaron a empujar a mujeres de clase media al mercado laboral, lo que a las percepciones de las mujeres de clase alta significaba un fenómeno que menoscababa la condición natural de la mujer.<sup>20</sup>

En respuesta a este fenómeno, la Liga de las Mujeres Chilenas en 1912 creó los Talleres Protectores de Mujer, en los cuales las voluntarias vendían el vestuario producido por mujeres en sus propios hogares con el objeto de aumentar los ingresos familiares y de proteger a “mujeres respetables” de venderlos en público (Hutchinson 2006: 213). Prácticas de intervención en el mismo sentido realizaron la Liga de Damas y la Sociedad de la Abeja de oro en Valparaíso.

La incorporación de la mujer de clase media a la realización de actividades remuneradas y no profesionales, significó una ruptura con imperativos culturales representados en esa época por los

---

<sup>18</sup> La Liga de Damas creó en 1914 el “Sindicato de Señoritas de Empleadas de Comercio y Oficinas”, del cual formaban parte 535 mujeres trabajadoras. En 1915, la Liga de Damas, fundaron el Sindicato de la Aguja, Costura y Modas, el cual contaba con 350 mujeres inscritas. Finalmente ya en 1923, la Liga de Damas organizó el Sindicato de Empleadas de Fábrica de las Hermanas de la Caridad, el cual tenía 220 mujeres inscritas dentro de sus filas (De Elgueta, 1928: 585-591).

<sup>19</sup> Los talleres Protectores de obreras contaban con un personal de 350 voluntarias en 1906.

<sup>20</sup> Según Hutchinson esto se puede observar a través de las editoriales de El Mercurio y los discursos leídos en la Liga de las Mujeres Chilenas, las cuales demostraron un interés especial en lo que ellas veían como un alarmante fenómeno: mujeres de la clase media confeccionando costuras y otras manualidades para contribuir a los cofres de la familia (2006: 212).

habitus de mujeres de clase alta. Estos referentes culturales tensionaban la subjetividad de las mujeres de clase media y alta, al estructurar un sentido de distinción social que negaba el trabajo remunerado en relación a la clase social; puesto que solo era “aceptable” en las obreras, y en relación al género, ya que el trabajo asalariado era visto como una actividad masculina.

También podemos observar el “compromiso” y el “interés” de las mujeres por participar de este espacio, en la sistematicidad de sus prácticas de intervención, sobre todo aquellas prácticas de carácter médico-asistenciales orientadas a satisfacer las necesidades vitales de los sujetos entregándoles a ellos los satisfactores, principalmente a niños y madres de estratos populares. Entre estas organizaciones se encuentran dentro de las con mayor presencia; la Hermandad de Dolores, el Patronato Nacional de la Infancia, La Sociedad Femenina Conferencia San Vicente Paul, La Protectora de la Infancia de Valparaíso, La Sociedad Protectora de la Infancia y la Asociación de Mujeres de Chile de la Cruz Roja.

Estas organizaciones configuran un espacio de prácticas generalizadas de intervención, orientadas por la introducción de principios científicos organizados en disciplinas especializadas como la Higiene, dirigida a prevenir las malas condiciones de salud, y la Puericultura, orientada a establecer una serie de condiciones y reglas para asegurar una buena salud de los niños en los primeros años de vida. Estas prescripciones van a ser estudiadas y puestas en práctica por las señoras voluntarias, y a través de ellas, intentar disciplinar y controlar las prácticas de las mujeres populares en tanto agentes cuidadoras de sus hijos.

El uso de la puericultura se va a instaurar como una estrategia de imposición en las prácticas y en las representaciones de una “forma de maternidad” particular. De esta manera, la Puericultura desarrolló prescripciones en torno a las formas de cuidado que las madres debían tener con su cuerpo, instaurando mandatos de cuidado que las mujeres debían seguir en relación con la higiene de sus pezones, su alimentación, y la de sus hijos.<sup>21</sup> Estos preceptos van a entrar en contradicción con las condiciones materiales de posibilidad en la cual se encuentran las mujeres para ejercer la maternidad deseada por las organizaciones de trabajo voluntario.<sup>22</sup> Las mujeres populares vivían solas con sus hijos en los conventillos, por lo cual ante la ausencia del padre, estas debían trabajar para reproducirse biológicamente tanto ellas como sus niños, y dejar en un segundo o tercer plano el cuidado directo de sus hijos. A esto se suma debido sus condiciones de desnutrición que no permitían la producción de la cantidad y calidad necesaria de leche a través de sus pechos.

Para las madres que no podían dar leche a sus hijos, se desarrollaron sistemas de entrega de maderas que sustituyeran su precariedad física: “El imperativo de la ciencia era, pues, inducir prioritariamente a las mujeres y, especialmente, a las mujeres del pueblo, a dar de mamar a sus hijos, para lo cual era necesaria una vasta campaña de intervención educativa. No obstante, las investigaciones señalaban desde ya las mejores vías de sustitución: la leche de vaca, preparándose el camino para la industrialización sustitutiva de la mama” (Illanes 2007: 115). Estas prácticas se realizaron, en primer lugar, a través de los llamados Dispensarios, los cuales, luego de una década, fueron reemplazados por las “Gotas de Leche”; institucionalidad que representaba una mayor

---

<sup>21</sup> Estos comportamientos del cuerpo de la mujer, en tanto madre, se intentaron internalizar a través de acciones pedagógicas orientadas a enseñar “como ser madres”. Estas acciones se realizaban a través de la entrega de panfletos o cartillas con indicaciones precisas de procedimientos que posibilitaron hacer más efectivo el amamantamiento de los niños.

<sup>22</sup> Gabriel Salazar y Julio Pinto describen las formas en que se expresaba esta contradicción entre prácticas de cuidado impuestas desde arriba y condiciones de posibilidad. Por su parte también el artículo de Karin Roseblatt “Por un hogar bien constituido”. El Estado y su política familiar en los frentes populares expone como estas formas de imposición se contradicen con las formas de vida y condiciones de las madres populares.

modernización de las prácticas de intervención orientadas a permitir el desarrollo de la primera infancia.<sup>23</sup> Esta leche se elaboró de acuerdo a los estándares de calidad dictados por los doctores, y su entrega se instituyó como una de las prácticas distintivas de todas las Gotas: “La verdadera labor de la Gota de Leche, comienza a partir desde el día en que se empezaron a usar mamaderas esterilizadas para lo cual fue necesario acopio de material y de la cooperación constante y entusiasta de un grupo de señoras que tomaron a su cargo la tarea de supervigilar y preparar personalmente las mamaderas indicadas según la formula del médico” (Memoria Gota de Leche de Quillota 1932).

La entrega de leche tenía la funcionalidad de acercar a la madre popular a los mecanismos de acción pedagógica y vigilancia de las Gotas. Esto se refleja en la estrategia utilizada por las Gotas de Leche del Patronato de la Infancia, la cual consistía en condicionar la entrega de leche a la participación de ellas en las charlas informativas sobre la forma científica de llevar a cabo la maternidad<sup>24</sup> (Illanes 2007: 140).

Las Gotas de Leche comenzaron a distribuirse al interior de los barrios pobres vigilando de forma efectiva el cumplimiento de las prácticas de las madres en el hogar, a través de la configuración de la visitación social. Esta práctica de intervención se desarrolló de manera sistemática y generalizada,<sup>25</sup> la cual consistía en la entrada de “las señoras” a los hogares de las familias pobres, ejerciendo un control y un poder más efectivo sobre los comportamientos de las madres.

La sistematización de las prácticas de visitación social y el número de niños atendidos de forma gratuita se pueden observar en el siguiente cuadro donde se exponen algunas organizaciones.<sup>26:</sup>

Prácticas de intervención	Organizaciones			
	Patronato Nacional de la Infancia*	Hermandad de Dolores**	Protectora de la Infancia de Valparaíso***	Sociedad Protectora de la Infancia****
Visitación social	20.962 <sup>27</sup>	56.632 <sup>28</sup>	1.020 <sup>29</sup>	X
Nº de niños atendidos	9.297	X	572	713 <sup>30</sup>

<sup>23</sup> La primera Gota de Leche se inauguró en San Bernardo en 1911 estando a su cargo las Hermanas de San José Protectoras de la Infancia; religiosas que fueron agentes activos de intervención social en otras organizaciones de trabajo voluntario femenino. Luego el reparto de leche a cargo de las religiosas se reemplazó por personal remunerado. A partir de dicha Gota de Leche, también se van a organizar grupos de señoras de la Elite, que tenían como misión atender a las personas que iban a tratarse con los doctores contratados para tales visitas médicas.

<sup>24</sup> También se entregaban incentivos monetarios a aquellas madres que durante el año entregaran sus hijos una cierta cantidad de leche. En este sentido, las madres populares competían por poseer los pechos más potentes y de mejor calidad para sus niños.

<sup>25</sup> las visitas sociales son realizadas en los primeros 30 años del siglo XX principalmente por mujeres voluntarias, es decir de forma gratuita. Pero ya desde 1930 aproximadamente esta práctica de intervención va a comenzar a realizarse de forma remunerada.

<sup>26</sup> \*Los datos son de 1920. \*\*Datos de 1931. \*\*\*Datos de 1934. \*\*\*\* Datos de 1931.

Por otro lado, los niños/as que eran atendidos en estas organizaciones asistenciales se caracterizaban por presentar una pluralidad de estructuras familiares,<sup>31</sup> definidas por los distintos sujetos que se encuentran a cargo de los niños. Esta pluralidad es percibida como desorganización familiar y como una de las principales causas de la alta mortalidad infantil, tanto por las organizaciones de beneficencia, como por los médicos y la Iglesia Católica. A partir de los niños que fueron atendidos en la Sociedad Protectora de la Infancia, podemos ver la diversidad de estructuras familiares de las que son parte, lo cual es generalizable a todas las instituciones. De esta forma, de los 713 niños atendidos en 1931 se encontraban con padre y madre 146; solo con madres 179; solo con Padres hay 69 niños; sin padres y sin madres pero con parientes a cargo se encontraban 57 niños, y por último, 56 niños se encontraban abandonados (Memoria Sociedad Protectora de la Infancia 1931).

A partir de esta “desorganización” vista como una de las “causas de la alta mortalidad infantil” se desarrollaron prácticas de intervención orientadas a la conformación de matrimonios, y de esa forma intentaron consolidar una estructura familiar legítima: “Esta Gota de Leche ha podido cumplir no solo el programa de trabajo que se hace en todas las Gotas de Leche (...) el directorio ha hecho aún más: Acción social que tanto se necesita. Inscribiendo civilmente, bautizando, legalizando en muchos casos la situación de los padres, buscando trabajo a los mismos. Sosteniendo familias durante la enfermedad de las madres” (Memoria anual y balance Sociedad Gotas de Leche de Miramar y Recreo 1935). Por su parte la Hermandad de Dolores mediante las visitadoras sociales logro realizar la celebración de 371 matrimonios “entre las familias de los visitados, haciéndoles ellas mismas todas las diligencias para estos actos y proporcionándoles todos los medios para conseguirlo” (Cuenta Pública 1931).

A partir de lo expuesto hasta aquí, podemos observar que la emergencia de organizaciones de trabajo voluntario femenino no sólo obedece a motivaciones solidarias, de altruismo o de cooperación, ni son éstas los medios simbólicos principales por los cuales las organizaciones orientan y planifican sus acciones, sino que entran en juego otras dinámicas como la defensa de las posiciones de prestigio de un grupo social, o las luchas al interior o en los márgenes del propio campo.

De esta forma, el propio concepto de solidaridad utilizado comúnmente para describir las prácticas de trabajo voluntario como desinteresadas y altruistas, en este contexto se redefine, y más bien obedece a la emergencia de identificación con los sufrimientos de otros cuando el espacio social apropiado por un grupo determinado se siente amenazado. En este sentido, Richard Rorty (1991) define solidaridad como una “cuestión de compartir una esperanza egoísta: la esperanza de que el mundo de uno, las pequeñas cosas en torno a las cuales uno ha tejido el próximo léxico último, no será destruido” (101). En este sentido, las prácticas de trabajo voluntario realizadas por las señoras, más que una acción puramente motivada por la ayuda y cuidado de otros, se orienta a la defensa de

---

<sup>27</sup> Datos extraídos y confeccionados a partir de tabla estadística del año 1920 realizado por María Angélica Illanes pp. 190-191 (2007).

<sup>28</sup> Cuenta Pública 1931. Hermandad de Dolores.

<sup>29</sup> Memoria 1934. Gotas de Leche de Valparaíso.

<sup>30</sup> Memoria 1931. Sociedad Protectora de la Infancia.

<sup>31</sup> De acuerdo a Simon Collier el matrimonio no era una práctica recurrente en los sectores populares, situación debida, en parte, por el carácter migratorio de la población masculina quienes “Atraídos por la perspectiva de un trabajo bien remunerado, (...) emigraron desde el Valle Central hacia las salitreras. Entre 1875 y 1907, la población del Norte Grande aumentó de 2.000 a 234.000 personas.” (Collier: 152).

sus posiciones de privilegio expresada por ejemplo en los esfuerzos por detener el avance del movimiento obrero de corte socialista.

### **Entrada del servicio social profesional y la configuración de la asistencia social como forma dominante**

Hacia 1925 era evidente que ni la caridad tradicional de las mujeres oligarcas, ni su inclusión en el proceso modernizador de las prácticas de intervención social, fueron suficientes para contrarrestar las malas condiciones de vida y la creciente organización del movimiento obrero de orientación socialista. A partir de esto, emergió una opinión pública crítica ante la estrategia utilizada por la beneficencia, la cual provenía de diversos actores sociales como los médicos, estudiantes universitarios, científicos sociales, organizaciones sociales de base y organizaciones feministas laicas. A partir de la cristalización de dicha opinión pública, emerge un proyecto político de conformación de un Estado con mayor protagonismo sobre espacios como la educación, la salud y la asistencia social (Salazar y Pinto 1999).

Este proceso de formación del Estado se caracterizó, entre otras cosas, por la ampliación de sus bases, abriendo mayores puestos de trabajo a profesionales provenientes de la educación universitaria. Esta ampliación significó, a nuestro juicio, la ruptura con la representación del Estado como extensión institucional de los intereses particulares de los grupos oligarcas, lo que se expresó en el espacio de la intervención, en la creación de una institucionalidad educacional que posibilitó la emergencia de disciplinas orientadas a la profesionalización de la intervención dentro de ámbitos académicos concretos, como las primeras escuelas de Servicio Social fundadas en 1925 y 1927.

Las prácticas de intervención del trabajo voluntario femenino fueron cuestionadas directamente por las Escuelas de Servicio Social, las cuales criticaron el carácter caritativo de sus prácticas: “El ser que tiene necesidad de la ayuda de los demás, se encuentra en una situación anormal, la caridad, suministrándole socorros momentáneos deja subsistir esta situación. Por lo tanto no es eficaz. El papel del servicio social es, al contrario, el de buscar las causas de esta anormalidad, sean ellas intrínsecas o extrínsecas, poner término a su existencia (Revista de Servicio Social año 1. 1927: 8).

Los agentes que irrumpen por la disputa del espacio de las “señoras benéficas” son las visitadoras sociales “profesionales”. Ellas simbolizan una segunda modernización de las prácticas de visitación social que realizaban las mujeres oligarcas a través de sus organizaciones. Esta modernización fue posible debido a una especialización del conocimiento técnico expresada en la articulación y sistematización de disciplinas observadas como funcionales para la realización del trabajo de intervención. Se puede observar esto a través de los cursos que las mujeres debían estudiar. Así la carrera de Servicio social comprendía cursos como: Instrucción cívica; Psicología y Economía social; Atención de enfermos; Moral; Legislación de Higiene y Beneficencia (Revista de Servicio Social año 1. 1927: 26-27).

A pesar de representar la modernización de la intervención social, esto no implicó una ruptura con las formas de intervención realizadas por las señoras anteriormente, sino más bien, su continuidad modernizada en términos de prácticas y conocimientos adquiridos institucionalmente mediante la conformación de una disciplina, y la ampliación de los agentes que participan del espacio de intervención. Este incremento de los agentes femeninos fue posibilitado por la creación de nuevos puestos de trabajos remunerados contruidos culturalmente como femeninos y funcionales a la intervención social.

De esta forma, la diferencia entre las “señoras” y las visitadoras profesionales, es la gratuidad de los servicios de las primeras en oposición a la remuneración de las segundas, cambio que rompió con una estructura simbólica que se había impuesto desde fines del siglo XIX, en la cual la ayuda a un tercero se distinguía por su gratuidad.



La entrada de las mujeres de clase media al espacio de intervención fue posible por la introducción de una nueva forma de acumulación histórica de capital cultural, en este caso, bajo la forma de capital escolar institucionalizado, lo que permitió neutralizar los límites que imponía las formas de acumulación cultural característico de la elite benefactora, puesto que, la legitimidad de su entrada al espacio de la intervención bajo la forma de trabajo voluntario, se dio a partir de la internalización de la cultura bajo la forma de capital incorporado, el cual se expresa en los modos de ser específicos con los cuales definen su propia identidad a partir de la acción en el espacio de intervención social. Como plantea Bourdieu: “la objetivación del capital cultural incorporado en forma de títulos, neutraliza los límites biológicos del capital cultural incorporado. El título académico es un capital cultural garantizado por las formas legales y reconocido de esa forma por el Estado. De esta forma el título confiere a los agentes que lo ostentan un valor social convencionalmente duradero y validado legalmente. Esta institucionalización del capital cultural se vuelve relativamente autónoma del capital cultural que las personas efectivamente poseen” (Bourdieu 2001: 146).

Desde las mujeres de clase media la inversión de capital cultural adquiere sentido, porque en la educación formal ellas percibieron la garantía de aumento de su posición social. En el caso de las mujeres oligarcas, su posición en la estructura de privilegios no se sustentaba en una adquisición de un capital cultural institucionalizado, puesto que sólo a partir de las últimas décadas del siglo XIX se permitió la entrada de las mujeres a la universidad, lo que se percibió más como una amenaza a sus privilegios que como una posibilidad de aumentar o mantener su distancia.

De esta forma, desde su entrada en el campo de la intervención social en 1927; año en que comienza a ejercer la primera generación de visitadoras sociales profesionales, inician su labor en diversas agencias, en su mayoría caracterizadas por ser instituciones medico-asistenciales, incluyendo aquellas organizaciones que dentro de sus filas contaban con agentes voluntarias. Entre las organizaciones en las cuales se incorporan las visitadoras sociales se encuentran Hospitales, Gotas de Leche, maternidades, policlínicas del seguro obrero, Dirección general de Sanidad, entre otros.

Luego con la crisis de 1929 que comenzó a afectar a Chile a partir de 1931, sumado a la mayor agitación política desde la década de 1930, comienza un mayor auge del servicio social profesional, lo que se tradujo en una mayor coordinación con las esferas Estatales,<sup>32</sup> consolidándose desde el Estado “el uso político del género femenino” (Illanes 2007: 297).

Este proceso de incorporación del servicio social profesional en instituciones de salud, organizaciones tradicionales de intervención, y más tarde en el Estado, constituye una progresiva legitimación de las visitadoras sociales como los agentes válidos para el ejercicio de la intervención social. Por otro lado, la incorporación a gran escala de mujeres que terminan sus estudios en las Escuelas de Servicio Social da cuenta de la aceptación que tuvieron en la sociedad civil.

A partir de lo anterior, podemos observar como la carrera de servicio social comienza a constituirse en la segunda preferencia de las mujeres de clase media. Así desde 1927 hasta 1960 se titularon 1.669 visitadoras sociales de la Universidad de Chile, siendo hasta ese año la segunda carrera más demandada por las mujeres después de las profesoras de Estado que desde 1920 hasta 1960 ya tenía a 3.248 graduadas (Salazar y Pinto 1999: 167).

Este proceso de incorporación de las visitadoras sociales al espacio particular de la intervención social desencadena posiciones de resistencia por parte de las mujeres de elite, lo que se traduce en estrategias de deslegitimación de las visitadoras sociales profesionales.

---

<sup>32</sup> La incorporación de las visitadoras sociales en el Estado parte por la incorporación de una visitadora en la “Caja del Crédito Popular”. También la Inspección General del Trabajo incorpora en sus departamentos a visitadoras sociales profesionales. Ellas se incorporan a los departamentos de “Inspección del trabajo femenino”, la “Bolsa de Trabajo” y la Oficina de Asistencia social.

Estas estrategias se comprenden porque la trayectoria histórica de las mujeres de elite ocupadas en el control y cuidado de los sectores vulnerables se fue constituyendo en un proceso de apropiación (privatización) de un determinado espacio de intervención, es decir, este espacio comienza a ser percibido como una “propiedad”, como un capital, en el cual operan diferentes estrategias de exclusión de nuevos agentes, estrategias que definen la forma válida de intervención. Desde esta lógica, las mujeres de clase media son concebidas como amenazas, como competencia.<sup>33</sup> “Competencia natural en un momento de emergencia de esta nueva intervención social femenina que se hace en nombre de otros principios, llamados claramente a servir de recambio o al menos de complemento moderno de los anteriores, tildados de tradicionales y, hasta cierto punto, descalificados por obsoletos” (Illanes, 2007: 295).

Por su parte, las escuelas de servicio social en el año 1929 comienzan a desarrollar una estrategia de difusión publicitaria desde Valparaíso hasta Puerto Montt, con el propósito de dar a conocer en que consiste la nueva disciplina e intentar motivar a las mujeres de provincia a estudiar dicha carrera. Esta estrategia continúa en las décadas de los treinta y cuarenta a través de la publicación de anuncios y reportajes en revistas tradicionales como la Revista Familia y Revista Eva.<sup>34</sup>

En estas revistas se observa un cambio en las formas en que se manifiestan los mecanismos de entrada al campo de la intervención en comparación con el discurso de los médicos y señoras voluntarias participantes de la beneficencia.

En el discurso médico y en el de las propias señoras, los mecanismos de exclusión/inclusión respecto a quienes tenían derecho a entrada a dicho espacio de intervención y quienes no, giraban en torno a la posición de prestigio dentro del espacio social. Este prestigio se expresaba en un capital cultural que se adquiría por medio de la internalización de una forma de ser propia de esas mujeres.

Por su parte, los mecanismos de inclusión/exclusión que operan en las visitadoras profesionales se caracterizan por exigir la posesión de un capital escolar o cultural especializado e institucionalizado por las agencias de educación, como son los años mínimos de escolaridad y el manejo de una lengua extranjera. Desde esa perspectiva, el servicio social toma la forma de un espacio no sancionado por la condición de privilegio adquirido dentro de las propias redes sociales cercanas: “esta es una carrera sin prejuicios, abierta a cualquiera, sin distinción de razas ni religiones” (Revista Eva 1948: 47).

Observamos también que los requisitos formales para estudiar en las escuelas de Servicio Social construidos en tanto vocación, no giraban en torno al sentimiento hacia los demás, sino, en base a la “vocación por los estudios de”: “la persona que desee seguir esta carrera debe tener vocación o manifiesta inclinación por los estudios y trabajos sociales, amplitud de miras, sentido de responsabilidad, y espíritu público” (Revista Eva 1948: 47). Vocación por el conocimiento y la disciplina más que por el sentimiento de compasión o caridad hacia el otro.

Otra estrategia diferenciadora que posibilitó el desarrollo de un mayor capital y autonomía<sup>35</sup> de las mujeres visitadoras es la consagración de los conocimientos y experiencias adquiridas en textos

---

<sup>33</sup> “La visitadora será, al mismo tiempo, un elemento discontinuo y, para muchos, un elemento perturbador de la “propiedad” de un determinado territorio de intervención social. En casi todas partes, y ante la mirada a veces sospechosa de señoras, monjas y enfermeras, la visitadora tuvo que conquistar su lugar, convencer acerca de su legitimidad profesional, de su utilidad social”. (Illanes 2007: 295).

<sup>34</sup> Estas revistas se dirigían a un público femenino mayoritariamente de elite e impulsaron la creación de instituciones femeninas.

<sup>35</sup> Bourdieu plantea que la autonomía de los campos se van configurando a partir de la emergencia de una mayor especialización de las prácticas que rigen dichos espacios, lo cual reduce las posibilidades de que

realizados de acuerdo a los cánones profesionales y científicos de la disciplina. Según María Angélica Illanes (2007) ellas “comenzarán a producir una nueva y mayor cantidad de escritos que siguen una metodología específica (científica), en los cuales estampan sus conocimientos extraídos de su visión de lo real-popular emanada de su contacto directo con ese mundo” (296).

A partir de lo anterior, planteamos que los requisitos de entrada que operaban en las señoras de elite, basados en el origen social de clase al cual pertenecen, no tienen relación con las aptitudes e intereses expresados en la adquisición de conocimientos específicos requeridos para participar del espacio de la intervención, sino, con disposiciones propias de la elite femenina expresadas en sentimientos de compasión hacia el ser inferior conceptualizado como “caridad”. Por otro lado, la legitimidad de la participación en el campo, se relacionó con la posibilidad de realizar dicha actividad sin las coerciones de la necesidad de reproducir las condiciones materiales de existencia, es decir, sin la necesidad de realizar trabajo remunerado. Para ellas, el espacio de intervención no se podía articular explícitamente con intereses económicos, el cual fue elaborado como un tabú, y como una regla que se reserva el derecho de admisión.

En el fondo de lo postulado anteriormente se encuentra la tensión trabajo remunerado/trabajo voluntario que opera en los habitus de las mujeres de elite. El trabajo remunerado visto como castigo, ilegítimo, para la mujer, y el trabajo voluntario visto como signo de distinción, pero que pocas están llamadas a realizar.

Las mujeres que trabajaban en el Patronato o en las Gotas de leche, se caracterizaban por la gratuidad de sus labores. Pero es el carácter no remunerado en oposición al trabajo remunerado lo que constituye el signo de distinción y una estrategia histórica de monopolización de un espacio del campo de la intervención social por parte de las mujeres oligarcas. Dicha estrategia se legitimaba en un discurso que planteaba la caridad como vehículo esencial de la acción social, la que por medio de la monopolización se transformó socialmente en una “propiedad”. Desde esta definición, las trabajadoras voluntarias habían de ser señoras pudientes, en las cuales, supuestamente estaba desarrollado el espíritu de la caridad, debido a la superioridad moral sobre el resto de la población. Así lo expresa la señora Julia Eyzaguirre de Calvo: “Esta labor, si se entregara a personal remunerado, tendría problemas: pierde el atractivo de amar al prójimo y exigiría gastos para pagar un mal servicio en manos de escasa cultura, en las que está poco desarrollado el espíritu de caridad, aunque conozcan de cerca las necesidades y miserias del pueblo” (Primer Congreso de las Gotas de leche 1919).

Finalmente, todo este proceso de entrada de un nuevo agente femenino al campo de la intervención social, significó una profesionalización y cientifización de la práctica de la intervención visibilizada en el trabajo remunerado, dio paso desde 1938 a la “asistencia social” como forma dominante de intervención, subordinada principalmente, a los aparatos del Estado asistencial.

### **Conclusiones**

La llegada más sistemática de la mujer de elite al campo de la intervención social mediante el trabajo voluntario significó una de las formas en que la mujer de la elite chilena sale de su ámbito asignado tradicionalmente por la sociedad patriarcal; la familia y la intimidad, prolongando su “rol materno” construido históricamente, hacia el ámbito más visible de la intervención social. De esta manera, la salida y extensión de sus prácticas de cuidado y disciplinamiento más allá de sus familiares, no crearon resistencias que imposibilitaran su desenvolvimiento como actores sociales en el ámbito de la ciudadanía. En este sentido, el trabajo voluntario femenino fue una de las formas históricamente posibles de insertarse en ámbitos más visibles de participación para dichas mujeres,

---

otros agentes se vean a si mismo llamados a ser partes de dicho campo, ya que no cumplen con los requisitos de entrada validos.

teniendo en cuenta la configuración histórica de una sociedad que simbólicamente asignaba al hombre el espacio público, el espacio del reconocimiento social; y a la mujer, al espacio privado; espacio del des-conocimiento y naturalización de sus prácticas. Espacio que se reproducía como exclusivamente femenino, puesto que, hasta principios del siglo XX el ideal de feminidad en la elite social y los roles que se le imponían, se caracterizaba por sublimar la función maternal y de domesticidad que cumplían las mujeres.<sup>36</sup>

Junto con lograr insertarse en espacios más visibles y expresivos, la mujer voluntaria vinculó en sus discursos, autonomía y liberación con naturalización de los roles tradicionales, asumiendo la responsabilidad en la práctica de preocuparse y ocuparse por el bienestar, desarrollo, vigilancia y disciplinamiento de los sujetos observados como carentes. De esta forma, se consolidó una construcción cultural que opera incluso hasta hoy en día, en la cual la mujer se forma como tal en tanto “ser para el cuidado del otro” (Illanes 2007).

En relación a las lógicas de funcionamiento del trabajo voluntario, históricamente no puede ser visto como una práctica desinteresada u altruista orientado a la ayuda de otros, puesto que, opera como un espacio de expresión política en donde sus agentes luchan por imponer formas legítimas de intervención social y de estructuración de la sociedad, además de una práctica orientada a mantener las posiciones de privilegio mediante la entrega de ayuda a otros.

Respecto a lo anterior, los procesos de profesionalización de la intervención y su expresión institucional en la creación de escuelas de Servicio social, produjo la emergencia de una disputa por el espacio femenino de intervención entre las “señoras de la alta sociedad” y las mujeres profesionales. Este conflicto desencadenó una estrategia en las mujeres de clase alta orientada a monopolizar el espacio de la intervención bajo la forma histórica de “caridad”, representándola como la forma legítima de intervención en oposición al trabajo de intervención social remunerado que comienzan a practicar las mujeres profesionales de clase media. De esta forma, lo que se observa es una estrategia de esencialización, por parte de las mujeres de elite, de una construcción histórica que identifica a la caridad exclusivamente con ellas, al construir la caridad como forma exclusiva de sus dominios.

Este deseo de monopolización de la intervención bajo la forma de caridad, permite observar un conflicto que en la práctica desde principios del siglo XX parecía inexistente; el conflicto entre caridad y ciencia. Al ver las mujeres caritativas amenazadas su posición dominante dentro del trabajo voluntario, su toma de posición se agudizó recurriendo a formas de capital simbólico propios de las formas tradicionales de intervención de la clase oligarca, expresada en la gratuidad del trabajo en contraposición con el trabajo remunerado de las mujeres de clase media. La distinción entre trabajo remunerado y no remunerado se convirtió entonces, en un mecanismo basal para la distinción de clase de las distintas mujeres de la sociedad chilena. La entrada de las mujeres de clase media a este espacio mediante la adquisición de un capital cultural legítimo representado en el título profesional, desencadenaron la pérdida de un espacio de “distinción social” que les significaba el monopolio de la práctica del trabajo voluntario a las mujeres de elite.

Desde la perspectiva de género, la característica de voluntariedad del trabajo de intervención social no remunerado se torna problemático. La remuneración indicaría la búsqueda de satisfacción de un interés personal, acumulación de capital económico, mientras tanto la gratuidad implicaría lo

---

<sup>36</sup> En este sentido, este modelo contribuyó a la emergencia histórica de dos esferas separadas por sexo, en la cual, el ámbito de la mujer era la esfera privada, en tanto el del hombre era la esfera pública. A esto se le sumó a fines del siglo XIX el darwinismo social que construyó a la mujer como un ser, por naturaleza, inferior física y mentalmente al hombre (Veneros 1997: 23).

contrario, la búsqueda de la satisfacción de las necesidades de otros, es decir, la renuncia al interés personal. En dicha característica las mujeres de la elite justificaban su superioridad sobre las visitadoras sociales. Esto da cuenta de la imposición de mandatos culturales que internalizaron las mujeres que realizaban estos trabajos, lo que se podría denominar como una “ética del cuidado” que las disponía; y lo sigue haciendo, a orientarse a este tipo de actividades, es decir: “Con independencia de la amplitud de las diferencias innatas que pueda haber entre hombres y mujeres, las normas sociales ejercen una fuerte presión para que se asuman funciones diferentes según el sexo. Concretamente, asignan a las mujeres más responsabilidad en lo tocante al cuidado de las personas dependientes, un cometido que casi literalmente exige altruismo” (Badgett y Folbre 1999: 353).

Desde esta perspectiva, el trabajo voluntario puede ser observado como socialmente impuesto a un determinado grupo de sujetos, que en este caso, correspondió a las mujeres católicas de clase alta, tanto por el discurso feminista católico como por el proveniente de lo que Illanes denominó la “Intelligentsia Médica” (1993). Esta imposición de altruismo operó en las mujeres por medio de discursos hegemónicos orientados a construirlas como los agentes históricos que permitieron a la mujer apropiarse de un rol central en el desarrollo de los saberes y formas de intervención.

En definitiva, La tensión expuesta anteriormente entre mujeres voluntarias de la elite y mujeres profesionales de clase media representan el correlato de un proceso de estructuración de diferentes formas a través de la cual se expresó la intervención social desde fines del siglo XIX hasta 1938.

Este proceso de estructuración se puede distinguir en tres etapas basadas en las formas de intervención hegemónicas en un periodo histórico determinado, puesto que no son excluyentes entre sí. En primer lugar, se encontró posicionada la “caridad” como forma legítima de intervención social, la cual se basó en la articulación de la gratuidad del trabajo y principios religiosos propios de mujeres católicas de clase alta. En segundo lugar, desde principios del siglo XX hasta 1925 emerge la forma “beneficencia”, ya sea pública o privada, que se constituye como un primer proceso de transición entre modernización de las prácticas de intervención; basados en la introducción de criterios contruidos como científicos, y tradición; basada en la mantención de los mismos sujetos femeninos de la elite y su negación al trabajo remunerado. Por último, desde 1925 hasta 1938, se expresa una disputa por la representación de la práctica legítima entre los dos lados que constituye la distinción beneficencia, en decir entre caridad y ciencia. En este sentido, la ciencia como principio de modernización de la intervención, encontró sus condiciones de institucionalización en la formación de centros académicos con las escuelas de servicio social, con lo cual, se articuló conocimientos científicos y profesionalización en la práctica de la intervención.

## Bibliografía

- Anderson, Perry. *Las antinomias de Antonio Gramsci*. Editorial Fontamara, Barcelona. 1981.
- Ayala, Paulina y Veneros, Diana. “Dos vertientes del movimiento pro-emancipación en Chile. Feminismo cristiano y feminismo laico”. En Veneros, Diana (ed), *Perfiles Relevados. Historias de mujeres en Chile siglos XVIII-XX*. Ediciones Universidad de Santiago, Santiago. 1997.
- Badgett, Lee y Folbre, Nancy “¿Quién cuida a los demás? Normas sociosexuales y consecuencias económicas”. *Revista Internacional del Trabajo*. Volumen. 118 (3): 347-365, 1999.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires. 2005.
- Bourdieu, Pierre. *Poder, Derecho y Clases sociales*. Editorial Descleé de Brouwer, Bilbao. 2001.
- Collier, Simon y William E. Shater, *Historia de Chile, 1808-1994*. Cambridge university press, New York. 1998.
- De Elgueta, Sara Guerin. *Actividades Femeninas*. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago. 1928.
- De Ramón, Armando. *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana*. Editorial Sudamericana, Santiago. 2000.
- Durán, Manuel. *Higienismo, Cuerpo y Espacio. Discurso e imágenes sobre el cuerpo femenino en las teorías científicas e higienistas. Chile siglos XIX-XX*. Tesis (Mg). Santiago. Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. 2006.
- Fernández, Enrique. *Estado y Sociedad en Chile 1891-1931. El Estado excluyente, la lógica estatal oligarca y la formación de la sociedad*. Editorial Lom, Santiago de Chile. 2003.
- Góngora, Mario. *Ensayo Histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Editorial Universitaria, Santiago. 1986.
- Grez, Sergio. *La cuestión social en Chile: ideas y debates precursores: (1804-1902)*. Editorial DIBAM, Santiago. 1997.
- Hargreaves, Jennifer. “Promesa y problemas en el ocio y los deportes femeninos”. En Barbero, José Ignacio (comp.). *Materiales de Sociología del Deporte*. Editorial La Piqueta, Madrid. 1993.
- Hidalgo, Rodrigo; Errázuriz, Tomás; Booth, Rodrigo. “Las viviendas de la beneficencia católica en Santiago. Instituciones constructoras y efectos urbanos (1890-1920)”. *Revista Historia (PUC)*, Volumen. 2 (38): 327-366, Julio-Diciembre 2005.
- Hutchinson, Elizabeth. *“Labores propias de su sexo. Género, Política y Trabajo en Chile urbano. 1900-1930*. Editorial Lom, Santiago. 2006.
- Ivovich, Esteban e Torres, Isaura, “Orígenes y desarrollo de la beneficencia en Chile”. *Revista de asistencia social*. Volumen. 3 (1): 95-151, 1933.
- Illanes, María Angélica. *En el nombre del pueblo, del Estado y de la Ciencia. Historia social de la salud pública Chile 1880-1973*. Editorial Primaria, Santiago. 1993.
- Illanes, María Angélica. *Cuerpo y Sangre de la Política. La construcción de las visitadoras sociales (1887-1940)*. Editorial Lom, Santiago. 2007.
- Maza, Valenzuela, Erika. “Catolicismo, Anticlericalismo y la extensión del sufragio de la mujer en Chile”. *Revista Estudios Públicos* (58): 137-197, 1995.
- Morris, James. *Las elites, los intelectuales y el conceso. Estudio de la cuestión social y el sistema de relaciones industriales en Chile*. Editorial del Pacífico, Santiago. 1967.

Roseblatt, Karim. "Por un Hogar bien constituido. El Estado y su política familiar en los Frentes Populares". En Godoy, Lorena; Hutchinson, Elizabeth; Roseblatt, Karin y Zarate, María Soledad, *Disciplina y Desacato. Construcción de identidad en los siglos XIX y XX*. Ediciones SUR, CEDEM, Santiago. 1995.

Rorty, Richard. *Contingencia, ironía y solidaridad*. Editorial Paidós, Barcelona. 1991.

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile. Volumen IV. Hombres y feminidad*. Editorial Lom, Santiago. 1999.

Serrano, Sol. "La definición de lo público en un Estado Católico. El caso chileno 1810-1885". *Revista Estudios Públicos* (76): 211-232, 1999.

Vitale, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Tomo IV. Editorial Lom, Santiago. 1993a.

Vitale, Luis. *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*. Tomo V. Editorial Lom, Santiago. 1993b.

Klimpel, Felicitas. *La mujer Chilena: El aporte femenino al Progreso de Chile 1910-1960*. Editorial Andrés Bello, Santiago. 1962.

Zurdo, Ángel. "Voluntariado y Estado: las funciones ambivalentes del nuevo voluntariado". *Política y Sociedad*. Volumen 43 (1): 169-188, 2006.

### Fuentes Primarias

Primer Congreso de Protección a la Infancia, [1, 1912, Santiago, Chile]. *Actas Primer Congreso de Protección a la Infancia*. Santiago, Chile. Patronato Nacional de la Infancia, 1912.

Primer Congreso Nacional de las Gotas de Leche, 1919. [1, 1919, Santiago, Chile]. *Antecedentes, actas y trabajos del Primer Congreso Nacional de Gotas de Leche*. Santiago, Chile. Patronato Nacional de la Infancia, 1920.

Congreso Mariano Femenino, [1, 1918, Santiago, Chile] *Relaciones y documentos del Congreso Mariano Femenino: celebrado en Santiago de Chile, julio de 1918: para conmemorar el Centenario de la Proclamación de la Virgen del Carmen como Patrona Jurada de la República y de su Ejército*. Santiago, Chile. Liga de Damas Chilenas, 1918.

*Cuenta Pública Hermandad de Dolores*. Santiago, Chile. Instituto de caridad evangélica. 1931.

León XIII. *Carta Encíclica Rerum Novarum del Sumo Pontífice León XIII sobre la situación de los obreros*. 1891.

*Memoria anual y balance Sociedad Gotas de Leche de Miramar y Recreo*. Valparaíso, Chile. Gota de Leche de Miramar, 1935.

*Memoria Gota de Leche Quillota*. Valparaíso, Chile. Gota de Leche de Quillota. 1932.

*Memoria Gotas de Leche Valparaíso*. Valparaíso, Chile. Gotas de Leche de Valparaíso, 1934.

*Memoria de la Sociedad Protectora de la Infancia*. Santiago, Chile. Sociedad Protectora de la Infancia, 1931.

### Publicaciones Periódicas

*Revista Eva*. Santiago, Chile. [158]. 1948.

*Revista de Beneficencia Pública*. Santiago, Chile. 1 [1]. 1917.

*Revista Servicio Social*. Santiago, Chile. 1 [1-2]. 1927.

*Revista La Tribuna*. Santiago [13] Abril, 1918.

*Diario Justicia*. Septiembre 16, 1924.

Daniel Leyton y Cristóbal Montt, "Caridad, beneficencia y asistencia social: del trabajo voluntario al trabajo remunerado en el campo de la intervención social en Chile", en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6, nº 23, Buenos Aires, abril-junio de 2008, pp. 17-37. Disponible en línea en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

Artículo recibido: 8 de abril de 2008 -  
Aprobado: 20 de mayo de 2008

## Llamado a presentación de artículos

### Lavboratorio/n line

año IX . número 22 . Verano 2008

ISSN : 1515-6370

Instituto de Investigaciones "Gino Germani"

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires - Argentina.

[<http://lavboratorio.fsoc.uba.ar>]

### **La nueva / vieja cuestión agraria: explotación, reproducción social y política en el contexto rural. Entre la definición del rol del Estado, la distribución de la renta y la consolidación de un proyecto de país.**

Vista desde diciembre del 2001, la Argentina actual parece una completa desconocida. Un sinuoso camino se ha recorrido para saldar la inmediatez de las más acuciantes deudas sociales, sin que esto implique la superación de las problemáticas de fondo, o ni siquiera la reversión de los procesos de larga data en los que la estructura social argentina se ve sumida. Sin duda, en un contexto internacional por demás ventajoso para el desarrollo económico y social de nuestro país.

En este marco resalta sin lugar a dudas la compleja ecuación que propone la nueva "cuestión agraria", que parece tener un cierre multisectorial a partir de la consigna unificada de rechazo a la política de retenciones y convocando a un país federal. Al tiempo que buena parte de la sociedad sigue esperando un Estado redistributivo y la pobreza urbano-rural no deja de reproducirse.

Conflicto social en el vértice del enfrentamiento entre lo rural y lo urbano, en la disputa por la explotación del trabajo, la redistribución de la renta y los lineamientos sobre los cuales se podrá discutir el rol del Estado en la Argentina. Estas son las propuestas temáticas que Lavboratorio invita a desarrollar para el número 22 de nuestra revista.

### **PRESENTACIÓN, CONVOCATORIA Y REGLAMENTO**

"Lavboratorio" es una publicación electrónica de la Facultad de Ciencias Sociales, realizada por el Programa de Investigación "Cambio Estructural y Desigualdad Social" con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani y en la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Su producción es posible gracias al trabajo de profesores, becarios, docentes, graduados y estudiantes.

Para su publicación, serán de particular interés artículos que aborden, desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, temas relacionados con la desigualdad social, las transformaciones estructurales del empleo y los múltiples impactos producidos en el ejercicio de la ciudadanía social. El principal objetivo de la Revista es el de aportar -desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas- datos y reflexiones científicas sobre la realidad, elementos para la información y resultados de investigaciones que permitan una mayor comprensión de la complejidad social contemporánea, en particular, la de nuestro país.

Para el año en curso están previstos tres (3) números. Cada convocatoria se hará en base a un tema. Los autores que deseen acercar sus artículos deben consultar el reglamento, solicitándolo a [e lavbor@mail.fsoc.uba.ar](mailto:lavbor@mail.fsoc.uba.ar).

- **IMPORTANTE:** los artículos (con bibliografía incluida) no deben tener una extensión superior a las doce (12) páginas.



## LAS CONFIGURACIONES DEL CONFLICTO LABORAL EN EMPRESAS DE SERVICIOS. UN ESTUDIO DE CASOS EN CALL CENTERS Y SUBTES

PAULA ABAL MEDINA\*

CORA CECILIA ARIAS\*\*

KARINA CRIVELLI\*\*\*

NICOLÁS DIANA MENÉNDEZ\*\*\*\*

### Introducción

Trabajador y “lugar de trabajo” se constituyeron en la Argentina como sujeto político y espacio de organización de la amenaza al orden vigente. Recordemos sólo una parte del comunicado militar anunciado en el marco del inicio de la dictadura, el 25 de marzo de 1976: “*se comunica a la población que todas las fuentes de producción y lugares de trabajo, estatales y privadas, a partir de la fecha, serán considerados objetivos de interés militar*”. Anuncio y terror fueron de la mano: la rotunda mayoría de los desaparecidos son, según cifras de la Conadep, trabajadores.<sup>1</sup>

Durante la década del noventa, Argentina estuvo signada por grandes cambios socioeconómicos que impactaron directamente sobre los trabajadores y sus espacios de trabajo. Son los años de las privatizaciones de las empresas públicas, cuyas consecuencias inusitadas estallaron en

---

\* Lic. en Sociología (UBA), Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA), Doctoranda en Ciencias Sociales (IDES-UNGS). Becaria de Postgrado (CONICET), Docente universitaria (UBA). Correo electrónico: [pabal@ceil-piette.gov.ar](mailto:pabal@ceil-piette.gov.ar); [paulaabalmedina@gmail.com.ar](mailto:paulaabalmedina@gmail.com.ar). Dirección postal: Saavedra 15, 4º piso. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Teléfono: (5411) 4952-7440. Pertenencia institucional: CEIL-PIETTE, CONICET.

\*\* Lic. en Ciencia Política (UBA), Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Becaria de Postgrado (CONICET). Docente universitaria (UBA) Correo electrónico: [carias@ceil-piette.gov.ar](mailto:carias@ceil-piette.gov.ar); [coracarias@fibertel.com.ar](mailto:coracarias@fibertel.com.ar). Dirección postal: Saavedra 15, 4º piso. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Teléfono: (5411) 4952-7440. Pertenencia institucional: CEIL-PIETTE; CONICET.

\*\*\* Lic. en Sociología (UBA), Master 2 en Ciencias Sociales con mención en Sociología (EHESS), Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA) Becaria Doctoral (UBA). Correo electrónico: [karinacrive@yahoo.fr](mailto:karinacrive@yahoo.fr); Integrante del Grupo Identidad y Representación del CEIL-PIETTE, CONICET. Dirección postal: Saavedra 15, 4º piso. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Teléfono: (5411) 4952-7440. Pertenencia institucional; CEIL-PIETTE, CONICET.

\*\*\*\* Lic. en Ciencia Política (UBA), Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA). Becario Doctoral (CONICET). Correo electrónico: [ndiana@ceil-piette.gov.ar](mailto:ndiana@ceil-piette.gov.ar). Dirección postal: Saavedra 15, 4º piso. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Teléfono: (5411) 4952-7440. Pertenencia institucional: CEIL-PIETTE; CONICET.

<sup>1</sup> Obreros: 30.2%; Estudiantes: 21%; Empleados: 17.9%; Profesionales: 10.7%; Docentes: 5.7%; Autónomos y varios: 5%; Amas de casa: 3.8%; Conscriptos y fuerzas de seguridad: 2.5%; Periodistas: 1.6%, Actores, artistas: 1.3%; Religiosos: 0.3% (Informe de la Conadep, 1984)

las postrimerías de dicha década. Estas privatizaciones no sólo significaron la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo en el marco de un mercado laboral cada vez más reducido. Asimismo, muchas de estas empresas ahora privatizadas -así como otras tantas- llevaron a cabo un proceso de “tercerización” de los servicios y actividades que anteriormente realizaban, precarizando de este modo muchos de los puestos que se mantuvieron. Las resistencias opuestas a estas políticas no fueron suficientes en un contexto de relaciones de fuerza altamente desfavorables para los trabajadores y sus organizaciones, que se encontraban muy debilitados. Las primeras respuestas significativas al modelo neoliberal se produjeron a mediados de la década del noventa en manos de las organizaciones de trabajadores desocupados,<sup>2</sup> operándose así un deslizamiento de los espacios y los sujetos de las prácticas de resistencia: desde la empresa hacia el barrio, desde el trabajador ocupado al trabajador desocupado.

La crisis de 2001 representó un punto de inflexión y de efervescencia en la sociedad; las asambleas y fundamentalmente los piquetes, fueron los lugares de lucha y reclamo. Los tiempos de elevado desempleo habían actuado disciplinando a los trabajadores en sus lugares de trabajo, generando cierta imposibilidad de la lucha. Sin embargo, en los últimos años diversas experiencias de organización de los trabajadores (con fuerte centralidad de delegados sindicales) han comenzado a erosionar las clausuras y silencios en los espacios laborales.

En el presente trabajo y como un primer acercamiento a estos temas, nos proponemos analizar dos casos: el de trabajadores de subte y el de trabajadores de *call center*.<sup>3</sup> El interés se relaciona en algún sentido con sus diferencias relativas a la propia composición etaria y social de sus trabajadores, a los procesos históricos bajo los cuales empresas de una y otra actividad han surgido o sufrido importantes transformaciones, y también a los rasgos peculiares que posibilitan organizar la disidencia al interior del lugar de trabajo. Los alcances de esas luchas, las formas de vehiculizar sus demandas, las capacidades de presión y visibilización del conflicto son muy distintos. El denominador común es que en estos espacios comienzan a trazarse algunas grietas a un orden que, como dijimos, se percibía clausurado. Asimismo, en ambos casos el punto de partida, de regreso al encuentro, al intercambio, al reconocimiento del otro, se produce molecularmente en la cotidianeidad del lugar de trabajo.

### **Los *call centers*: la molecularidad de la transgresión<sup>4</sup>**

Si bien algunos de los *call centers* tienen su implantación en la década de los noventa, el auge exponencial de los mismos lo podemos ubicar fundamentalmente a partir de la devaluación llevada

---

<sup>2</sup> Aunque muchas de ellas con estrechas vinculaciones con organizaciones sindicales.

<sup>3</sup> Para abordar los dos casos que se proponen en el presente artículo, sostenemos que una estrategia de investigación basada en la metodología cualitativa resulta pertinente. Este tipo de abordaje nos permitirá indagar entre otras cosas, sobre la cotidianeidad de los trabajadores en su lugar de trabajo, a la vez que podremos dar cuenta de sus posicionamientos, posturas, conflictos, etc. Más específicamente, hemos trabajado con fuentes primarias como entrevistas en profundidad, grupos de discusión y análisis de múltiples fuentes secundarias tales como legislación laboral, revistas y boletines de organizaciones laborales de base, foros de discusión, documentales, charlas y debates con participación de trabajadores de las empresas estudiadas y material periodístico.

<sup>4</sup> El siguiente apartado sobre los *call center* corresponde a una investigación que realiza una de las autoras del artículo - Paula Abal Medina - en el marco de la investigación: “*La precarización como iluminación general. La relación capital-trabajo como relación de poder. Un estudio en lugares de trabajo y espacios sociales de resistencia*” correspondiente al Programa de Doctorado en Ciencias Sociales (UNGS-IDES) Varias de estas problemáticas se desarrollan también en el marco del Proyecto UBACYT - S601: “*Procesos de fragmentación, resistencia y articulación del colectivo de trabajadores durante la vigencia del capitalismo neoliberal argentino*” (Programación Científica 2008-2010, dirigido por Paula Abal Medina).

adelante en Argentina en el año 2002. A partir de 2001, a los ya existentes que pertenecían a empresas del país, se le sumaron *call centers* “*off shore*” de empresas que tenían (y tienen) sus sedes centrales en otros países.

Es así como estas empresas, mayoritariamente de capitales transnacionales, se instalan en Argentina “aprovechando” el bajo costo de los insumos principales (energía eléctrica, telecomunicaciones, etc.) y en especial los costos salariales que a raíz de la modificación del tipo de cambio resultan, en términos comparativos, totalmente favorables a dichos capitales.<sup>5</sup> Además de los irrisorios salarios locales y de otros costos, la Argentina ofrece una variedad de “ventajas”, por ejemplo, la extensa oferta de trabajadores calificados y bilingües, incluso multilingües; es decir, que estas empresas pueden usufructuar los restos de una educación pública de excelencia que, aunque degradados, se mantienen en nuestro país.

Los trabajadores de *call center*, mayoritariamente muy jóvenes, concentrados entre los 18 y los 25 años están atravesados por los silencios y los miedos de un proceso histórico que sólo ejercitó formas de degradación de las condiciones de vida y dignidad de los trabajadores. Afirma un trabajador:

..a alguien de mi generación no le cuesta mucho obedecer (...) y obedecer en los calls está sobreestimado: si llegás temprano, si sos activo, si charlás con tu supervisor y sonreís, lograrás las métricas (Colectivo ¿Quién habla?, 2006: 27)

El primer fundamento propio para la obediencia está constituido por las breves experiencias anteriores de trabajo o sólo por unas búsquedas infructuosas:

...en mi caso, por ejemplo, yo estaba en la cola, venía de hacer miles de colas todo el tiempo buscando laburo...;

Yo empecé en este trabajo en el 2004 y yo venía de dos años de trabajar en negro, sin conseguir nada (...) conseguir algo era para mi el paraíso (Entrevista a trabajador de Call)

El desempleo masivo que había crecido a lo largo de la anterior década de manera fagocítica destruyendo no sólo puestos de trabajo relativos y absolutos, sino además puestos de trabajo estables y de calidad, comienza, hace apenas 3 años, un proceso de retirada. Pero sus efectos, la memoria de la amenaza a la subsistencia, aletargan aún la máxima de época: “si tenés trabajo, de qué te quejás?”.

Para algunos los call son su primer trabajo y por lo tanto, construyen sus experiencias laborales sin tener la posibilidad de comparar, ni confrontar. En esos casos, el “primer trabajo” pretende reservarse el potencial de “fundar verdades”.

Sin embargo, estos trabajadores: calificados, a veces multilingües, baratos, generacionalmente despojados de experiencias de lucha, en su mayoría “representados” por sindicatos empresarios (por ejemplo, comercio), “amparados” por leyes precarizadoras que devaluaron sus derechos, y además, en el caso de los *call centers off-shore*, “trabajadores sudamericanos” cuando no “sudacas”, una suerte de sinónimo de la marginalidad global que potencia su debilidad en la relación de fuerzas; comienzan a reconocerse como trabajadores, a hablar, a disentir, a encontrarse, a crear una infinidad de tramas clandestinas, invisibles pero permanentes y cada vez más densas experiencias de intercambio, de debate, de catarsis, de solidaridad, de organización y de luchas. Comienzan también a ensayar formas

---

<sup>5</sup> Como menciona Del Bono siguiendo los datos de la Agencia de Desarrollo de Inversiones, “los costos de la mano de obra de los *call centers* argentinos son considerablemente menores respecto de otros países, con jornales aproximados a u\$s 2,50 la hora en Córdoba y Rosario, comparado con u\$s 3 en Buenos Aires, u\$s 4,25 en la Ciudad de México, u\$s 5,25 en Costa Rica y u\$s 5,60 en Chile” (Del Bono, 2006:26).

de protesta pública que ya se nutren de una rica amalgama de tradiciones: escraches, caravanas, marchas, dramatizaciones y petitorios, pero ejercitadas con una radiante singularidad.

¿Son estas experiencias masivas?; ¿han logrado conquistas y resultados palpables?; ¿han afectado positivamente alguna condición de trabajo?; ¿han constituido hasta ahora permanencias en las luchas, un duradero sentido de pertenencia? Nos animamos a decir que estas preguntas se contestan de manera negativa.

Algún lector puede pensar entonces que lo que sigue es una versión más de la romantización de las resistencias que con asidero cuestionara ya Abu-Lughod como consecuencia de la proliferación de perspectivas que las volvieron autónomas y ajenas de las relaciones de poder (Abu-Lughod, 1990).

Quisiéramos anticipar que nuestros propios debates (de quienes escribimos este artículo) nacieron cuestionando las miradas que se empecinan en observar individuos cuya fortaleza está dada por su posición marginal en el campo de las relaciones de poder. Que la mirada inmiscuida en la molecularidad cotidiana de los espacios de trabajo no pretende cercenar el ejercicio de otra mirada, esta vez más distante, que ligue e inscriba aquella en los antagonismos estructurales, políticos y económicos que constituyen relaciones de fuerzas a escala societal (Mumby, 2005). Una y otra mirada resultan indispensables porque las resistencias “informan” sobre el poder.

Entonces, las negativas a aquellas preguntas, pero también la advertencia: el movimiento que queremos visibilizar en estas líneas es otro y las preguntas que le otorgan sentido también son otras. La dirección del primero apunta, como lo afirman Guattari y Rolnik, hacia la “*rebeldía frente a la dominación de las estructuras de la identidad*” (Guattari y Rolnik; 2005:95); es la rebeldía frente a aquello que una trabajadora de call visibiliza: “en el call se trata de que no tengas tu personalidad”; es el movimiento de rechazo a aquello que llevara a Sennett a narrar “la corrosión del carácter” como nueva estrategia del capital.

En este sentido, es importante poner de manifiesto cuál es el fundamento de la resistencia de la relación capital-trabajo, dado que entendemos que es ese fundamento el que orienta a definir qué afecciones resultan significativas al momento de mirar prácticas de resistencia (Abal Medina, 2005). Virno afirma: cada vez que el capital se procura fuerza de trabajo, tropieza con un cuerpo viviente, con el “trabajo como subjetividad”.

Retomando la claridad de Marx respecto de esta cuestión en los *Grundrisse*. “trabajo no como objeto, sino como actividad; no como auto valor sino como fuente viva de valor [...] no es en absoluto una contradicción afirmar que el trabajo por un lado es la miseria absoluta como objeto, y por otro, es la posibilidad universal de la riqueza como sujeto y como actividad; o más bien, que ambos lados de esta tesis absolutamente contradictoria se condicionan recíprocamente y derivan de la naturaleza del trabajo, ya que éste como antítesis, como existencia contradictoria del capital, está presupuesto por el capital y, por otra parte, presupone a su vez al capital” (Marx, 1997: 236).

Entonces, es desde esta mirada particular donde ubicamos el potencial de actos de singularización de la subjetividad, de identificación del capital como alter de la relación laboral, de transgresión de la existencia atomística.

Todas y cada una de estas prácticas sólo nos informan que la indeterminación se esparce subterráneamente en los lugares de trabajo. Insistimos, el registro de lo indeterminado; la pregunta que nos permite definir estas prácticas de resistencia podría ser así planteada: ¿cómo la objetivación no logra monopolizar la subjetividad? Y eso pese a que constatable, visible y cotidiano (casi sin excepciones, aunque también con ellas, recordemos la toma de Atento) la fuerza de trabajo, vincha mediante, se convierte en trabajo efectivo.

En síntesis, se trata de no cercenar las resistencias a las redes de la dominación pero tampoco de autonomizarlas, des-ligándolas de la relación de poder y del contexto social más amplio que las vuelve significativas.

Una y otra, orden y transformación, presente y porvenir, dominación y resistencia, están insinuándose de manera simultánea en estas geografías laborales:

No es un secreto que por cada uno de nosotros que sale, quieren entrar cinco

¿Cuál es el precio de la dignidad de uno mismo?”, “¿Hasta dónde sostener esa parálisis?”, “¿Hasta dónde sostener que vale más sostener el puesto de trabajo que salir a pelear la mejora de las condiciones de trabajo?. (Boletín Toledo, trabajadores del *Call* de Aerolíneas Argentinas)

Intentando desplegar esta línea analítica, vamos a ordenar esta exposición en los siguientes breves apartados: 1. Recuperando las voces; 2. La identificación con la condición de trabajador; 3. Del aislamiento a la socialización en el trabajo; 4. Las dos direcciones de la clandestinidad: sindicato y empresa.

Es importante reiterar el carácter exploratorio de este trabajo, ya que nuestro objetivo es simplemente trazar los primeros contornos de la problemática del poder y la resistencia en los *call center*. Muchos temas a nuestro entender importantes no podrán ser ni siquiera mencionados; nos quedará pendiente una profundización en futuras instancias de intercambio.

### 1. Recuperando las voces

*“la sensación de perder el miedo a hablar”  
Trabajadora de Call*

Escribir sobre los *call centers* es contar con la suerte de la proliferación y la multiplicación de voces; voces que adquieren además, la vibración de la disidencia.

No exageramos al sostener en este breve trabajo, que el silencio se había apoderado de los lugares de trabajo, incluso de los trabajadores y, en muchos casos, más allá de las paredes de la empresa. Dejar de callar, comunicarse y construir colectivamente una mirada propia sobre el trabajo en los *call center*; ese es el primer indicio de las finas grietas que se abren al orden neoliberal.

Boletines digitales e impresos (“Colgá la vincha”; “Toledo”, “Teleperforados”), foros de debate masivamente visitados sobre variadas problemáticas: precarización, encuadramiento sindical, ley del teleoperador, función de los medios de comunicación, desahogate, pateá el tablero; entre varios otros<sup>6</sup>. Folletos, páginas de internet, charlas y debates organizadas en facultades y centros barriales, stands de protesta, escraches, filmaciones de las tomas de Atento (la empresa tercerizada de Telefónica Argentina) con testimonios de trabajadores, incluso un libro. Un excelente trabajo realizado por un colectivo de trabajadores de *call center* y docentes-investigadores ejercitando la co-investigación:

¿Qué es una investigación? (...) Procesar lo que se vive. Trabajar con otros, trabajar con textos. No conformarse con las ideas que tenemos, inventar otras nuevas, rescatar conceptos del olvido. Darles forma y carne colectivamente... (Colectivo ¿Quién habla?, 2006:16)

---

<sup>6</sup> Mencionamos especialmente los foros de Teleperforados. Sólo para ilustrar la magnitud que adquieren estos debates, podemos decir que existen más de 3000 mensajes enviados a los foros desde su creación producida en su mayoría, entre noviembre y diciembre de 2005.

Todos esos relatos, testimonios y gestualidades nutren estas líneas, como también los obtenidos a partir de la realización de entrevistas en profundidad y grupos de discusión. Por ello, las ideas que siguen son el producto de la sintonía, el intercambio y diálogo con todas esas fuentes.

## 2. Identificación con la condición de trabajador

*“un problema que tenemos es que muchos no se ven como parte de la planta trabajadora, eso tiene que ir cambiando”  
(Trabajador de Call)*

Varias investigaciones de quienes escribimos y de otros colegas y compañeros de oficio llegan a una misma conclusión: el capital se propone diluir la relación laboral y, con ello, la percepción de la misma como una relación de poder. En este sentido, Battistini (2004 y 2006) analiza el uso de la noción de “*cliente interno*” en empresas automotrices; Diana Menéndez (2006 y 2007) la de “*consultor*” para referir a parte de los trabajadores estatales a quienes además se les desconoce la relación laboral al contratarlos bajo la modalidad de “locación de servicios”; Abal Medina (2004 y 2005) el uso de la noción de “*asociado*” que utiliza la gran cadena de supermercados Wal Mart para designar a todos sus trabajadores e incluso a aquellos que terceriza con intermediación de agencias eventuales de empleo. Por último, Crivelli (2007), ya no analizando una relación laboral pero sí la clasificación estatal para designar a los trabajadores desocupados que cobran irrisorios subsidios, como “*beneficiario*” de programas de empleo.

El capital se mueve en dos direcciones para garantizar la reproducción de la relación de fuerzas: uno, hacia la atomización de los trabajadores; otro, hacia la indiferenciación de las fuerzas asimétricas que constituyen la relación laboral. Cada uno de estos movimientos adopta gravitación y densidad a partir de múltiples ejercicios de poder. La distinción es analítica porque las afecciones alcanzan al “nos-otros”. (Abal Medina, 2005 y 2007).

Entre estas múltiples y cotidianas prácticas, las luchas por la clasificación a las que refiere Bourdieu tienen un lugar sustantivo: se trata de “imponer una nueva visión y una nueva división del mundo social: consagrar un nuevo límite” (...) “luchas por el monopolio respecto al poder de hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y a través de esto, hacer y deshacer los grupos” (Bourdieu, 1999: 88-90).

Los *call center* también pretenden desterrar la percepción de la alteridad. Los trabajadores de call son: “estudiantes”, “agentes”, “operadores” y hasta “adolescentes” y “chicos”; nunca son designados como trabajadores. Negar la condición de trabajador es ya una monotonía de múltiples lugares de trabajo, públicos y privados; y si bien reiterada, posee profundos efectos sobre las percepciones de la relación laboral.

Todas estas clasificaciones usadas de manera divergentes, algunas institucionalizadas, otras no; poseen efectos muy particulares. Aquí sólo haremos mención a un debate que entendemos particularmente interesante analizado tanto por Peter Fleming (2005) en “Metaphors of Resistance” al abordar el caso de un *call center* en Australia, como por investigaciones locales como las del ya nombrado Colectivo ¿Quién habla? (2006): nos referimos a los dispositivos de infantilización de la relación.

La singularidad que adopta ese movimiento de destierro de la alteridad es la de “infantilizar” la relación capital-trabajo y también diluirla con clasificaciones alternativas del estilo “agente” u “operador”. Pero resulta central y sustantivo retener la que es más específica de estos lugares de trabajo. La multiplicidad de relatos de trabajadores y trabajadoras de *call center* dan cuenta de las formas y funciones que adopta:

La subordinación toma esta forma infantilizada... Hay que estar atentos a las consignas. Hemos vuelto a la escuela (Colectivo ¿Quién habla?)

Nosotros tenemos como un descanso, un break. Es todo muy infantil, las estrategias. Tenés que pedir permiso. Es como un secundario y muchos terminaron el secundario y empezaron en un *call* (Entrevista a trabajadora de Call)

Ya me veía que estaba hablando y venían, pasaban por al lado y shhh, chicas, shhh chicas. Están perdiendo tiempo de *call*... (Entrevista a trabajadora de Call)”

Yo en esos momentos tenía una señorita que se llamaba Lorena, encargada de diez personas porque era un *call* chiquito que hacía de tercerizador de Vital... (Entrevista a trabajadora de Call)

Te lo venden... Las seis horas donde vos vas a pasar divertido con tus amigos. Vas poder estudiar y divertirte (Entrevista a trabajadora de Call)

Los relatos sobre esta problemática son realmente muchos y se reiteran expresando las formas en que funciona: a veces, cómo nombrar a una supervisora (señorita Lorena), otras, cómo son nombrados las trabajadoras (chicas...) y otras en función de cómo se habla del lugar de trabajo (pasar divertido con tus amigos).

Lo interesante es destacar la manera en que la infantilización como forma específica de ejercicio del poder es visibilizada y rechazada en la gran mayoría de los relatos de los trabajadores. La resistencia también se ejercita en otros planos, pero direccionados contra el mismo objetivo:

Las fiestas te las organizan ellos, los partidos de fútbol te los organizan ellos, un día de la primavera dijimos “muchachos, no se vayan, vamos a hacer una cosa nosotros... Rompamos con eso, tenemos que hacer nuestra fiesta. La hacemos nosotros. De hecho, la empresa, salió tan fuerte a pegar que ahí un poco rompimos la clandestinidad (Entrevista a trabajadora de Call)

Las reacciones frente a los despidos son leídas y anunciadas por un activo militante de Teleperforados (que ya no trabaja más en Teleperformance) que convoca a un escrache (el primero) contra la empresa, del siguiente modo:

Primero la Project Manager, el cuadro más alto en su campaña, les dijo que pim que pam, *porque no hablaron antes conmigo si yo soy como una madre, los escucharía aunque me estuvieran diciendo lo peor*, y a los pocos días comenzaron las persecuciones, las presiones y luego vinieron los despidos (...) El objetivo principal del escrache será entonces demostrarles que no se la pueden llevar de arriba siempre.

Peter Fleming describe el funcionamiento de este mismo dispositivo en un call ubicado en Australia, llamado Sunray. El autor afirma que el objetivo es lograr que los trabajadores se sientan interpelados como niños en una escuela y que este objetivo se practica en especial a partir de cinco formas: “el patriarca benevolente”, “la familia feliz”, “criterios de reclutamiento y entrenamiento”, “dilución de los límites entre trabajo y no trabajo”, “atmósfera de jardín de infantes” (Fleming, 2005: 56-58).

Lo interesante del artículo mencionado para el debate que aquí planteamos es la introducción de la noción de “resistencia subjetiva”. Para definirla Fleming parte de una revisión de la noción de cinismo (retomando tanto a Sloterdijk como a Žižek) como una forma particular de distanciar la propia identidad de esa forma de infantilización. Sin repudio ni rechazo directo, la misma es

resignificada desde los mismos términos de la empresa pero para producir una contra-identidad que afirma la adultez, dignidad y madurez de cada cual desde la condición de trabajador.

Lo que se intenta, en primer lugar, es recuperar las voces, una forma propia de nombrar, de adjetivar las condiciones de trabajo, el intercambio y el compartir esas voces entre compañeros; en segundo lugar, las formas de resistencia a clasificaciones que desdibujan el vínculo trabajador-empresa. Por lo tanto, la identificación con la condición de trabajador es un cimiento necesario para cualquier proceso de lucha en el trabajo.

### 3. Del aislamiento a la socialización en el trabajo

*“para mí el acto de subversión más grande no fue jugar al tuti fruti sino socializarme con el otro”*  
(Trabajadora de Call)

En uno de los grupos de discusión que realizamos con trabajadores de un *call center*, surgió una interesante diferencia entre dos de sus integrantes; por un lado, la que se cita en el epígrafe y por el otro, la jugadora de “tuti fruti” aludida en el mismo:

Un día, estábamos en espera. No era en espera, nadie llamaba, no sé si era un feriado. En eso, dicen ¿vamos a jugar al tuti fruti? Si nos agarraban nos cagaban a pedos, mal. Y como ya están acostumbrados a que tenés que estar haciendo algo. Bueno, nos pusimos a jugar al tuti fruti muy suavemente. Justo pasó la Project Manager. Ustedes no saben el revuelo que se armó por eso. Apercebimientos, que cómo podíamos estar jugando en horas de trabajo. Yo hablaba con la de acá y la de allá, escribíamos. Una decía la letra, era todo un acontecimiento estar haciendo eso que por supuesto era contra las reglas (Intervención de una trabajadora en el marco de un Grupo de Discusión)

Frente a esta anécdota, la trabajadora del epígrafe señala que la transgresión no es un juego a escondidas sino la socialización con el otro; superar los vínculos de aislamiento, encontrarse, intercambiar sensaciones y temores vivenciados en el trabajo, reconocer en el otro a uno mismo. Subvertir aquello que constituye la línea de fuerza general del dispositivo de poder puesto en práctica por la empresa. El objetivo del call es garantizar la ausencia de contactos entre trabajadores más allá de aquellos que ocurren por mediación de la empresa; como cuando algún call organiza una fiesta. Podemos decir que sólo si la misma conserva su rol de anfitriona, esos vínculos son deseables; vínculos no autónomos, facilitados e intervenidos en su sentido y fundamentos por la empresa.

En un apartado anterior afirmamos que nuestra perspectiva sobre la problemática de las resistencias pretendía trascender el problema señalado por Abu-Lughod; es decir, una suerte de mirada romántica que sobreestima la intensidad de las mismas o incluso, asimila toda práctica a una de resistencia. En este sentido, sosteníamos también que las prácticas deberían ser ligadas a la relación de poder en la cual las mismas se vuelven significativas.

La mirada así explicitada parece simple, pero sin embargo su aplicación trae aparejada algunas dificultades. Nos gustaría, muy brevemente, evidenciar dichos problemas porque pensamos que perspectivas y conceptos deben funcionar como herramientas que nos permitan volver inteligibles aquellas problemáticas que consideramos sustantivas. Asimismo destacamos en qué medida la utilización de técnicas múltiples nos permitió acceder a significados y contradicciones de muy diferente índole.

El “juego” en el lugar de trabajo, esos “tiempos muertos” que obsesivamente a lo largo de la historia el capital se empeña en eliminar; nuevas formas de organización del trabajo, incorporación de tecnologías, una variedad de procedimientos puestos al servicio de ese objetivo. “Tiempo muerto, como lo analizara Coriat (1994) en *El taller y el cronómetro*, es el tiempo que no realiza riqueza para el



capital, por ello no-tiempo para el capital; tiempo mortífero porque suspende la creación de ganancia. Tiempo que entonces se impide, se vigila y se castiga cuando se realiza” (Abal Medina, 2005).

Sin embargo este tiempo, el del juego entre trabajadores, no es *creado* por los trabajadores; podríamos decir que es simplemente *aprovechado* para “divertirse”. La trabajadora del call destaca que “no había trabajo”. Este primer elemento nos parece bastante central, porque la sustracción de tiempo de valorización es, sin duda, una práctica de afección al capital. Ahora bien, nos preguntamos frente a esta dilemática: ¿no logra el juego vincular a los trabajadores?; ¿no se trata también de un acto de subversión porque implica alguna forma de socialización?; ¿por qué la otra trabajadora manifiesta su diferencia?

En principio, vale destacar que esta argumentación no pretende establecer que el criterio de clasificación pertinente para el estudio de las relaciones de poder en los lugares de trabajo es el de “es resistencia - no es resistencia”. En muchos casos las prácticas se vuelven significativas simplemente por su indeterminación, por la ambigüedad, porque su sentido no puede ser capturado como “sentido último”. Y ello se debe a que está en proceso; los actos, las prácticas se encuentran en constante transformación y redefinición y anticiparnos nos llevaría a imponernos.

Realizada esta aclaración, debemos ubicar el fundamento de la diferencia entre estas trabajadoras que debe ser ligado a la relación de poder. Habiendo determinado la importancia del dispositivo de infantilización, el juego entre compañeros en momentos de ausencia de actividad, resulta una suerte de transgresión prácticamente esperada; una forma de evadir la monotonía, de divertirse.

En algún sentido, al escuchar a esta trabajadora podíamos asimilar el relato al de un estudiante de colegio secundario. De esta forma, si el juego conlleva a una socialización podríamos decir que la trabajadora del epígrafe percibe que la misma se vuelve subversiva sólo en la medida que implique dotar de un contenido alternativo al vínculo, transformar el lazo social en el interior del espacio de trabajo.

En el *call center*, sus disposiciones de lugar en pequeños “boxes”, divididos entre sí, las formas de ordenar los cuerpos en él de manera siempre cambiante para que nadie permanezca al lado de nadie, la entrada y salida constante por la enorme rotación de personal,<sup>7</sup> los procedimientos para impedir “distracciones” como lo narraba la trabajadora aludida: ahora hay “evaluaciones” que realizar cada vez que se generan tiempos sin llamados y en muchos casos, también se asigna un mismo trabajador a “distintas campañas”; lo que se propende es a que el único vínculo que se reproduzca sea en la soledad de cada compartimento, entre el trabajador y el cliente que llame, entre el trabajador y su máquina.

El Colectivo Quién Habla? describe del siguiente modo estos lugares de trabajo:

El *call center* parece una molécula de ciertos modos de vida actual, cada uno solo, como terminal de una red infinita, hiperconectado al mundo desde un lugar de aislamiento (Colectivo ¿Quién habla?, 2006:27).

¿Cómo subvierten el aislamiento los trabajadores? Una multiplicidad de prácticas se esparcen en estos espacios. Como dijimos al principio, la proliferación de voces y de formas de circulación: la página de internet de la organización “teleperforados”, sus foros, las puertas de los baños, la entrega de boletines que narran y cuestionan las condiciones de trabajo, constituyen los lugares de un ¿quién habla? a disposición de las necesidades de los trabajadores.

---

<sup>7</sup> Como lo afirma Verónica Gago en la investigación periodística ya referida; los tres seis caracterizan al trabajador de call: 6 horas de trabajo diarias, 6 días a la semana, 6 meses de antigüedad en el trabajo.

Es interesante destacar que estas formas de expresión y comunicación resultan sumamente efectivas dado que permiten el anonimato de quien decide “acercarse”. Ese resguardo preserva a los trabajadores y los anima a “espiar” las voces de la disidencia, otras veces a comprometerse en el debate y a sumar voces manteniendo ese resguardo. Las puertas de los baños también guardan registros superpuestos de esas comunicaciones: una compañera de call nos contaba que enterada de despidos en un sector del mismo escribió (sin firma): ¿alguien sabe qué pasa en el back office? y los despidos se fueron conociendo entre respuestas y re-preguntas, todas en esa misma puerta de ese mismo baño. Cuando los trabajadores hablaban del tema citaban aquella fuente; es importante destacar que esa forma de comunicación terminó desencadenando el primer escrache que los trabajadores organizaron en las puertas de la empresa.

#### **4. Las dos direcciones de la clandestinidad: empresa y sindicato**

La palabra “clandestino” circula de manera permanente en los relatos y testimonios de los trabajadores. Escucharla incomoda, evoca fragmentos de tiempos pretéritos, huellas de los momentos más dramáticos de nuestra historia. La clandestinidad fue un antídoto ineficaz contra el terrorismo de estado, la tortura, la desaparición y la muerte. Ahora esa misma palabra, resignificada, emerge otra vez en otras tramas históricas que, es evidente, no suponen esos riesgos pero sí hablan de una imposibilidad de supervivencia: la de ser trabajador, reivindicando esa condición, posicionándose como colectivo distinto a la empresa y reclamando por derechos y transformaciones. Ese trabajador no sobrevive en la empresa. Es esa supervivencia la que está puesta en riesgo, prohibida y por tanto “ese trabajador” necesita ocultarse, camuflarse, despersonalizarse. Podríamos citar cientos de testimonios, la palabra se ha naturalizado y se repite en congruencia estricta con los comportamientos. Dos únicas ilustraciones: la primera, figura en las “condiciones y reglas de uso del foro de Teleperforados”; la segunda, es establecida por un ex-trabajador de ese call en el marco de un correo que invita al escrache ya aludido:

No publiquen su dirección de correo electrónico ni su nombre real

La gran contradicción es que como no tenemos la fuerza suficiente como para salir de la clandestinidad la mayoría de quienes la organizan van a estar adentro de la empresa, tal vez mirando por la ventana y con su corazón fuera, pero adentro al fin sin poder decir ni mu, así que se necesita toda la gente posible ahí.

¿Cuáles son los fundamentos de esa clandestinidad?; ¿de quiénes deben esconderse estos trabajadores? Como lo anticipa el título precedente, dos actores conspiran para eliminar esa supervivencia: uno, la empresa que incumple de este modo normativas constitucionales, tratados internacionales y por supuesto, toda la legislación laboral vigente; el otro actor, es aquel cuya razón de existencia es la protección y defensa de esos trabajadores: el Sindicato de Empleados de Comercio de la Ciudad de Buenos Aires.<sup>8</sup>

En una de las empresas analizadas<sup>9</sup>, hay dos “delegadas fantasma” reiteran los trabajadores. Otros directamente afirman que no hay delegados sindicales. Quienes conocen de su existencia sostienen:

ellas se dedican a marcarle trabajadores problemáticos a las autoridades de la empresa.

---

<sup>8</sup> Las entrevistas y grupos de discusión se han realizado en todos los casos con trabajadores de empresas de *call center* ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>9</sup> El lector notará que evitamos realizar referencias explícitas salvo cuando las mismas son públicas como es el caso de páginas de internet de acceso libre. En el marco de esta argumentación resultan obvios los motivos de dichas omisiones.

Sindicato de comercio y empresa (refiere el nombre de la misma) son la misma cosa con direcciones distintas.

La empresa de *call center*, más aún en su formato de off-shore, puede neutralizar en minutos cualquier reclamo o reivindicación de sus trabajadores. Esta particularidad debe ser estudiada en profundidad ya que sus efectos son devastadores para el conjunto de los trabajadores. Por ahora, permitan una breve explicación: cualquier “paro de actividad” es resuelto en irrisorias fracciones de tiempo derivando, de un establecimiento a otro, de una ciudad a otra, de un país a otro, el caudal de llamadas que reciban. ¿Alguna complicación al servicio?; puede ser, pero debemos dimensionar su mínima significación.

Este es sólo un esbozo de una problemática muy compleja; asimismo, intentamos también palpar y comprender las grandes diferencias entre trabajadores de subte y trabajadores de *call*.

### **Los subterráneos: desde la clandestinidad a la contundente visibilidad**

Bajo tierra también se escuchan voces disonantes, de resistencia. Vienen de esos túneles que atraviesan la ciudad de Buenos Aires y las emiten esos trabajadores que llevan y traen a otros cientos de miles todos los días. Ellos encarnan otra rica experiencia del retorno de la centralidad del conflicto a los lugares de trabajo.

El sector del transporte subterráneo posee una serie de características que lo vuelven muy particular. En primer lugar, los subtes se encuadran dentro de la lógica de los servicios públicos, elemento que se potencia en virtud de su exclusividad como medio de transporte. A esto hay que sumarle que se estima que utilizan ese servicio alrededor de un millón de personas diariamente. En consecuencia se constituye en un sector sumamente sensible a cualquier medida de fuerza y manifiesta una alta visibilidad.

La empresa Metrovías accedió a la concesión de los subterráneos de la ciudad de Buenos Aires en 1994. Hasta mediados de 1992 los subtes porteños contaban con cerca de 4500 trabajadores, que se fueron reduciendo hasta alcanzar la cifra de 1.500 bajo las modalidades de despidos y retiros voluntarios. Dentro del conjunto de estos trabajadores que fueron desafectados se cuentan muchos de los que habían sido delegados y activistas; con su salida, se perdió buena parte de la memoria y de la experiencia tanto sindical como organizativa.

El proceso concesionario, como gran parte de las políticas privatizadoras, contó previamente con un proceso de “saneamiento” en el marco del cual se implementaron las reducciones de plantilla recién mencionadas. Una vez que el traspaso a manos privadas fue consumado, la nueva empresa procedió a incorporar trabajadores -muchos de ellos jóvenes- que luego conformarían el cuerpo de delegados; también comenzó a tercerizar gran parte de las actividades que antes pertenecían a la misma empresa, tales como: seguridad, limpieza, talleres de reparación, etc<sup>10</sup>. Como es sabido, la tercerización trae aparejada una fuerte fragmentación de los colectivos de trabajo, en la medida en que cada sector responde a un empleador diferente, a la vez que está representado por diferentes sindicatos (por tanto enmarcado en distintos convenios colectivos), lo cual genera una enorme diferenciación en salarios y condiciones de trabajo entre unos y otros.

Con la toma de posesión de la nueva concesionaria, muchas de las condiciones de trabajo originales fueron alteradas, entre ellas podemos mencionar: la flexibilidad funcional, la polivalencia con la adición de tareas (Vuoco, 2007) y el incremento de la jornada laboral. Este último hecho fue de gran trascendencia puesto que históricamente la jornada nunca había excedido las seis horas, a excepción del período de la dictadura donde se extendió a siete. La extensión de la jornada se realizó

---

<sup>10</sup> Cabe destacar que el proceso de tercerización de muchas actividades es un punto relativo, puesto que muchas de las empresas contratistas forman parte del mismo grupo económico que posee la concesión de Metrovías; Roggio (Vuoco, 2007).

de manera paulatina a través de la utilización de la fórmula seis horas de trabajo más dos horas extras, hasta la firma del nuevo convenio refrendado por la Unión Tranviarios Automotor (UTA) pocos meses después de la privatización en que se pasó a la fórmula siete horas de jornada más una extra, como se expresa en el texto:

A pesar de las posturas diversas, sintéticamente resumidas en el antecedente expuesto y siendo un fin compartido por ambas partes, iniciar una etapa nueva y distinta en la actividad, donde los entendimientos deben primar (...): 1.- La jornada de trabajo es en la actividad de 7 (siete) horas diarias -en forma continua- ó 42 (cuarenta y dos) horas semanales. 2.- En virtud de encontrarse organizado el trabajo sobre un esquema de prestación de 8 (ocho) horas diarias -en forma continua- ó 48 (cuarenta y ocho) horas semanales, como se ejecuta a partir de la operatividad de la concesión de METROVÍAS S.A. (1/1/94), en consecuencia acuerdan: a) Que a la jornada diaria especificada en el punto 1, los trabajadores alcanzados por esta Convención adicionarán 1 hora diaria de tareas en forma obligatoria. Ello en tanto el esquema de prestación de 8 (ocho) horas diarias -en forma continua- ó 48 (cuarenta y ocho) horas semanales, no excede la jornada máxima legal ordinaria. b) La hora diaria de tareas que los trabajadores adicionarán en forma obligatoria por encima de lo especificado en el punto 1 del presente acuerdo, se remunerará como prestación complementaria en dinero (Convenio Colectivo de Trabajo).

La lucha emprendida para recuperar la duración histórica de la jornada laboral, fue el reclamo de la declaración de insalubridad de la actividad por parte del gobierno de la ciudad,<sup>11</sup> trabajos para los cuales la ley contempla una jornada reducida (Arias, Haidar, 2008). Para ello los trabajadores debieron dar cuenta nuevamente del deterioro paulatino de su salud como consecuencia del desarrollo cotidiano de sus labores. En ese sentido, las manifestaciones más notorias del perjuicio físico sufrido por los trabajadores se relacionan con la pérdida sostenida de la audición y con que deben trabajar en un medio ambiente de trabajo viciado de sustancias contaminantes que respiran permanentemente.

Desde la transferencia a manos privadas, muchos han sido los intentos por parte de la empresa para alterar las condiciones de trabajo en busca de un incremento de la productividad. Ya sean los mencionados incrementos de la jornada laboral (plusvalía absoluta) o la intensificación de las tareas por medio de la “saturación de los puestos” (plusvalía relativa), o de la eliminación directa de puestos -como quiso hacerse con los guardas en 2001- (Vuoco, 2007). Todas estas medidas evidencian y cristalizan la disputa permanente entre capital y trabajo.

### **1. La organización desde menos que cero: recuperando el lazo social**

El marco que hemos descrito no es muy diferente al contexto general; sin embargo este caso posee características que lo diferencian de la mayoría de las realidades de los ámbitos laborales. El actual cuerpo de delegados que consta de 23 integrantes, se encuentra conformado en su totalidad por trabajadores que le disputan ese espacio a la estructura del sindicato UTA.

La historia de esta particular comisión interna, se remonta a los tiempos del proceso de transmisión a manos privadas de los subterráneos de Buenos Aires. Como ya hemos mencionado, la gran mayoría de los actuales delegados ingresaron a la empresa cuando ésta ya estaba en manos de Metrovías. Vale recordar, que por aquellos años se acababa de vivir un proceso de reducción drástico de trabajadores en el sector, dejando un clima de temor en el conjunto de los trabajadores que quedaron en la empresa. El entramado laboral quedó conformado entonces por aquellos que venían

<sup>11</sup> Declaración conseguida en junio de 2005.

desde la empresa estatal, que habían sufrido el recorte de personal -que dejó afuera a muchos de los antiguos delegados y representantes-; un número significativo de nuevos trabajadores (rondaban los 500) y muchos que conformaban las plantillas de las empresas tercerizadas.

En este marco, donde evidentemente los lazos entre los trabajadores si existían, estaban muy deteriorados, las posibilidades de generar una organización en aras de la defensa de sus intereses eran escasas. A esto se suma, un contexto de relaciones de fuerzas sumamente desfavorables para el polo del trabajo, donde las arbitrariedades del capital eran la norma, operando en la subjetividad de los trabajadores una gran sensación de desconfianza e indefensión. Esto se expresa fuertemente en los testimonios de los delegados al describir los orígenes de la organización:

Sí, había mucha persecución, porque si te llegaban a... se llegaban a enterar quiénes eran, adónde se reunían, esos compañeros volaban. Hubo algunos compañeros que fueron despedidos por sospechas, o por sospecharse de que eran integrantes, o iban a... a estas reuniones. Por eso era muy, muy complicado en las primeras épocas. Muy complicado. Y se empezaba a hacer, inclusive sin hablar de política: invitar a una comida a la casa, un asado: empezar a hacerlo más desde el punto de vista social para empezar a construir una amistad con los compañeros, y después de eso, bueno, salir con la charla política pero ya cuando había una... un vínculo más estrecho de... desde el punto de vista de la amistad. Inclusive conocerse con las familias... En un primer momento, en los primeros momentos se tuvo que hacer un montón de cosas porque la persecución era muy fuerte (Entrevista a Delegado de Metrovías)

¿Dónde podemos ubicar el momento iniciático de esta organización? Evidentemente el proceso de organización debía originarse un paso más atrás, en la recomposición de los lazos sociales entre los propios trabajadores. En ese sentido trabajaron estos “activistas” (para utilizar su propia denominación) cuando realizaban actividades fuera del ámbito laboral, que en un primer momento estaban orientadas a recrear relaciones mínimas entre trabajadores. Entre las prácticas ensayadas podemos destacar: desde la mencionada organización de asados con los compañeros, hasta los partidos de fútbol. Estas estrategias tenían al menos dos sentidos: por un lado, salir del ámbito laboral por el temor a las persecuciones, y por el otro, generar esos vínculos sociales que, como vemos, exigían de las recomposiciones más elementales como la confianza entre compañeros.

Los orígenes de la organización desde los relatos de sus protagonistas, llevan la impronta de lo clandestino y lo que primaba entre las sensaciones de estos trabajadores era el miedo; esa sensación que orada el lazo social, reduciéndolo a la mirada desconfiada hacia el compañero.

Un día me pasó una cosa muy curiosa: había una movilización a Plaza de Mayo -que no me acuerdo por qué era-, entonces yo fui. Voy caminando para la Plaza de Mayo, cuando estoy llegando me agarra algo en el brazo, me doy vuelta y era un compañero del laburo. Me dice: “¿adónde vas?”.

No -le digo- quedé de encontrarme con unas personas acá. Y le digo: “¿y vos a dónde vas?”. “No, yo también”. Le digo: “no me chamuyés. Vos venís a la movilización”. “Sí”. “Bueno, yo también”. “No yo milité en un partido... que pin, que pan”.

Bueno, era todo muy resguardado. Andábamos con mucho cuidado porque en donde te (...) te rajaban a la mierda. (Entrevista a Delegado de Metrovías)

Un dato interesante para destacar es que cuando esta organización comenzó a gestarse como tal y a elaborar las primeras reivindicaciones y actividades todavía de manera clandestina, se encontraron con que existían en la misma empresa otros gérmenes de organización con quienes

compartían posturas y reivindicaciones. Esto da cuenta de la forma en que el silencio estaba impuesto como práctica dominante. El permanente temor a alzar la voz y una vez que se consiguió ese salto, el descubrimiento de la existencia de otras voces similares, diciendo cosas similares, nos representa un cuadro extraño que parece remitir más a los tiempos oscuros de la dictadura que a mediados de los ‘noventa,<sup>12</sup> pero que expresa con mucha fuerza la situación en que había quedado el trabajo en sus formas colectivas frente al capital.

Decíamos que una de las particularidades de esta experiencia es que la comisión interna de los subtes se encuentra enfrentada con la dirigencia del sindicato que tiene injerencia en la actividad, la UTA. Para los trabajadores de este cuerpo, el sindicato es colocado como un enemigo en el mismo plano que la patronal y el Estado.

Había que dar una pelea por limpiar el cuerpo de delegados. Porque la mayor parte de los delegados eran de la burocracia. Así que había varios frentes de lucha: uno, el principal, era luchar contra el escepticismo y la desmoralización de los compañeros, que de a poco los íbamos levantando. Segundo, contra el aparato que la burocracia había logrado reconstituir. Con algunas grietas, como por ejemplo las de acá. Había que limpiar ese cuerpo de delegados. Y la otra, el omnipresente poder del Estado y de la burocracia y de la empresa todo el tiempo jodiendo, no?” (Entrevista a Delegado de Metrovías).

Entre las primeras estrategias de esta organización se encontraba la de disputar la estructura del cuerpo de delegados, dado que como se expresa en la cita, este sindicato es visto como un aliado de la empresa. El proceso que comienza con la elección de uno de sus delegados en 1996, llega al día de hoy con la conformación total de la junta de delegados. El escenario queda entonces planteado del siguiente modo: si bien la UTA cuenta con la representación al nivel de la actividad, es decir, tiene entre otras potestades formales, la de firmar convenios colectivos y de negociar con el empleador al nivel de la junta interna de los subterráneos en su totalidad; la realidad es que prácticamente no tiene injerencia en ella. De hecho, una de las discusiones que actualmente se presentan al interior del cuerpo de delegados, es la estrategia a seguir respecto del sindicato: por un lado, quienes postulan la opción de seguir disputando espacios al interior de la estructura gremial y, por otro, quienes sostienen la necesidad de crear un sindicato paralelo.

El grado de oposición y enfrentamiento entre el cuerpo de delegados de los subterráneos y la línea oficial de la UTA suele ser una complicación adicional a la hora de los conflictos y las negociaciones. Un ejemplo de esto puede observarse en los resonantes conflictos que se han producido en el subte en los últimos años a partir de las demandas de reducción de la jornada, aumentos salariales, impedimento de la instalación de máquinas expendedoras, la incorporación al convenio del transporte de los trabajadores tercerizados, etc. Estos conflictos llegaban rápidamente a instancias del Ministerio de Trabajo en virtud de su condición de bien público, generándose una difícil situación. En varias ocasiones se firmaba la conciliación obligatoria entre los representantes de UTA y de Metrovías, con la oposición de los delegados de la junta interna, lo que traía como consecuencia que pese al dictado de dicha conciliación, se continuara con las medidas de fuerza. Respecto a un conflicto salarial, producido en diciembre de 2004 en el diario Clarín se destacaba:

En Metrovías aseguraron que la empresa no está en condiciones de dar nuevos aumentos, porque ya lo hicieron el año pasado. Por otro lado, informaron que un grupo de gremialistas y piqueteros saltaron a las vías para impedir que pasaran servicios de emergencia en la línea C, a la tarde. Además, agregaron que, como al momento de la huelga estaba vigente la

---

<sup>12</sup> Evidentemente el terror que implantó la dictadura es una de las fuentes fundamentales de ese silencio.

conciliación obligatoria, los empleados podrían sufrir sanciones por parte del Ministerio de Trabajo. De hecho, el Estado podría multar al gremio Unión de Tranviarios Automotor. El tema es que los delegados están enfrentados con la cúpula sindical; por eso tampoco firmaron las conciliaciones anteriores. (Diario Clarín 07-12-04)

Como se evidencia en este extracto de un artículo periodístico, las tensiones entre el cuerpo de delegados y la dirigencia sindical son explícitas y generan situaciones complejas de difícil resolución.

## **2. La militancia en el trabajo y el trabajo de la militancia**

La recomposición del lazo social, esa búsqueda desde menos que cero hacia la organización, es una búsqueda deliberada y trabajosa. En el origen, las primeras miradas de los activistas pretendían el reconocimiento; encontrar en el otro el rastro de la transgresión, y se encontraron.

Mirá, yo desde que entre acá formé parte de lo que era el activismo, que se había denominado el activismo en ese momento, tratando de organizar a los compañeros... (..) Ya había algunos compañeros que desde la clandestinidad estaban tratando de organizar algo, y bueno... Después yo fui conociendo a algunos -a medida que iba también haciendo mis propias actividades- y ese activismo dio como resultado el cuerpo de delegados actual. La mayoría de los compañeros son activistas de la primera hora (Entrevista a Delegado de Metrovías)

Ese hallazgo, encontrar a otros discutiendo lo mismo, fue el primer paso; ello supuso querer arrancarle al miedo su lugar mediador. Pero ese querer, de recomponer en el trabajo los lazos con quienes se comparte una misma condición, no es cosa sencilla; exigía y exige, un trabajo de militancia.

Finalmente nos fuimos organizando; partidos de fútbol, algunos almuerzos,...; que se yo. Teníamos compañeros que les gustaba la música clásica, me puse a estudiar cuestiones de música clásica para poder hablar con ellos (Entrevista a Delegado de Metrovías)

El rol del activista, del militante, ha sido en esta experiencia fundamental para la organización. Algunos de ellos provenientes de partidos políticos, algunos no, y todos con el mismo horizonte colectivo, en la construcción de las referencias comunes, y en la identificación del otro (u otros) a quienes se reconoce en frente.

## **3. El conflicto, una lógica específica**

Hasta aquí, hemos hablado de los orígenes, relaciones y formas de organización de este cuerpo de delegados. Ahora pretendemos abordar las formas y estrategias de lucha que se encuentran condicionadas por su pertenencia a un sector que presta servicios, y más importante aún, que son públicos.

El desplazamiento del conflicto de la industria al sector servicios, así como la centralidad de éste en la economía y en el mercado de trabajo, son hechos inexorables. A partir de ello, comienza a hablarse desde hace ya unos años de un nuevo paradigma de conflicto: la *tercerización* del conflicto laboral, cuya característica central es la mayor probabilidad de implicar a terceros en el mismo (Accornero, 1985). La trascendencia de este proceso se daría por un cambio producido en la naturaleza de las formas de conflicto en general y en sus funciones. De este modo, el conflicto tercerizado, desborda el ámbito de la empresa y el ámbito puramente económico, al extenderse fuera del espacio de trabajo e incorporar otros actores. En ese sentido, es político, y se produce una irrupción en el ámbito del derecho, al afectar a terceros. Este hecho da lugar, en el caso de determinados bienes considerados como esenciales, a regulaciones específicas y limitaciones rígidas del derecho de huelga con fundamento en la tutela de los derechos de terceros.

Dos procesos de este fenómeno de la tercerización del conflicto son entonces fundamentales: el hecho de que implica a la opinión pública y a la autoridad, lo cual conduce a la pluralización (supone a más actores) y también, a la publicitación del conflicto (involucrando al público). Esta doble lógica de intervención de terceros, modifica el carácter puramente económico de la medida de fuerza, que se torna de este modo socialmente más visible, en la medida en que está más basado en la externalización del mismo (Dithurbide Yanguas, 1999). Asimismo, la relación entre empleador y trabajadores está mediada por el público, en la medida en que se los incorpora al conflicto y, a su vez, estos intervienen como factor de presión. Este hecho, sin embargo, es sumamente delicado, dado que el público usuario puede operar como presión en un sentido u otro, lo que va a depender en gran medida de cómo se instale socialmente el conflicto y el rol que jueguen los otros implicados (medios de comunicación y autoridad pública).

Algunos autores (entre ellos: Pipan, 1992; Accornero, 1985) resaltan ciertos aspectos contradictorios de esta tendencia a la tercerización del conflicto, sosteniendo que la implicación del público se produce como rehén; es decir, “son víctimas” de un conflicto que les es ajeno. Por otra parte, también sostienen que en situaciones se produce una confrontación de intereses entre trabajadores, en la medida en que la reivindicación de un sector puede afectar a otro; de este modo se hace muy difícil gestionar la solidaridad entre categorías profesionales.

En el caso que abordamos, como es evidente, se produce la tercerización del conflicto. En efecto, cuando los trabajadores de subterráneos deciden llevar adelante una medida de fuerza, deben tomar en cuenta como un elemento central, en primer lugar a los usuarios de ese servicio, que como hemos mencionado se estima en un millón de personas por día hábil. Por otra parte, y por este mismo motivo, tiene repercusión inmediata en los medios de comunicación, lo que exige a los trabajadores desarrollar una estrategia al respecto. Este hecho opera como una disyuntiva, dado que puede convertirse para ellos en un “arma de doble filo”, en la medida en que la presión que inexorablemente produce la presencia de público usuario puede legitimar la medida de fuerza, o todo lo contrario. Probablemente la etapa abierta luego de la crisis institucional de 2001, generó un clima propicio para instalar públicamente estas demandas y alcanzar un relativo grado de legitimidad.

Yo creo que sí. Sí, bien manejado, como estuvo en la mayoría de los... de las ocasiones, es una gran ventaja, porque nos permite hablar con los propios usuarios. Digo, los usuarios que... que usan el servicio no son ni empresarios, ni... ni son políticos. Son otros trabajadores que sufren, en su gran mayoría, las mismas explotaciones que nosotros sufríamos en algún momento, y las que seguimos sufriendo ahora. (...)Es una ventaja. Una ventaja y también una desventaja, porque cualquier cosa que te salga mal, te termina aplastando, la misma opinión pública, te termina aplastando.(...) Si... si hubiera otra forma, más bonita, o alguna forma menos violenta para el pasajero, y diera los mismos resultados, creo que no tendríamos problemas en utilizarla (Entrevista a Delegado de Metrovías)

Resta mencionar un elemento que consideramos fundamental en el análisis de estas experiencias. Nos referimos al hecho nada menor de que desde su origen, la organización de la comisión de delegados de Metrovías, ha ido paulatinamente alcanzando los objetivos que se vino trazando desde entonces. En este sentido cabe mencionar el retorno a la jornada de seis horas de trabajo, que se logró en 2005 cuando la Legislatura porteña promulgó la norma que declara al trabajo en el subte como insalubre. En referencia a las reivindicaciones salariales debemos decir que se han alcanzado reiterados incrementos que posicionaron a estos trabajadores entre los de salarios más altos. Además, gradualmente viene logrando incorporar al convenio colectivo de la UTA a los trabajadores tercerizados. Estas conquistas ponen de manifiesto no sólo la fuerza que esta organización ha conseguido, sino también, y más trascendente quizás, el grado de solidaridad



generado entre los trabajadores, que es en definitiva la aspiración máxima del sindicalismo, al menos del sindicalismo entendido como estos trabajadores lo hacen.

### **Conclusiones**

Las dos experiencias analizadas en este artículo dan cuenta de distintas cuestiones que vuelven a ponerse en tensión sostenidamente luego de años de solapada existencia. Los espacios laborales como lugares clausurados y silenciosos, son ahora bulliciosos escenarios en donde vuelve a latir la condición subalterna como condición común que reconoce el status de un nosotros y de un ellos. Las imágenes enunciadas de la clandestinidad -tan elocuentes- mutan en una visibilidad que actualiza en el centro -ahora iluminado- la conflictiva y contradictoria relación donde disputan su existencia capital y trabajo.

La dimensión más saliente es la serialidad a la que pretende ser reducida la existencia de los trabajadores en el orden clausurado. “La serie -dice Sartre- representa el empleo de la alteridad como lazo entre los hombres bajo la acción pasiva del objeto” (Sartre, 2004: 446). Pero vimos cómo se fueron buscando las grietas de ese orden, la ruptura de la serialidad, y cómo se fueron encontrando los trabajadores en la cotidianeidad del trabajo, en el diario intercambio que compone y recompone los lazos sociales necesarios para reconocerse a sí mismos y a los otros.

De allí hacia arriba y hacia fuera. Lo que tienen en común las experiencias aquí analizadas -no las únicas por cierto- es que disputan a la vez, no sólo el orden clausurado sino que también disputan las herramientas de la construcción. Si el pasado reciente está signado en parte de los casos, por la complicidad de las instancias de representación laboral con los intereses del capital, transformando de este modo las lógicas de existencia de estas organizaciones, convirtiéndose en “sindicatos empresarios”; entonces vemos que las experiencias que hemos analizado conspiran también contra esta otra clausura, la que impone una dirigencia más preocupada por sus cuotas de poder que por la expresión de los intereses de sus bases.

El lugar de los activistas, de los militantes -con filiación partidaria o no- es en este punto insoslayable. Muchas de las grietas encontradas y de las forjadas, son consecuencia de su actividad deliberada, de su búsqueda permanente en las dos direcciones mencionadas de la clausura. Las tramas sociales de la militancia son otras formas de tender puentes entre las experiencias de resistencia, trascendiendo incluso los ámbitos laborales.

Hemos querido en este trabajo ir trazando las particularidades de estas experiencias, sus puntos de encuentro y las distintas instancias y alcances de sus luchas; momentos diferentes de un mismo camino. Nos resta volver sobre una idea: el espacio de trabajo, el lugar de la cotidianeidad y del encuentro, de las vivencias comunes -de proyectos y de sufrimientos- vuelve a ponerse en movimiento. Los tiempos cambiaron, las relaciones de fuerza -siempre dinámicas- habilitan la multiplicidad de prácticas de resistencia de trabajadores de *call center* y de subtes. Resistencias siempre inscriptas en las tramas de poder que regulan la relación entre capital y trabajo.

## Bibliografía

Abal Medina, Paula (2004): “Los dispositivos de control como mecanismos inhibidores de la identidad colectiva”, en Battistini, Osvaldo (comp.) *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en el proceso de construcción identitaria de los trabajadores*, Buenos Aires, Editorial Prometeo, pp. 113-140.

Abal Medina, Paula (2005): “Las relaciones de poder entre capital y trabajo. Un estudio de casos en grandes empresas de supermercados”, Tesis de Maestría, Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, Universidad de Buenos Aires (mimeo).

Abal Medina, Paula (2007): “El destierro de la alteridad. El caso Wal Mart Argentina”, en: *Revista Mexicana de Sociología*, México, Octubre-Diciembre 2007, Vol. 69, Nro. 4, pp. 683-727.

Abu-Lughod, Lila (1990): “The Romance of Resistance: Tracing Transformations of Power Through Bedouin Women”, en *American Ethnologist*, University of California, Vol. 17, No. 1, pp. 41-55.

Accornero, Aris (1985): “La terziarizzazione del conflitto e i suoi effetti”, en: Cella, Gian P. y Marino Regini (comps), *Il conflitto industriale in Italia*, Bologna, Il Mulino.

Arias, Cora Cecilia y Haidar, Victoria (2008): “Resistir en nombre de la salud. Un análisis de la experiencia del Cuerpo de Delegados de los subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Revista Estudios Iberoamericanos*, Venezuela, enviado en febrero de 2008 (en evaluación).

Battistini, Osvaldo y Wilkis, Ariel (2004): “De la familia Falcón a la familia Toyota”, en Battistini, Osvaldo (comp.): *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en el proceso de construcción identitaria de los trabajadores*, Buenos Aires, Editorial Prometeo, pp.141-170.

Battistini, Osvaldo (2006): “La identidad en cuestión a partir de las transformaciones del trabajo. El caso de los trabajadores de dos industrias automotrices argentinas”, Tesis de doctorado (en co-tutela), Universidad de Buenos Aires (UBA) - Université de Marne-La-Vallée, Francia (mimeo).

Bourdieu, Pierre (1999): *¿Qué significa hablar?*, Madrid, Akal Universitaria.

Coriat, Benjamín (1994): *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, México, Siglo Veintiuno Editores.

Crivelli, Karina (2007): “Devenir «bénéficiaire» du Programme «Jefes y Jefas de Hogar Desocupados» en Argentine. Des expériences multiples”, Mémoire de Maestría, Master 2 en Sciences Sociales, mention Sociologie EHESS, Paris (mimeo).

Del Bono, Andrea (2006): “Deslocalización extraterritorial de empleados del sector servicios. Sentidos y transformaciones del trabajo”, en: *Sociología del trabajo*, Madrid, Nueva época, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Siglo XXI de España Editores. No. 56, invierno de 2006, pp. 3-32.

Diana Menéndez, Nicolás (2006): “Tensiones y singularidades del sindicalismo en el sector público”, IV Jornadas Nacionales de Espacio, Memoria e Identidad, Rosario, Argentina.

Diana Menéndez, Nicolás (2007): “La representación sindical en el Estado: los casos de la Asociación de Trabajadores del Estado y la Unión Personal Civil de la Nación”, Tesis de Maestría, Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, Universidad de Buenos Aires (mimeo).

Dithurbide Yanguas, Graciana (1999): “Problemas en el análisis del conflicto laboral”, en Castillo Mendoza, Carlos (coord.): *Economía, organización y trabajo*, Madrid, Ediciones Pirámide.

Fleming, Peter (2005): “Metaphors of Resistance”, en: *Management Communication Quarterly*, London, Vol. 19, No. 1, pp. 45-66.

Foucault, Michel (2005): *Vigilar y castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Guattari, Félix y Rolnik, Suely (2005): *Micropolítica. Cartografías del deseo*, Buenos Aires, Editorial Tinta Limón.

Marx, Karl (1997): *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo Veintiuno Editores.

Mumby, Dennis K. (2005): "Theorizing resistance in organization studies. A Dialectical Approach", en: *Management Communication Quarterly*, London, Vol. 19, No. 1.

Ortner, Sherry (1995): "Resistance and the problem of ethnographic refusal", en: *Comparative Studies in Society and History*, University of Michigan, Vol. 37, No. 1, pp. 173-193.

Colectivo ¿Quién Habla? (2006): *¿Quién habla? Lucha contra la esclavitud del alma en los call centers*, Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones.

Sartre, Jean-Paul (2004): *Crítica de la razón dialéctica*, Buenos Aires, Editorial Losada, Tomo I.

Sennett, Richard (2000): *La corrosión del carácter*, Barcelona, Editorial Anagrama.

Virno, Paolo (2003): *Recuerdo del presente. Ensayo sobre el tiempo histórico*, Buenos Aires, Editorial Paidós.

Vocos, Federico (2007): "Enfrentando la ofensiva empresaria: la construcción del anteproyecto de convenio colectivo por los trabajadores de subte", VIII Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

### Otros materiales consultados

Convenio Colectivo de Trabajo entre Metrovías s.a. y la Unión de Tranviarios Automotor, homologado por resolución S. S. R. L. N° 316 del 30/09/99.

Páginas de Internet de diversas organizaciones de *call center*.

Foros de debate y discusión de trabajadores de *call center*

Boletines de Teleperforados (nros. 1 a 4); Toledo (nros. 1 y 2); Colgá la Vincha (nros. 1 a 3)

Filmaciones de Tomas de Atento disponibles en internet

Grabaciones de charlas y talleres sobre trabajadores de *call center* realizadas en Septiembre y Noviembre de 2006.

Entrevistas en profundidad a trabajadores de *call center* y de subterráneos.

Grupos de discusión a trabajadores de *call center*.

Noticias periodísticas del Diario *Página 12* desde Enero de 2003 hasta la fecha.

Noticias periodísticas del Diario *Clarín* de marzo 2004 hasta la fecha.

Paula Abal Medina, Cora Cecilia Arias, Karina Crivelli y Nicolás Diana Menéndez, "Las configuraciones del conflicto laboral en empresas de servicios. Un estudio de casos en *call centers* y subtes", en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6, n° 23, Buenos Aires, abril-junio de 2008, pp. 39-57. En <<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>>

Artículo recibido: 16 de abril de 2008 -  
Aprobado: 20 de mayo de 2008



## Estudios Sobre Historia Reciente

La Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente (RIEHR) ha sido pensada como un espacio colectivo para el intercambio interdisciplinario entre quienes investigan sobre la historia reciente de la Argentina y de los países de la región que han atravesado procesos políticos similares en las últimas décadas.

La RIEHR es un espacio pensado para conocernos -quiénes somos, dónde estamos, cuáles son nuestros intereses y nuestras áreas de investigación-, intercambiar información, ideas, discutir problemas y sugerir respuestas.

Para ello, la RIEHR difunde información de interés sobre cuestiones específicas del área tales como congresos, publicaciones, proyectos de investigación, ideas y debates, bibliográficas, etc. Además, la red tiene espacios dedicados a temas de actualidad vinculados con el pasado cercano y a la difusión del trabajo de artistas plásticos que desde diversos abordajes se han acercado a la temática.

Invitamos entonces a todos los interesados a visitar la página web [www.riehr.com.ar](http://www.riehr.com.ar) y a sumarse activamente a este proyecto, registrándose como miembros, enviando información y aquello que desean difundir en las diversas secciones. El futuro del proyecto depende la voluntad y el interés de todos.

**The Interdisciplinary Network of Studies on Research History** (RIEHR, from "Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente") is a new collective space for the interdisciplinary exchange and collaboration between those interested in Argentinean and Latin American recent past.

The RIEHR is a virtual space intended for knowing each other, exchange news and ideas, discuss problems and suggest answers on this particular topic.

The network will spread the news about conferences, publications, debates, research projects, book reviews, etc. It includes news on current affairs as well as the exhibition of artists' Works related to the recent past.

We cordially invite you to visit our webpage [www.riehr.com.ar](http://www.riehr.com.ar) and to become actively involved in this Project, registering as members and collaborating with the different sections of the network. The future of the RIEHR depends on our collective work and interest.

**PILAR ARCIDIÁCONO**  
**EL PROTAGONISMO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN**  
**EL MARCO DE LA CRISIS ARGENTINA DE 2001:**  
**¿UN LUGAR PARA LO POLÍTICO?**

Comúnmente se hace referencia a diferentes aspectos vinculados a la “dimensión política” de la crisis argentina de fines de 2001, comienzos del 2002. En general, entre otros elementos, se habla de cuestionamientos a la política, crisis de los partidos políticos, crisis de los mecanismos tradicionales de representación, crisis de liderazgos políticos. Ahora bien, en este trabajo la crisis representa un punto de partida a la hora de pensar otra cuestión. En ese contexto se produjo un fuerte protagonismo de la sociedad civil en el campo de las políticas públicas (pero sobre todo en el de las políticas sociales), a través de diversas modalidades de intervención, acompañado por cierto discurso estatal y de organismos internacionales de asistencia crediticia. Concretamente, aquí se está pensando en el conjunto de políticas sociales planteadas como respuestas estatales para el logro de la “inclusión social” a partir de la crisis, las que como elemento distintivo parecen haberse sustentado en un “deber ser” de la participación de la sociedad civil.

Partiendo de este escenario, la hipótesis que guía este trabajo es que la crisis de 2001-2002 ha exacerbado el descontento persistente en la sociedad con relación a la política, lo político y los políticos, lo cual entre otras cosas explica y a la vez posibilita la creciente legitimidad que fue teniendo la sociedad civil como actor protagónico en las políticas públicas. La sociedad civil apareció como una alternativa al presentarse (incluso desde el propio Estado) como un espacio “ajeno” a lo estatal y en muchos casos por su supuesto carácter “antipolítico” o “apolítico”. En este marco, resulta de interés preguntarse cuál es el lugar de lo político en el discurso de la sociedad civil y de qué manera esta visión negativa y/o positiva sobre lo político explica, a la vez que posibilita, su protagonismo en las políticas sociales.

*Palabras claves:* sociedad civil – crisis – política

**CIVIL SOCIETY PARTICIPATION IN THE 2001 ARGENTINE**  
**CRISIS: IS THERE ROOM FOR POLITICS?**

It is very common to listen about different aspects related to the "political dimension" of the Argentine crisis of 2001 - 2002. In general, there are many doubts about “the politic”, political parties, traditional mechanisms of representation and political leaderships. However, in this work the crisis represents a departure point at the time of thinking in another question. In that context the strong protagonism of the civil society in the field of the public policies (but mainly in the social policies) took place, through diverse mechanisms, together with a state speech. Concretely, one is thinking about the group of social policies that have borned as state answers in order to promote "social inclusion" (after the crisis). These policies seems to have sustained in a moral use about civil society participation.

In this context the idea that orients this work is that the crisis of 2001-2 has increased the persistent displeasure in the society in relation to the politic, and the politicians. It explains and simultaneously it makes possible the increasing legitimacy of the civil society organizations as main actor in the public policies. The civil society appeared like an alternative, as a different space to the state, in many cases by its supposed “antipolitical” or “non-political” character. In this frame, it is interesting to ask which is the place for the politic in the speech of the civil society and in which way

this negative and/or positive point of view about the politic explains-and makes possible- his protagonism in the social policies.

*Key words:* civil scoiety – crisis - politic



**DANIEL LEYTON Y CRISTOBAL MONTT  
CARIDAD, BENEFICENCIA Y ASISTENCIA SOCIAL:  
DEL TRABAJO VOLUNTARIO AL TRABAJO REMUNERADO  
EN EL CAMPO DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CHILE**

La trayectoria del campo de la intervención social en Chile puede caracterizarse a través de tres etapas conceptualizadas como: caridad, beneficencia y asistencia social, cada una caracterizada por la participación de diferentes agentes y por sus propias lógicas de funcionamiento. En este artículo, se plantea que en el paso de la caridad a la asistencia social se observan dos formas de concebir la práctica de la intervención social caracterizadas por la oposición entre trabajo voluntario y trabajo remunerado representado por dos agentes diferentes; las mujeres de clase alta y las mujeres de clase media respectivamente.

*Palabras daves:* caridad – beneficencia - asistencia social

**LABOR CONFLICTS CONFIGURATIONS AT SERVICE SECTOR COMPANIES.  
CASE STUDY OF CALL CENTERS AND UNDERGROUND COMPANIES**

The development in the field of social intervention in Chile can be characterized through three stages conceptualized as: charity, beneficence and welfare, each marked by the participation of different actors and their own logical operation. In this article, the thesis propose by the authors is, that in the transition between charity and welfare it can be seen two ways of conceiving the practice of social intervention characterized by the opposition between voluntary work and paid work, represented by two different actors, the first one represented by women of upper class and the second, by women of middle class.

*Key words:* charity – beneficence - welfare



**PAULA ABAL MEDINA, CORA CECILIA ARIAS,  
KARINA CRIVELLI Y NICOLÁS DIANA MENÉNDEZ  
LAS CONFIGURACIONES DEL CONFLICTO LABORAL EN EMPRESAS  
DE SERVICIOS. UN ESTUDIO DE CASOS EN *CALL CENTERS* Y SUBTES**

Durante la década de los noventa la intensidad y masivo crecimiento del desempleo en las periferias latinoamericanas tuvo profundos efectos disciplinantes al interior de los lugares de trabajo. Sin embargo, en los últimos años diversas experiencias de lucha y resistencia laboral han comenzado a erosionar las clausuras y silencios en los espacios laborales de la Argentina. A partir de una estrategia metodológica cualitativa basada en el análisis de documentos, la realización de entrevistas en profundidad y grupos de discusión, se analizan dos casos, ambos del sector servicios: los trabajadores de *call centers* y los trabajadores de subte. En las conclusiones se destaca especialmente cómo los procesos de precarización laboral transformaron los lugares de trabajo y con ello también se modificaron las formas de lucha. El carácter clandestino que adoptan las resistencias y la doble dirección de las luchas: hacia la empresa y hacia el sindicato, son rasgos sustantivos de las nuevas configuraciones del conflicto laboral.

*Palabras dave:* relación capital-trabajo - lugar de trabajo - conflicto laboral

**THE CONFIGURATIONS OF THE LABOUR CONFLICT IN COMPANIES OF SERVICES. A STUDY OF CASES IN *CALL CENTERS* AND SUBWAYS.**

During the decade of the nineties the intensity and massive growth of the unemployment in the Latin-American peripheries had deep disciplinary effects to the interior of the places of work. Nevertheless, in the last years diverse experiences of fight and labour resistance have begun to erode the closing and silences in the labour spaces of the Argentina. From a methodological qualitative strategy based on the analysis of documents, the accomplishment of interviews in depth and groups of discussion, we propose to think on two cases, both of the sector services: the workers of *call centers* and the workers of subway. In the conclusions one emphasizes specially how the forms of fight were transformed as consequence of the processes of precarization labour. The clandestine character that adopts the resistances and the double direction of the fights: towards the company and towards the union; they are substantive features of the new configurations of the labour conflict.

*Key Words:* capital-work relation – workplace - labour conflict

**El Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales invita a visitar su página en internet: [www.globalcult.org.ve](http://www.globalcult.org.ve)**

**de la cual podrá descargar los archivos completos de**

7 **libros** contentivos de 120 artículos (de unos cien colaboradores de 11 países latinoamericanos, España, Estados Unidos, Francia, Japón y organizaciones internacionales).

80 **artículos**, **monografías** y **ponencias** (de miembros de nuestro equipo y otros colaboradores).

**Entrevistas a Intelectuales Indígenas:** Actualmente están disponibles las entrevistas realizadas a Mario Bustos (Ecuador), Luis Maldonado (Ecuador) y Carlos Mamani (Bolivia).

**Todos estos textos pueden descargarse/bajarse en versiones completas (y de manera gratuita)**

**Además:**

Curso en el **Campus Virtual de CLACSO:** "Cultura y Transformaciones Sociales en tiempos de globalización: perspectivas latinoamericanas". Para mayor información: [campus10@campus.clacso.edu.ar](mailto:campus10@campus.clacso.edu.ar)

Información sobre oportunidades de **Pasantías y Tutorías** para estudiantes de Pregrado, Maestría y Doctorado; de **Residencias de Investigación** para investigadores de otras universidades; de obtención del **Certificado de Estudios Postdoctorales** para Doctores.

"**Vínculos**" con otras páginas en internet de interés: tanto de centros académicos y de investigación, como de organizaciones, fundaciones y portales en América Latina.

Coordinador de la página en Internet: **[Alejandro Maldonado Fermín](#)**

Director del Programa: **[Daniel Mato](#)**

**[globcult@reacciun.ve](mailto:globcult@reacciun.ve)**  
**[www.globalcult.org.ve](http://www.globalcult.org.ve)**



## CHARLES TILLY, SOCIÓLOGO, HISTORIADOR (1929-2008)

JAVIER AUYERO\* y DANIEL FRIDMAN\*\*



El pasado 29 de abril falleció a los 78 años en Nueva York el sociólogo Charles Tilly, pionero de la sociología histórica norteamericana y del estudio de la acción colectiva, la formación de los Estados modernos y las revoluciones. *Chuck*, como lo conocían sus colegas y estudiantes, llevaba varios años batallando intermitentemente contra el cáncer.

En medio siglo de carrera, la amplitud y extensión de la obra de Tilly es difícil de comparar. Publicó más de 600 artículos y 50 libros, entre ellos *The Vendée* (1964), *From Mobilization to Revolution* (1978), *As Sociology meets History* (1981), *The Contentious French* (1986), *Grandes Estructuras, Procesos Amplios, Comparaciones Enormes* (1991), *Popular Contention in Great Britain, 1758-1834* (1995), *La Desigualdad Persistente* (2000) y *Social Movements, 1768-2004* (2004). Escribió, publicó, dio clases y conferencias y aconsejó a alumnos y colegas hasta muy poco antes de su muerte. Su último libro, *Credit and Blame*, fue publicado este mismo año.

El trabajo de Tilly ha influido en varias generaciones de científicos sociales, en especial en sociología, historia y ciencia política. En los centros de investigación que fundó y dirigió -primero en la Universidad de Michigan y más tarde en la New School for Social Research-, así como en el *Contentious Politics Workshop* en la Universidad de Columbia, Tilly combinaba su extraordinaria productividad con una enorme solidaridad para ayudar a colegas y estudiantes a producir trabajo relevante y de calidad dentro y fuera de su área de interés.

*Chuck* vivió la tarea de hacer -y ayudar a que otros hagan- ciencia social con una intensidad y un sentido de la responsabilidad asombrosos hasta sus últimos días. Todos los recuerdos y anécdotas que han estado circulando en foros electrónicos hablan de su inmensa generosidad, curiosidad, humildad y apertura. Invariablemente, se lo describe como un intelectual y académico brillante, un consejero único de incomparable amabilidad e igualitarismo. Cuando sus estudiantes le agradecían la rapidez con la que leía y comentaba sus artículos y la dedicación con la que sugería posibles caminos para sus investigaciones, solía responder: “no me lo agradezcas, simplemente hacé lo mismo con tus estudiantes”.

Nosotros tuvimos la suerte y el privilegio de recibir sus consejos, aún cuando nuestras áreas de investigación no coincidían específicamente con la suya. Seguramente *etnografía* no suena a *Charles*

---

\* Profesor de Sociología, SUNY, The State University of New York.

\*\* Candidato a doctor en Sociología, Columbia University, New York.

*Tilly*, el del análisis macro-histórico, el de los Estados y las guerras, el de las monumentales bases de datos de eventos de protesta a lo largo de décadas. Hubo sin embargo un *Tilly* de grandes y pequeñas estructuras, de procesos amplios y *micro*, de comparaciones enormes y *variaciones minúsculas* al interior de un caso. Es cierto, *Chuck* no fue un etnógrafo. Pero siempre estuvo ahí cuando lo necesitamos. Quienes elegimos la etnografía como modo de comprender y explicar las múltiples y complejas formas en que los actores sociales y políticos actúan, sienten y piensan, podíamos contar con él, para que nos dijera no *qué* pensar, sino *cómo* recolectar evidencia y construir nuestros argumentos. Nos ayudaba a agudizar nuestra propia perspectiva analítica. El principio que siempre invocaba era tan simple que a veces se hace fácil de olvidar: “además de este caso particular, ¿de qué se trata tu estudio?” *Chuck* insistía en recordarnos que pusieramos las preocupaciones teóricas al principio y al final de la experiencia etnográfica: “¿Qué pueden aprender de esta investigación aquellos a los que no les interesa –por dar un ejemplo- la política de los pobres en Argentina?”

No sorprende que escuchar a *Tilly* desafiar nuestro trabajo con críticas y preguntas constituía un aprendizaje fascinante. Lo curioso es que observarlo proponiendo enfoques posibles a otras personas -tanto académicos consagrados como jóvenes estudiantes jugando con ideas sin rumbo aparente- era también una forma de aprender. *Tilly* nunca forzaba a seguir un camino, pero mostraba con provocadora claridad que había varias rutas posibles ya incorporadas en las todavía precarias preguntas de investigación. Ninguna de esas rutas era buena o mala, pero cada una llevaría a un destino distinto. La sugerencia, tan simple, era: “Entonces, tendrás que decidir hacia donde querés ir”.

*Chuck* enseñaba a sus estudiantes y colegas que la crítica implacable necesariamente debe venir acompañada de al menos la insinuación de una solución o un camino alternativo. Que las ciencias sociales avanzan gracias al esfuerzo colectivo y solidario. Aún así, nos incentivaba a pensar en grande y nos hacía sentir confianza en el potencial de nuestros proyectos individuales. Uno entraba en su oficina con una pequeña idea y salía sintiendo que revolucionar las ciencias sociales estaba al alcance de la mano. “Con este proyecto, puedes tomar la posta de lo que C. Wright Mills dejó sin terminar”, le dijo a uno de nosotros. “Bourdieu dejó una gran pregunta que todavía nadie respondió. Tu tienes la oportunidad”, dijo al otro sobre una tibia propuesta de monografía.

*Tilly* lideró una generación de académicos que devolvió la historia a la sociología norteamericana, rescatándola de la sistematicidad parsoniana que dominaba en los años cincuenta. Desde su tesis doctoral, un estudio comparativo sobre la contrarrevolución en una región de Francia, fue ampliando la geografía, primero a Gran Bretaña y luego al resto del mundo y en el contexto histórico de más de diez siglos. En sus últimos años, agregó a sus preocupaciones otros temas como la construcción de fronteras sociales, las narraciones, las relaciones interpersonales y las redes de confianza. Ha dejado una enorme cantidad de herramientas y recursos que durante muchos años nos servirán para comprender procesos sociales complejos. Quizás su más simple principio, por el que insistía en cada conferencia, clase o artículo, era que ni el individuo ni los sistemas sociales, sino las transacciones o interacciones sociales son el aspecto central del análisis sociológico.

Uno de los últimos libros de *Tilly* analiza las distintas formas en que las personas dan razones. Como no debería sorprender, el libro se llama sencillamente *Why?* (¿Por qué?). El título quizás contuviera una implícita reflexión personal. Lo escribió hace unos años, durante uno de los recurrentes tratamientos por su enfermedad. Desde el inicio, *Chuck* se propuso que la escritura de *Why?* fuera una compañía durante el tratamiento. Lo comenzó en la primera sesión y lo terminó en la última. Ese libro es quizás uno de sus más importantes legados. Además de su aporte sociológico, testimonia una forma de vivir la profesión. Una pasión por las ciencias sociales que transmitió a quienes lo leyeron y lo conocieron.

Este artículo se reproduce con explícita autorización de sus autores, 20 de mayo de 2008.

## OSCAR TERÁN, UN INTELLECTUAL AGUDO\*

ALEJANDRO CATTARUZZA\*\*

Tal como ocurre con muchos miembros de los grupos e instituciones de los que formó parte, la trayectoria pública de Oscar Terán pueden organizarse en torno a algunas coyunturas que exhiben dimensiones políticas y culturales enlazadas estrechamente: la universidad, la política en clave marxista y la inquietud por la aprehensión del peronismo en los sesenta; el exilio, en México, durante la dictadura iniciada en 1976, que en su caso se relacionó con la vuelta a la tarea intelectual luego de las urgencias de la militancia; el retorno a la Argentina de la democracia recuperada y la vuelta, ahora en condición de profesor, a la universidad, esta vez instalado en un marxismo que hacía una conciente opción política por la socialdemocracia. Ese mismo doble implante, político e intelectual a un tiempo, revelan algunas otras experiencias en las que tuvo un papel importante: la revista *Controversia*, en el exilio; el Club de Cultura Socialista José Aricó; la revista *Punto de Vista*.

En ese cuadro, es evidente que desde una perspectiva atenta a las cuestiones historiográficas la etapa abierta hacia 1983/1984 resulta la más relevante en el caso de Terán. No sólo fue entonces cuando produjo y publicó el grueso de su obra, sino que participó en la organización y consolidación de instituciones dedicadas a los estudios históricos y a la formación de investigadores en ese campo. Tanto su producción como su intervención en la trama institucional se inscribieron en un proceso mayor de transformación de la historiografía argentina abierto a la salida de la dictadura, al que contribuyeron de modo evidente.

Aquel proceso de cambio, cuyos vínculos con los avatares de la democracia en los años ochenta son complejos, exhibió distintos frentes que han sido evocados a menudo: la reorientación de los contactos con la historiografía internacional; el establecimiento nuevas mediaciones entre el reclutamiento de profesores en la historia universitaria y la situación política más inmediata; el implante, paulatino, de procedimientos de control académico; la puesta al día de la agenda historiográfica, entre otros. Sin embargo, las reformas de planes de estudio de las carreras universitarias de historia, que también formaron parte de la transformación posterior a la dictadura, exhibieron una cierta inclinación a recuperar la estructura de los tempranos años sesenta, sostenida quizá en el aprecio que muchos de los elencos que conducían el proceso manifestaban por una imagen -como cualquier otra, sesgada.- de la universidad de aquellos tiempos. En una renovación que, casi como una paradoja, remitía en parte a una experiencia de veinte años atrás, la historia económica y social, aún en nuevas versiones, reaparecía de este modo en el centro, mientras que otras áreas, dinámicas y en expansión en el horizonte historiográfico internacional, recibían una atención menguada. Entre estas últimas se contaba la constituida por programas diversos pero que exhibían objetos de estudio parcialmente comunes: la historia intelectual, de las ideas, cultural. Precisamente a esa zona de los estudios históricos se dedicaba Terán.

---

\* El jueves 20 de marzo pasado -ya cerrado el número anterior de *e-I@tina*- falleció en Buenos Aires Oscar Terán, un original investigador e historiador de las ideas argentino. Sólo pudimos dar cuenta del penoso hecho y expresar, brevemente, nuestro homenaje. De allí, la convocatoria a Alejandro Cattaruzza.

\*\* Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Rosario, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Teniendo en cuenta estas circunstancias, se destacan aún más las iniciativas que tuvieron en Terán uno de sus impulsores principales, y que cristalizaron en la creación en 1987 del Programa de Historia de las Ideas, Intelectuales y Cultura en la Argentina, con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, con su seminario, y más adelante en la organización del Programa de Historia Intelectual de la Universidad Nacional de Quilmes y de su revista, *Prismas. Revista de historia intelectual*, convertida hoy en una de las más importantes de la especialidad. Al mismo tiempo, Terán ejercía la docencia en la Cátedra de Pensamiento Argentino y Latinoamericano, del Departamento de Filosofía de la UBA. Pero es sabido que las barreras institucionales de departamentos y facultades no son insalvables, ni siquiera en tiempos de afirmación profesional, y debe señalarse que muchos fueron los estudiantes de historia que en estos tiempos concurrieron a los cursos de Terán y que de allí provienen también algunos de los miembros de aquellos programas de investigación. En ese sentido, debe reconocerse en Oscar Terán uno de los más notorios actores, tanto en los aspectos institucionales como en función del impacto de su producción, de la consolidación de la historia cultural e intelectual en la Argentina, una empresa evidentemente interdisciplinaria.

Por otra parte, el planteo de un repertorio breve de los argumentos y problemas que Terán propuso e indagó contiene un núcleo de arbitrariedad evidente; corriendo este riesgo, es posible sugerir algunos de ellos. En 1991, Terán presentaba *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1956-1966*, donde recogía y ampliaba una línea de trabajo anticipada en *En busca de la ideología argentina*, de 1986, en el capítulo dedicado a los intelectuales que llamó denuncialistas. El libro pronto se convirtió en referencia ineludible para quienes iniciaban estudios sobre aquellas cuestiones, que estaban apenas comenzando a ser transitadas. Los argumentos sobre la relectura del peronismo llevada adelante por muchos intelectuales de izquierda, así como el proceso de nacionalización que afectó a ese mismo sector del mundo cultural, fueron objeto de interpretaciones que se demostraron muy sólidas. Las nuevas miradas sobre el pasado nacional que surgían de esos encuentros hasta poco antes inverosímiles, en los cuales los grupos revisionistas tenían un papel importante, fueron analizados por Terán en un examen que estudios posteriores de historia de la historiografía argentina no dejaron de tener en cuenta. Por otro lado, el libro asumía explícitamente una condición autobiográfica: un gesto que conciliaba la honestidad intelectual -al reconocer los límites de la investigación y las dificultades del emprendimiento- con la audacia que entrañaba el intento.

Los años sesenta, sin embargo, no fueron el único período en el que se detuvo Terán. El fin de siglo XIX y las primeras décadas del siguiente, fuera bajo la perspectiva del positivismo o de la cultura científica, constituyeron también otro de los problemas y coyunturas en los que su aporte fue decisivo. Si se atiende al conjunto de su obra y se tienen incluso en cuenta algunas iniciativas que devinieron en la organización de reuniones científicas, también se destaca el esfuerzo por atender a la dimensión latinoamericana de algunos de los fenómenos estudiados: así ocurre con sus trabajos sobre Mariátegui, con los referidos al “primer antimperialismo” en América Latina y, finalmente, con el volumen colectivo que dirigió bajo el título *Ideas en el siglo Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano* (2004). La escala latinoamericana, por otra parte, parece haberle resultado útil para enfocar otra cuestión recurrente en su obra: la de los intelectuales y sus argumentos acerca de ese esquivo agrupamiento colectivo, la nación. Precisamente en el libro que acaba de mencionarse, así como en el que se publicará en poco tiempo bajo el título *Historias de las ideas en la Argentina*, Terán ofrecía balances de conjunto y, en un sentido, grandes relatos de la vida intelectual, la cultura y las ideas en el país.

En Buenos Aires, el 22 de marzo de 2008, moría Oscar Terán, un intelectual agudo, riguroso, sólido, que abrió además líneas de investigación y reflexión arriesgadas. Esta última actitud no sólo se hizo evidente cuando sometió a examen histórico acontecimientos que lo habían involucrado, sino también cuando se enfrentó a llamada crisis de la tradición en la que se había formado, cuando volvió a pensar en clave latinoamericana ciertos procesos históricos sin entender el latinoamericanismo como un mandato que viniera del fondo de los tiempos, y cuando encaró el problema de la nación desde un pensamiento que se quería marxista luego del vendaval del nacionalismo de izquierda. En una dimensión que no termina de ser otra, Terán demostró también el valor del trabajo intelectual severo a la hora de la intervención, o del intento de intervención, en los asuntos colectivos.

## **IBEROIDEAS:**

### **FORO DE DEBATE VIRTUAL DE LA RED IBEROAMERICANA DE HISTORIA POLÍTICO-CONCEPTUAL E INTELECTUAL (RIAHPCI)**

Durante estos últimos años, el campo de la historia político-conceptual conoce un renovado interés, que se traduce en la proliferación de estudios históricos relativos a los lenguajes, conceptos, discursos y culturas políticas. Numerosos historiadores y científicos sociales, conscientes de los estrechos vínculos entre historia y lenguaje, así como de la necesidad de aproximarnos a la visión que los actores del pasado tenían del mundo y de sí mismos, están favoreciendo el estudio conjunto e indisoluble del pensamiento y la acción. Esta nueva perspectiva metodológica tiende a favorecer un acercamiento entre diversas subdisciplinas académicas que hasta hace poco se mantenían relativamente alejadas, como la nueva historia política, la historia del pensamiento y de los conceptos, la historia social y cultural, la historia constitucional o la propia ciencia política. La abundancia y variedad de estudios relativos a algunas nociones clave de la modernidad –nación, individuo, ciudadanía, república, liberalismo, derechos, representación, opinión pública, etc.–, constituye una prueba evidente de la vitalidad de los nuevos enfoques y de la colaboración creciente entre especialistas de diversas áreas del conocimiento.

La *Red Iberoamericana de Historia Político-Conceptual e Intelectual* (RIAHPCI) se propone difundir las reorientaciones recientes que viene experimentando este amplio campo de investigación, y favorecer las relaciones académicas entre quienes nos interesamos por esos temas en ambas orillas del Atlántico. El foro *IberoIdeas* busca así servir de vehículo para el intercambio y el debate entre los distintos enfoques y modos de aproximación al campo de las significaciones, explorar y contrastar distintas vías que puedan servirnos para entender mejor cómo se modificaron históricamente los modos de comprensión de la realidad.

## **IBEROIDEAS:**

### **FORO DE DEBATE VIRTUAL DA REDE IBEROAMERICANA DE HISTÓRIA POLÍTICO-CONCEITUAL E INTELECTUAL (RIAHPCI)**

O campo da história conceitual vem atraindo um interesse crescente da comunidade acadêmica, que se traduz na proliferação de estudos históricos relativos a linguagens, conceitos e discursos políticos. Historiadores e cientistas sociais, conscientes dos vínculos estreitos entre história e linguagem, assim como da necessidade de nos aproximarmos da visão que os atores do passado tinham de seu mundo e de si mesmos, estão se voltando para o estudo conjunto do pensamento e da ação. Essa nova perspectiva metodológica tem posto em contato disciplinas que até agora permaneciam relativamente isoladas, como a nova história política, a história do pensamento e dos conceitos, a história social e cultural e a história constitucional. A abundância e variedade de estudos sobre noções chave da modernidade, como nação, indivíduo, cidadania, república, liberalismo, direitos, representação, opinião pública, etc, em sociedades ibéricas e ibero-americanas, é evidência concreta da vitalidade desses novos enfoques e da colaboração crescente entre especialistas de diversas áreas do conhecimento.

A Rede Ibero-americana de História Político-Conceitual e Intelectual (RIAHPCI), através do foro *IberoIdeas*, se propõe a difundir essas novas orientações acadêmicas e favorecer o intercâmbio entre pesquisadores dos dois lados do Atlântico.

## **VII CONGRESO INTERNACIONAL DE ETNOHISTORIA Lima, 4-7 de agosto de 2008**

El Departamento de Humanidades, la Facultad de Ciencias Sociales y la Maestría de Estudios Andinos de la Pontificia Universidad Católica del Perú convocan, a los investigadores y académicos en general, a participar en el VII Congreso Internacional de Etnohistoria a realizarse en la ciudad de Lima durante los días 4 y 7 de agosto de 2008.

El VII Congreso continúa la serie de reuniones iniciada en Buenos Aires (Argentina) en julio de 1989 que fuera seguida por las reuniones en Coroico (Bolivia en 1991), El Quisco (Chile en 1993), Lima (Perú en 1996), Jujuy (Argentina en 1998) y Buenos Aires (Argentina en 2005).

Comunicamos a investigadores, académicos y demás interesados que está en marcha el proceso de organización del Congreso y que hacia finales de mayo enviaremos una convocatoria más amplia estipulando objetivos, simposios, inscripciones, correos, teléfonos de contacto y otras informaciones necesarias.

### **Comisión Organizadora:**

Dr. Hector Omar Noejovich Ch.  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
Apartado 1761, Lima 1 Peru  
tel/phone (511) 626-2000-4970  
fax (511) 626-2874



## **IX CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL “FRONTERAS DE LA ANTROPOLOGÍA” Carrera de Antropología Social de la UNaM Posadas, Misiones, del 5 al 8 de agosto del año 2008**

La Carrera de Antropología Social de la UNaM los invita a participar del IX Congreso Argentino de Antropología Social, que se llevará a cabo en la ciudad de Posadas, Misiones, del 5 al 8 de agosto del año 2008.

El Primer Congreso, celebrado en Posadas en vísperas de la apertura democrática, constituyó un aporte fundamental en el proceso de constitución de la Antropología Social argentina. Veinticinco años después, Posadas es nuevamente la sede del encuentro y es esta especial circunstancia la que nos lleva a plantear este Congreso como un balance del estado de nuestra disciplina y de sus perspectivas. Para 1983, la formación disciplinaria general había sufrido fuertemente la intervención político militar en los planes de estudio, la composición de los cuerpos docentes, y hasta el cierre de carreras. Muchos colegas y estudiantes avanzados habían buscado refugio en el exterior y continuado su formación integrándose a otros planteles docentes y de investigación. La Antropología Social nacional se resumía por entonces en un núcleo restringido de actividades y alentaba la utopía del desarrollo posible de una disciplina actualizada, capaz de proveer potentes encuadres investigativos y de formación. Algunos colegas de aquella diáspora forzada participaron en esas jornadas de reencuentro y, muy particularmente, de planteo de proyectos a futuro en un país en transformación. No fue sino hasta el Segundo Congreso que la reincorporación definitiva de los antropólogos a las

tareas académicas potenció notablemente la consolidación de nuestra disciplina, que hoy se desarrolla en diversas sedes, programas de postgrado, equipos de investigación y reconocidas publicaciones científicas en las más diversas temáticas.

La progresiva masividad de los posteriores Congresos nacionales, así como la variedad y calidad de grupos de trabajo, mesas redondas y simposios, demuestran que la Antropología Social en la Argentina se ha fortalecido de manera extraordinaria en estos veinticinco años, ampliando su campo disciplinario y de aplicación. Es entonces propicio el momento y el lugar para analizar, con mayor profundidad y detenimiento, cuáles son los cauces teórico metodológicos por los que transita hoy nuestra actividad.

Por tanto, vemos como un desafío para el IX CAAS el identificar los núcleos conceptuales y epistemológicos fundamentales que hoy caracterizan el estilo de abordar la Antropología Social en nuestro país, y su posicionamiento en la Región. Con esta intención, convocamos a una nueva edición del Congreso Argentino de Antropología Social, como una instancia de reconocimiento de los logros alcanzados, de las rupturas que fuimos generando a lo largo del tiempo y de los desafíos a afrontar en los años venideros.

El IX CAAS es organizado por el Departamento de Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM, que imparte la Licenciatura en Antropología Social desde 1975 y el Programa de Postgrado en Antropología Social que coordina los niveles de Maestría y Doctorado iniciados en 1995 y 2000 respectivamente.

En sus más de 30 años de existencia, ente otros encuentros científicos, la carrera de Antropología Social ha organizado, además del Iº Congreso Argentino de Antropología Social, la 3º Reunión de Antropólogos del MERCOSUR en 1999.

### **MODALIDADES DE FUNCIONAMIENTO**

El XI CAAS propone la realización de Mesas de Trabajo, Paneles y Conferencias.

Las Mesas de Trabajo no tendrán límite en cuanto al número de ponencias, siempre y cuando las mismas puedan ser presentadas y discutidas en los días de sesión previstos para su funcionamiento. Las ponencias serán previamente evaluadas por los Coordinadores de cada una de las mesas.

Los Paneles tendrán como objetivo retomar la discusión de temas/problemas significativos para la Antropología contemporánea, transversales a varias subdisciplinas, sujetos a discusión y controversia. Se organizará un número limitado de Paneles a partir de las propuestas que se reciban y de su aceptación por parte de la Comisión Académica del CAAS.

Las Conferencias serán organizadas por la Comisión Académica del Congreso. Los disertantes y los temas se darán a conocer en una próxima Circular.

### **COMISIÓN ACADÉMICA COMISIÓN ORGANIZADORA**

Roberto Abinzano; Marcelo Álvarez (Colegio de Graduados); Dionisio Baranger; Carlos González Villar; Ana Gorosito; Rosana Guber; Fernando Jaume; Elena Krautstöfl; Enrique Martínez; Gabriela Schiavoni; Lidia Schiavoni; Lila Sintés; Fernando Jaume; Francisco Rodríguez; Dionisio Baranger; Marilyn Cebolla; Carolina Diez; Brian Ferrero; Noelia Marina Hlebovich; María Rosa Fogeler; Elena Krautstöfl; Andrea Mastrangelo; María Millan; Brígida Renoldi; Sergio Sánchez; Gabriela Schiavoni; Lidia Schiavoni; Lila Sintés.

**SECRETARIA DEL CONGRESO:** Natalia Otero; Walter Brites: Información

[info@caas.org.ar](mailto:info@caas.org.ar) / [www.caas.org.ar](http://www.caas.org.ar)





**CONGRESO EXTRAORDINARIO  
“VÍSPERAS DE MAYO”  
Academia Nacional de la Historia  
Córdoba (Argentina), 20 a 22 de agosto de 2008**

**Presentación de trabajos**

La Academia Nacional de la Historia invita a participar en el Congreso Extraordinario “Vísperas de Mayo” a realizarse en la ciudad de Córdoba entre los días 20 a 22 de agosto de 2008. Los que se inscriban como miembros activos podrán presentar trabajos de investigación o de interpretación histórica para las sesiones ordinarias del Congreso.

La temática del Congreso abarca todos los acontecimientos y situaciones que incidieron en el pronunciamiento revolucionario de 1810, sin excluir los que lo retardaron u obstruyeron. Estas influencias fueron de largo, mediano y corto plazo y variaron según su naturaleza, por lo que no se pone una fecha límite de iniciación. El único límite es temático: su relación con el hecho revolucionario.

Los trabajos deberán tener entre 15 y 30 páginas formato A4, a espacio y medio, tipografía Times New Roman, tamaño 12, en lenguaje Microsoft Word o similar, impreso en una sola faz, con las notas a pie de página e indicación de fuentes y bibliografía al final del trabajo. Además del texto en papel, deberá enviarse un ejemplar en CD o disquete.

Las colaboraciones serán examinadas por un jurado académico, que resolverá sobre su aceptación y su decisión será inapelable. Una vez comunicada la aceptación del trabajo, el o los autores podrán inscribirse como miembros activos del Congreso. Los trabajos serán expuestos y comentados en las sesiones, divididas temáticamente. Cuando los autores sean dos o más personas, solo uno actuará como expositor.

Además de las sesiones del Congreso, se realizarán seis paneles sobre temas que oportunamente se comunicarán, con historiadores invitados, del país y del extranjero.

**Calendario del Congreso**

Fecha límite para la presentación de trabajos: 2 de junio de 2008

Fecha límite para la aprobación de los trabajos: 1º de julio de 2008

Fecha límite para la inscripción en el Congreso: 20 de julio de 2008

Inauguración del Congreso: 20 de agosto de 2008

**Inscripción**

Valor de la cuota de inscripción Miembros activos: \$ 100 / Miembros oyentes: \$ 50

**Lugares de inscripción:**

Academia Nacional de la Historia, Balcarce 139, Buenos Aires (1064)

Tel: (54) 11- 4331-5147 y 4331-4633.

Dirección electrónica: [admite@an-historia.org.ar](mailto:admite@an-historia.org.ar)

Junta Provincial de Historia de Córdoba, 27 de abril 375, Córdoba (5000)

Tel: (54) 0351-433-2301

**Sesiones ordinarias**

Las ideas políticas y filosóficas

Circunstancias políticas y situación militar

La cultura y la educación

La Iglesia y las costumbres religiosas

La economía

La situación social  
La población  
Los medios de comunicación  
Las ciencias exactas, médicas y naturales  
La ciencia jurídica  
Conocimiento y uso de la geografía



## **VII BIENAL DEL COLOQUIO DE TRANSFORMACIONES TERRITORIALES**

**Comité Académico de Desarrollo Regional  
Asociación de las Universidades del Grupo de Montevideo  
Curitiba, Brasil, 10-13 de septiembre de 2008**

### **Tema General del Coloquio:**

Desarrollo, integración regional y territorio: marcos conceptuales y de integración. El Comité de Desarrollo Regional de la Asociación de las Universidades del Grupo de Montevideo (AUGM) y la Universidad Federal del Paraná (UFPR), organizan el VII Coloquio de Transformaciones Territoriales, que se realizará en Curitiba, Estado del Paraná (Brasil), entre los días 10 y 13 de septiembre de 2008.

El Coloquio de Transformaciones Territoriales se realiza a cada dos años en los países que componen la AUGM y tiene por objetivo promover el encuentro de profesores, investigadores y estudiantes en el ámbito de las Universidades asociadas, incentivando el debate académico, contribuyendo para los debates y para el avance tanto de la enseñanza, como de la producción del conocimiento sobre el desarrollo regional en la zona sur de América del Sur, así como fortaleciendo los vínculos entre las instituciones integrantes.

Tales objetivos serán articulados en el VII Coloquio por medio del tema general “Desarrollo, integración regional y territorio: marcos conceptuales y de integración”, de las mesas redondas y de las mesas temáticas, que propiciarán la profundización de las discusiones.

Aunque el territorio como objeto de estudio no admita ser fraccionado en las partes que lo componen o en los diversos enfoques disciplinares que necesariamente comparecen en su análisis, la estructuración del evento en mesas temáticas responde a la necesidad de agrupar los trabajos realizados en las principales áreas de interés académico.

En este sentido, esta Primera Circular busca presentar algunas informaciones preliminares y convidar a los interesados a enviar sus trabajos al VII Coloquio, conforme las siguientes especificaciones.

### **Mesas Temáticas:**

- 1) Ordenación y gestión urbana del territorio**
- 2) Las transformaciones territoriales en relación a los cambios en la matriz productiva y en el mercado de trabajo**
- 3) Desarrollo rural, cuestión agraria y territorio**
- 4) Actores e instituciones del desarrollo territorial**
- 5) Patrimonios, culturas e identidades en el desarrollo territorial**
- 6) Fronteras, desarrollo e integración regional**

- 7) Sostenibilidad y gestión de riesgos ambientales en el desarrollo territorial
- 8) Grandes infraestructuras y servicios logísticos para el desarrollo territorial

**Normas generales del Coloquio:**

Las lenguas oficiales del Coloquio serán el portugués y el español y los trabajos podrán ser enviados en cualquiera de las dos lenguas. Las modalidades de presentación de los trabajos serán: oral y póster.

Los trabajos serán enviados al Coloquio en su versión completa, con extensión máxima de 20 (veinte) páginas en tamaño A4 (incluyendo figuras, tablas y gráficos), espacio interlineal de 1,5; fuente Arial 12; márgenes (todas) de 2,5; el título, el resumen (máximo de 200 palabras) y las palabras clave (máximo cuatro), deberán estar en las dos lenguas del Coloquio: portugués y español.

Cada proponente podrá inscribir como máximo 2 (dos) trabajos, individualmente o en equipo. Los trabajos que sean aceptados para la presentación oral, compondrán las Mesas Temáticas del Coloquio.

La selección de los trabajos será realizada por el Comité Científico del Coloquio, compuesto por miembros de distintas nacionalidades, de los países pertenecientes a la AUGM. Sólo serán publicados los trabajos presentados en el Coloquio. La presentación del trabajo en el evento solamente podrá ser realizada por alguno de los autores del texto.

**Comité Académico Organizador:**

Alberto Riella Universidad de la República Uruguay  
Carlos Schiavo Universidad de la República Uruguay  
Hugo Arrillaga Universidad Nacional del Litoral Argentina  
Jorge Montenegro Universidade Federal do Paraná Brasil  
Julio Talín Universidad Nacional del Litoral Argentina  
María Cristina Tamburrini Universidad Nacional de Rosario Argentina  
Marta Casares Universidad Nacional de Tucumán Argentina  
Marta Panaia Universidad de Buenos Aires Argentina  
Néstor Bono Universidad Nacional de La Plata Argentina  
Olga Lucia C. de Freitas Firkowski Universidade Federal do Paraná Brasil  
Vicente C. P. Silveira Universidade Federal de Santa Maria Brasil

**Coordinación UFPR:**

Olga Lucia C. de Freitas Firkowski  
Jorge Montenegro  
Informaciones: [coloquioaugm7@yahoo.com.br](mailto:coloquioaugm7@yahoo.com.br)



**II° JORNADAS DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN  
SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ARGENTINO Y  
LATINOAMERICANO**

**Bahía Blanca, Argentina, 11-13 de septiembre de 2008**

Desde los acontecimientos de la Reforma Universitaria de 1918 -originados en la ciudad de Córdoba (Argentina)- el movimiento estudiantil argentino y latinoamericano ha incidido de manera gravitante en el escenario político, social y cultural. Su organización temprana de agrupaciones,

Centros y Federaciones, con presencia pública reiterada aunque discontinua y su capacidad para reinventarse lo distinguen.

Estas Jornadas tienen por objetivo continuar la tarea de estudio sistemático que en el año 2006 iniciamos con motivo de las “*Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino*” que tuvieron sede en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). La participación de numerosos estudiantes y profesores de universidades nacionales (Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional del Sur, Universidad Nacional de Luján, Universidad Nacional de Mar del Plata, la Universidad Nacional de Cuyo, la Universidad Nacional de Tucumán, la Universidad Nacional de General Sarmiento y del Colegio Carlos Pellegrini de la UBA) convirtieron a las mismas en el primer antecedente de tratamiento sistemático sobre la cuestión en la Argentina. Esperamos con estas jornadas proseguir esa tarea reuniendo trabajos que aborden a este actor social en distintas situaciones y momentos históricos, fomentar así el más amplio debate e integrar estos estudios a una perspectiva latinoamericana.

**Coordinadores Generales:** Lic. Fernando Gabriel Romero (UNS), Lic. Pablo Augusto Bonavena (UBA/UNLP), Lic. Adriana Rodríguez (UNS)

**Instituciones responsables y compromisos organizativos:** Departamento de Humanidades (Universidad Nacional del Sur); Carrera de Sociología (Universidad de Buenos Aires), Proyecto Grupo de Investigación “Movimientos sociales contemporáneos. Representaciones e identidades colectivas en el sudoeste bonaerense”

**Mesas Temáticas:**

Mesa 1: El movimiento estudiantil y la Reforma de 1918

Mesa 2: El movimiento estudiantil de la Reforma a la Revolución (1955/1976)

Mesa 3: El movimiento estudiantil y la democratización universitaria

Mesa 4: Destrucción y reconstrucción del movimiento estudiantil. Del "Proceso" a la actualidad

Mesa 5: El movimiento estudiantil latinoamericano

**Envío de ponencias completas:** 1 agosto de 2008 (hasta 20 páginas en Times New Roman 12, espacio sencillo). Las ponencias que lleguen en las fechas previstas tienen garantizada su publicación en CD.

Contacto: [2jornadasmovimientoestudiantil@gmail.com](mailto:2jornadasmovimientoestudiantil@gmail.com)



**XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA**  
**Asociación Argentina de Historia Económica**  
**Universidad Nacional de Tres de Febrero**  
**Caseros (Buenos Aires), 23 al 26 de septiembre de 2008**

Por la presente informamos a los colegas sobre los resultados de la reunión de la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Historia Económica, realizada en el Instituto Ravignani de la Universidad de Buenos Aires, el pasado viernes 25 de abril.

En esa reunión se evaluaron las propuestas recibidas para cada una de las Mesas Generales y para la Mesa Especial, siendo aprobados un total de 375 abstracts, lo cual refleja el interés que

despiertan estas Jornadas. A partir de este momento, los ponentes deberán ponerse en contacto con los coordinadores que centralizarán la información de cada mesa a los efectos de conocer los procedimientos a seguir para el envío de las ponencias.

Asimismo se confirmó que la Mesa Especial sobre "Aspectos económicos y sociales de los procesos de independencia americana", contará con la presencia como comentaristas de Tulio Halperín Donghi, Carlos Sempat; Assadourian y José Carlos Chiaramonte. Participarán en la misma un conjunto muy destacados de especialistas del país y, entre los invitados extranjeros,

Luis Jáuregui (México), Antonio Ibarra Romero (México), Salomón Kalmanovitz, (Colombia), Heraclio Bonilla (Perú), Carlos Contreras (Perú), Eduardo Cavieres (Chile). Está previsto con algunos de ellos realizar un panel especial sobre "Nuevos enfoques en la historiografía económica latinoamericana".

Se presentará, asimismo, el libro con el que resultó premiada la tesis doctoral de Sonia Tell en el Concurso de Tesis de Postgrado en Historia Económica Argentina -Premio Asociación Argentina de Historia Económica- convocatoria 2006, y se darán a conocer los resultados de la convocatoria 2008.

Por otra parte se decidió no realizar esta vez la edición de un CD y en su reemplazo incorporar los trabajos -cuyos autores lo autoricen- a una página especial de las Jornadas, en el sitio web de la Asociación, y con su correspondiente código ISBN. Esto se hará con posterioridad a las Jornadas, sobre la base de un informe previo de los coordinadores de cada mesa, y solo para las ponencias cuyos autores hayan estado presentes, y hayan sido efectivamente expuestas y discutidas en las respectivas sesiones. Por lo demás, los coordinadores deberán distribuir entre los miembros de cada mesa la totalidad de los trabajos recibidos y aprobados antes de la realización de las Jornadas, para facilitar el conocimiento y discusión de las ponencias.

Finalmente debemos lamentar el inesperado fallecimiento de nuestra querida Secretaria de la Comisión Directiva, Blanca Zeberio, que tanto esfuerzo dedicó a estas Jornadas, y a cuya memoria queremos dedicarlas (está previsto realizar un pequeño pero sentido homenaje en el transcurso de las mismas).

### **PRESENTACIÓN DE PONENCIAS:**

Fecha límite de recepción por los coordinadores: **1º de agosto de 2008**

Recordamos que las ponencias deberán presentarse en versión Word o PDF, con una extensión máxima de 25 páginas (incluyendo cuadros, gráficos, notas y bibliografía), tamaño A4, tipo Times New Roman tamaño 12, a 1 ½ espacio. Deberán remitirse a la dirección que se indica para cada Mesa (no a la coordinación general de las Jornadas).

### **INSCRIPCIONES:**

Las inscripciones se realizarán el mismo día de inicio de las Jornadas, martes 23 de octubre, a partir de las 9.30 hs, en el Auditorio de la sede de Valentín Gómez 4828 de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, sito en la localidad de Caseros (Buenos Aires).

**Costo de la Inscripción:** Ponentes: \$ 50.- Asistentes: \$ 20.- Estudiantes: \$ 5.- (con ponencia) y sin cargo (en el caso de que no presenten ponencia).

### **Informes:**

Instituto de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Tres de Febrero  
Los Aromos 6231- Palomar - (1684) Provincia de Buenos Aires

E-mail: [historiaeconomica@untref.edu.ar](mailto:historiaeconomica@untref.edu.ar)

<http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/>



**XVI JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES**  
**“La Investigación en la Universidad Latinoamericana,**  
**a 90 Años de la Reforma de Córdoba”**  
**Asociación de Universidades- Grupo Montevideo (AUGM)**  
**Universidad de la República**  
**Montevideo, Uruguay, 27, 28 y 29 de octubre de 2008**

La Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM) y la Universidad de la República, convocan a presentar trabajos de investigación en las XVI Jornadas de Jóvenes Investigadores de la AUGM, a realizarse del 27 al 29 de octubre de 2008, Montevideo – Uruguay.

**Temas propuestos por Comités Académicos de AUGM**

“Alimentos Funcionales. Aspectos relacionados al Producto y al Procesamiento de los mismos”

“La calidad del Agua para distintos usos”

“Política de Integración Sud-Americana: Problemas y perspectivas” - C/A Ciencias Políticas y Sociales

“Desarrollo Territorial y Mercado de Trabajo” - C/A Desarrollo Regional (Urbano y Rural)

“Innovación y Desarrollo Tecnológico-Facilitador del Desarrollo Sustentable”

“Ciudadanía y Género”

“Los Procesos de Formación de Mercados de Bienes y Factores Agrarios en los Espacios de Frontera del Cono Sur”

“El Medio Ambiente en los campus, edificios e instalaciones universitarias de la AUGM: estado actual, problemas, soluciones, propuestas de futuro”

“La Integración Cultural en un Área de Frontera”

“Escenarios Emergentes y Desarrollo de las Formas Asociativas y de la Economía Social y Solidaria en los Países del MERCOSUR: Aspectos Económicos, Políticos, Sociales y Culturales de las Experiencias; sus alcances y limitaciones”

“Intermedialidades: El Campo Expandido del Arte”

“Enfermedades de Equinos Diagnosticadas Regionalmente y Enfermedades Exóticas de Equinos con Potencialidad de Surgimiento en la Región”

“Fuentes Alternativas Renovables de Energía”

**Tema propuesto por la Universidad de la República**

Investigación e innovación para la inclusión social

**Número de participantes**

Serán aceptados hasta 35 trabajos por cada universidad miembro de la AUGM, sobre los temas referidos en el numeral anterior.

Cada universidad podrá presentar hasta un máximo de 5 trabajos por cada uno de los temas definidos en el numeral I.

**Modalidad de presentación**

Todos los trabajos se presentarán en forma de poster de 0,80 m x 1,0 m., y en forma oral disponiendo en este caso de 10 minutos para cada trabajo.

Al finalizar las exposiciones los responsables de Núcleos Disciplinarios y Comités Académicos respectivos, orientarán una discusión. En caso de que el número de trabajos seleccionados supere las posibilidades de presentaciones orales en el tiempo estipulado, el Comité Organizador local seleccionará dentro de todos los presentados, aquellos con mayor calidad académica para hacer la presentación oral. De cualquier modo se expondrán todos los poster seleccionados.

### **Selección de los trabajos**

Cada universidad miembro de la AUGM, promocionará las Jornadas entre sus jóvenes investigadores y recibirá los resúmenes de los trabajos postulados, hasta el **27 de Junio de 2008**. Recibidos los mismos, realizará la selección de acuerdo a sus mecanismos de evaluación internos y en cumplimiento de las disposiciones de la presente convocatoria antes del **25 de julio de 2008**.

A los efectos de realizar la evaluación y selección de los trabajos, las universidades deberán integrar en el comité interno respectivo a los responsables de los Núcleos Disciplinarios y Comités Académicos correspondientes, y tener en cuenta los contenidos específicos de cada uno de ellos.

Una vez realizada la selección, cada universidad miembro de AUGM, remitirá los trabajos elegidos al Comité Organizador de la Universidad de la República. Los trabajos se recibirán entre el **25 de julio y 15 de agosto de 2008** en el correo electrónico [jornadasudelar@seciu.edu.uy](mailto:jornadasudelar@seciu.edu.uy)

Los modelos de presentación de las inscripciones y de los resúmenes se encuentran en anexo de la presente convocatoria. Por cada trabajo se aceptará un solo expositor.

### **Condiciones para la inscripción a las jornadas**

Los candidatos (estudiantes de graduación, becarios de investigación, docentes en formación, etc.) serán autores o co-autores de un trabajo de investigación extensión o desarrollo tecnológico con ámbito en una de las universidades del Grupo Montevideo.

No se admitirán postulantes que ya posean título de doctorado o pos-doctorado y se dará prioridad a quienes no hayan participado en Jornadas anteriores.

La edad máxima de los participantes será de 35 años.

En los trabajos se puede incluir a un orientador, o sea a un investigador formado que no necesariamente debe tener menos de 35 años. En este caso, se deberá aclarar que ese investigador participa en carácter de orientador del o los Jóvenes Investigadores.

### **Alojamiento**

Las reservas para alojamiento se realizarán directamente por los responsables de cada delegación. El Comité Organizador informará oportunamente la disponibilidad, así como, los mecanismos de solicitud y confirmación. Cada delegación será responsable de todos los trámites referentes a las reservas, confirmación, pago, etc.

### **Alimentación**

El Comité Organizador informará oportunamente las opciones de alimentación en los locales cercanos al desarrollo de las jornadas.

### **Informaciones e inscripciones**

Informaciones adicionales y consultas estarán a disposición en el siguiente sitio web: [www.universidad.edu.uy/jornadasudelar](http://www.universidad.edu.uy/jornadasudelar)

## **ENCUENTRO ACADÉMICO INTERNACIONAL A 90 AÑOS DE LA REFORMA UNIVERSITARIA**

**“Recuperando el horizonte crítico. Una mirada desde las Ciencias Sociales”  
Córdoba, Argentina, 3 al 5 de noviembre de 2008**

Este Encuentro Académico Internacional es organizado por el Centro de Estudios Avanzados - Área de Historia y Política Contemporánea y Programa Historia, Política y Reforma Educativa - y

la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Salta y la Revista Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Litoral.

### **Fundamentación**

En Junio de 2008 se cumple el 90 aniversario de la Reforma Universitaria. La trascendencia de este movimiento, para Córdoba en particular pero también a nivel nacional y latinoamericano resulta incuestionable. Dada la envergadura del acontecimiento, sus nexos con el pensamiento crítico de su época, su irradiación a otras universidades del país y de Latinoamérica así como su aporte en términos de reflexión y de experiencias político-culturales, parece oportuno promover la convergencia de especialistas que desde diversas procedencia disciplinarias y espacios de Latinoamérica, contribuyan a reactivar sus aportes.

La recuperación de la tradición reformista, impulsada por un núcleo intelectual que, lejos del localismo que la tradición historiográfica le ha asignado, expuso una notable conexión con los problemas de su tiempo, requiere de espacios como el que proponemos, para promover y afianzar investigaciones, poner a prueba su solidez y producir materiales bibliográficos que enriquezcan el campo problemático.

En ese sentido, reflexionar desde Córdoba como espacio originario de un movimiento con proyección nacional y latinoamericana permitirá, a nuestro entender, enriquecer las miradas que desde diversas disciplinas de las Ciencias Sociales se vienen desarrollando sobre los núcleos problemáticos seleccionados.

El encuentro contribuirá, a estimular un debate interdisciplinario y espacios de reflexión sobre conflictos que, aún en sus transformaciones, mantienen vigencia. Esperamos que el espacio de intercambio propuesto contribuya a dar cuenta de aspectos hasta el momento poco abordados del campo de problemas, ampliando las posibilidades de renovar los aportes ya disponibles, sobre la vigencia del pensamiento crítico, las concepciones de ciudadanía y democracia y, con relación a ellas, la configuración de imaginarios incluyentes.

Los nudos centrales propuestos, que recuperan los debates de su época, demandan la convergencia de especialistas con diferentes perfiles, lo que amerita, por una parte, la configuración de Paneles en los que expondrán académicos de diversa procedencia disciplinaria dentro de las Ciencias Sociales y por otra parte, la conformación de mesas de discusión como un espacio abierto para la puesta en común de diferentes trabajos de investigación.

### **Paneles**

**La Reforma Universitaria: escenarios político-culturales, perspectivas y miradas críticas.**

\* lunes 3 de noviembre, 18:00 hs.: Ofelia Pianetto (UNC), Patricia Funes (UBA), Rubén Correa (UNSA), Javier Moyano (UNC), Esteban Ortiz (UNC).

\* martes, 4 de noviembre, 18:00 hs.: Darío Macor (UNL), Waldo Ansaldi (UBA), César Tcach (UNC), Javier Garciadiego (Colegio de México) y Gerardo Caetano (Universidad de la República, Uruguay).

\* miércoles, 5 de noviembre, 18:00 hs.: Silvia Roitenburd (UNC), Sandra Carli (UNLP), Liliana Aguiar (UNC), Gardenia Vidal (UNC) y Pedro Krotsch (UBA).

### **Mesas abiertas**

#### **1- Movimiento Reformista y pensamiento crítico.**

Coordinadores: Silvia Roitenburd (silviaroi@arnet.com.ar) y Javier Moyano (jmoyano@cea.unc.edu.ar)



**2- Reformismo y anti – reformismo en la historia política argentina.**

Coordinadores: César Tcach (profesortcach@hotmail.com) y Leandro Inchauspe (leandroinchauspe@fullzero.com.ar)

**3- Estado, ciudadanía y transformaciones sociales.**

Coordinadoras: Alicia Servetto (aservetto@arnet.com.ar) y Gabriela Closa (gclosa@arnet.com.ar).

**4- Reforma, educación y cultura**

Coordinadores: Silvia Servetto y Juan Pablo Abrate

**Presentación de resúmenes: 31 de julio de 2008.** Extensión máxima: 300 palabras, fuente Times New Roman 12, interlineado y medio, con el siguiente encabezado: Encuentro Académico Internacional a 90 años de la Reforma: “Recuperando el horizonte Crítico. Una mirada desde las Ciencias Sociales”

Mesa sugerida de inclusión de su ponencia.

Título del trabajo.

Nombre y pertenencia institucional del/los autores (no más de dos).

Dirección electrónica de contacto.

**Presentación de ponencias: 1 de octubre de 2008.**

Las mismas deberán incluir el mismo encabezado que en los abstracts y tendrán una extensión máxima de 20 páginas tamaño A4, fuente Times New Roman 12, interlineado y medio, incluidas citas a pie de página y bibliografía.

El envío de abstracts y ponencias y las consultas sobre las Jornadas se harán a las direcciones electrónicas de los coordinadores de la mesa temática seleccionada, con copia a siguiente dirección: ppoliticos@cea.unc.edu.ar . También deberá enviarse una copia impresa de la ponencia a la dirección de la Maestría en Partidos Políticos, CEA, UNC, Avenida Vélez Sarsfield 153. CP (5000) Córdoba. Argentina.

**Aranceles:** Asistente: \$ 30 / Expositor: \$60



**V CONGRESO INTERNACIONAL  
LOS PROCESOS INDEPENDENTISTAS DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA.  
CRISIS, GUERRA Y DISOLUCIÓN DE LA MONARQUÍA HISPANA  
Puerto de Veracruz, México, 25-28 de noviembre de 2008**

Desde 1999 se han venido organizando congresos y seminarios sobre los procesos de independencia en la América española, en los que se han reunido más de cien académicos europeos y americanos (de las regiones Norte, Centro y Sur) de casi igual número de instituciones universitarias, con la finalidad de debatir y comentar ponencias e intercambiar puntos de vista sobre los temas antes mencionados. Entre los principales resultados de estas reuniones destacan, la formación de redes de intercambio académico en el ámbito institucional y personal; la creación de seminarios de investigación sobre aspectos específicos de la temática general que nos ocupa, y la publicación de cuatro títulos con los trabajos antes señalados. El primero fue publicado en México y coordinado por José Antonio Serrano Ortega y Marta Terán, con el título *Las guerras de independencia en la América española* (Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de Michoacán y Universidad Michoacana, 2001). El segundo fue publicado en Venezuela y coordinado por Germán Cardozo y

Arlene Urdaneta, con el título *Colectivos sociales y participación popular en la independencia hispanoamericana* (Universidad del Zulia, El Colegio de Michoacán e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005). El tercero fue publicado en España bajo la coordinación de Manuel Chust e Ivana Frassetto con el título: *Bastillas, cetros y blasones* (Fundación Mapfre, 2006). El cuarto se publicará en el año 2007, en Colombia bajo la coordinación de Armando Martínez, con el tema: *Liberalismo y guerra en América* (Universidad Industrial de Santander, 2007).

2008, a doscientos años del inicio de la crisis de la monarquía hispánica, es un momento oportuno para alentar el debate y la reflexión sobre las interpretaciones que se han expresado acerca de un fenómeno tan importante para el mundo Atlántico como fue la disolución de la Monarquía hispana. Para ello, convocaremos a los especialistas en aspectos medulares de los procesos de independencia en la América española.

El V Congreso se llevará a cabo en el puerto de Veracruz, Veracruz, México del 25 al 28 de noviembre de 2008, en las instalaciones de la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI), bajo el auspicio de la Universidad Veracruzana, el Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, El Colegio de Michoacán, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universitat Jaume I de Castellón, España.

### **Presentación de resúmenes y ponencias**

A los profesores, investigadores y estudiantes de posgrado interesados en participar como ponentes en una de las seis mesas de trabajo, se les solicita enviar un resumen de su ponencia, que no deberá de exceder de 2 páginas, incluyendo nombre del autor, título e institución de adscripción, al Dr. Juan Ortiz Escamilla al correo electrónico [vcongreso@uv.mx](mailto:vcongreso@uv.mx).

En el apartado Contenidos Temáticos de este mismo portal se detallan los objetivos y contenidos temáticos de cada una de las mesas de trabajo, a partir de los cuales se evaluarán las propuestas de ponencia

Las propuestas serán evaluadas por los integrantes de la Coordinación General y del Comité Científico.

El número máximo de ponentes en cada una de las mesas de trabajo será de 8.

El texto final de las ponencias no deberá exceder de 25 páginas, teniendo presente que el tiempo de exposición será de 20 minutos.

### **Fechas**

Fecha límite para la presentación de propuestas de ponencias: 31 de julio 2007.

Fecha límite para la aceptación de ponencias: 30 de septiembre de 2007.

Fecha límite para la entrega de ponencias: 31 de julio de 2008.

**Informes:** [vcongreso@uv.mx](mailto:vcongreso@uv.mx)



**Omar Acha, *La nueva generación intelectual. Incitaciones y ensayos*, Ediciones Herramienta, Buenos Aires, 2008 (197 páginas). ISBN 978-987-22929-9-7**

Este ensayo argumenta que una nueva generación intelectual está naciendo en la Argentina. La desgracia y oportunidad de esa generación es que no puede hacer su matricidio o parricidio, porque antes de su advenimiento, ocurrido entre los fuegos de la crisis del 2001, la vida intelectual en la Argentina había cesado. Hoy tenemos universidades, industria cultural y querellas del pasado irresueltas. Pero no existe el debate por un proyecto que agite el pensamiento y la acción. Las actitudes de la intelectualidad argentina en los últimos años delatan su irremediable crepúsculo.

Es preciso reaccionar ante ese camino sin salida. De otro modo se naturalizaría la medianía intelectual prevaleciente. Es necesario proponer una praxis crítica radical. ¿Cómo hacerlo? Esa incógnita recorre toda la discusión. La salida avizorada consiste en la modulación de una generación intelectual de izquierda, múltiple, politizada, cooperativa, sin liderazgos carismáticos, pero con ideas potentes y prácticas colectivas. Sobre todo, esa nueva generación cuyos brazos ya se agitan insumisos en el panorama cultural actual no pretende ser una élite, ni cree en la promesa de una Argentina capitalista y liberal. Es una generación que se hace latinoamericana. Se torna popular sin resignar su capacidad crítica y su esfuerzo innovador. En ese sentido no es populista. Carece de una vocación de dirección intelectual. Renuncia a ser una intelligentsia consejera de los poderosos. Quiere fundirse críticamente en el pueblo, porque es parte de él. Ese pueblo ya no es la entelequia homogénea del nacionalismo sustancialista, sino la diversidad creativa de las clases y subjetividades oprimidas. La nueva generación pretende ejercer hoy la obra intelectual como se la hará, en el porvenir, en la sociedad libre. Se trata de una alianza crítica de singular factura, que debe mucho a las generaciones predecesoras, pero que hace el balance de dos siglos argentinos de obrar intelectual e interviene en el panorama fosilizado actual para invocar deseos de saber y revolución.



**Nélida Archenti y María Inés Tula (editoras), *Mujeres y Política en América Latina. Sistemas electorales y cuotas de género*, Editorial Heliasta, Buenos Aires, 2008 (256 páginas) ISBN 950-885-099-7**

El libro se orienta a esclarecer el sentido de las leyes de cuotas y revelar el alcance de sus efectos cuando se combinan con variables institucionales que generan condiciones estratégicas que promueven u obstaculizan una mayor eficacia de estas medidas. Se analizan los sistemas electorales y la legislación de género de diez países de América Latina, de los cuales ocho poseen leyes de cuotas (Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y República Dominicana) y en los otros dos (Chile y Uruguay) existe un intenso debate sobre la necesidad de establecerlas.

Autores: Nélida Archenti, María Inés Tula, Clara Araújo, Esther del Campo, Susan Franceschet, Jacqueline Jiménez Polanco, Niké Jonson, Mark Jones, Alejandra Lázaro, Oscar Luengo y Diego Reynoso.



**Roberto Aruj y Estela González, *El retorno de los hijos del exilio. Una nueva comunidad de inmigrantes*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2008 (94 páginas). ISBN 978-987-574-229-1**

En América Latina, y en particular en el Cono Sur, la implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional en contra del "enemigo interno", desarrolló una maquinaria que, instrumentada por las Fuerzas Armadas y los grupos económicos más poderosos de la región, desplegó un conjunto de estrategias que produjo, entre otras cosas, la migración forzada de un sujeto colectivo que buscó fuera de sus países de origen la puerta de escape para evitar esa maquinaria de terror.

Este trabajo propone una serie de interpretaciones en base al estudio de las circunstancias en que vivieron los hijos de exiliados retornados a partir de 1983, indagando sobre el nivel de identificación, adaptación o rechazo en los países de exilio de sus padres y en la Argentina a partir del momento en que retornaron.

Así, a estos jóvenes les ha tocado experimentar las vicisitudes de una migración impuesta a un país signado por la herencia de una densa maraña de frustraciones, horror, afectos, algunos buenos recuerdos, y también lazos culturales paternos. Sin duda un bagaje y una experiencia difíciles de procesar. Y, por cierto, muy distintas de las expectativas que tienen los inmigrantes respecto del país al que se dirigen por propia decisión, o impulsados por la búsqueda de nuevos espacios de integración y desarrollo personal.



**Victoria Basualdo y Karina Forcinito (coordinadoras), *Transformaciones recientes en la economía argentina. Tendencias y perspectivas*, Prometeo-UNGS, Buenos Aires, 2007 (408 páginas). ISBN 9875742086**

Este libro se compone de una selección de artículos académicos breves referidos a las grandes transformaciones estructurales que viene experimentando la economía argentina, y al papel que atañe a las políticas públicas en su desarrollo. La selección de su contenido estuvo orientada a proporcionar, a un público amplio, los elementos críticos básicos para comprender la situación económica actual y sus posibles perspectivas; así como a aportar propuestas al debate social.

El período de referencia es la "larga década del '90" (que comenzó en julio de 1989 con la asunción del Presidente Carlos Menem, y terminó con la profunda crisis económica, política y social que tuvo lugar en diciembre de 2001), aunque varios de los trabajos abordan, además, elementos de ruptura y continuidad presentes en el lustro posterior a ese período. Cabe destacar, sin embargo, que el encuadre general implícito es el cambio radical del modo de acumulación ocurrido a partir de la última dictadura militar. Ni el marco cronológico ni los temas abordados en este libro fueron determinados por casualidad: creemos que la investigación sobre esta temática constituye un requisito indispensable para elaborar cualquier proyecto de transformación social superador del orden existente. El estudio de la estructura económica emergente de los años noventa y sus implicancias dinámicas es clave en la medida en que, aún si la crisis de 2001 hubiera abierto un período de transición hacia otro patrón de acumulación, la institucionalidad regulatoria heredada, cristalización de un tipo de relación entre el estado y la sociedad civil, persiste en la actualidad y condiciona severamente las posibilidades de cambio. Incluye trabajos de los siguientes investigadores: Javier Rodríguez, Carla Seán, Sebastián Sztulwark, Victoria Basualdo, Martín Schorr, Hugo Kantis, Juan Federico, Ricardo Ortiz, Ruth Felder, Julieta Pesce, Karina Forcinito, Carolina Nahón, Cecilia Nahón, Mariano Borzel, Valeria Wainer, Juan Santarcángelo, Noemí Giosa Zuazúa, Corina Rodríguez Enríquez, Ana Luz Abramovich, Gonzalo Vázquez, Ricardo Aronskind y Marcelo Rougier.



**Marcelo Borrelli, *El diario de Massera. Historia y política editorial de Convicción: la prensa del "Proceso"*, Editorial Koyatun, La Plata, 2008 (200 páginas) ISBN en trámite.**

El 1º de agosto de 1978 Convicción lanzaba su primer número al público. Se transformaba así en el único diario de llegada masiva vinculado con un sector de las Fuerzas Armadas dentro de la dictadura militar, más precisamente con los intereses políticos del almirante Emilio Eduardo Massera y los de la Marina argentina. Por ello, Convicción fue bautizado en el mundo periodístico como “el diario de Massera” y “el diario de la Marina”, formando parte en términos generales de lo que se denomina aquí como “la prensa del Proceso”; a diferencia de los medios tradicionales que deberían ser abordados dando cuenta de su comportamiento durante el “Proceso”. De todas maneras, Convicción también tuvo otros objetivos exclusivamente periodísticos: supo ensamblar agudas opiniones sobre la realidad nacional, con secciones sobre Cultura, Política internacional y Ciencia y técnica de un elevado nivel en una época donde muchas publicaciones se veían constreñidas por el clima de autoritarismo. Y asimismo, participaron del diario periodistas reconocidos y de diferentes extracciones ideológicas, que en la mayoría de los casos no se identificaba con los valores de la dictadura. Este libro indaga en esa complejidad que envolvió a Convicción. Repasa su historia y analiza su política editorial durante diferentes momentos clave de la última dictadura militar, realizando una minuciosa vinculación con los acontecimientos históricos del periodo más trágico de la historia argentina moderna. A través de sus páginas, el lector tendrá acceso al pensamiento de un diario que apostó por la creación de una fuerza política que emergiera del seno de las Fuerzas Armadas para refundar definitivamente a una sociedad que consideraba “enferma”, en una época donde el mesianismo de sectores civiles y militares conjeturó que Massera podía ser el futuro presidente de la Argentina.



**Roddy Brett: *Social movements, indigenous politics and democratisation in Guatemala, 1895-1996*. CEDLA Latin America Studies, vol. 95, Leiden, Brill, Ámsterdam, Países Bajos, 2008 (229 páginas) ISBN 9789004165526**

Este libro analiza los patrones de acción colectiva que surgieron en Guatemala durante la transición democrática entre 1985 y 1996, centrándose en el papel que tuvieron los actores políticos indígenas en los procesos políticos, dando forma y asegurando la democratización y el impacto de la transición en los movimientos sociales indígenas.

Comparativamente poco se ha escrito sobre la acción colectiva en Guatemala dentro de la disciplina de la ciencia política, a pesar de la movilización de una amplia gama de movimientos sociales en respuesta al brutal conflicto armado, sino que la literatura se ha centrado principalmente en el papel de agentes de élite en la democratización.

Este estudio presenta una nueva perspectiva, presenta un análisis de la evolución política de tres movimientos sociales y sus derechos humanos a través de plataformas dentro del marco de la teoría del movimiento social.

Roddy Brett, PhD (2002) en Ciencias Políticas, Universidad de Londres, MPhil (1994), Universidad de Cambridge, y MPhil (1996), Universidad de Kent, es profesor e investigador en FLACSO, Guatemala. Es un académico y profesional en los ámbitos de los movimientos sociales, derechos de los pueblos indígenas, los derechos humanos y violencia política.



**Isabel Bueno Bravo, *La guerra en el imperio azteca. Expansión, ideología y arte*, Editorial Complutense, Madrid, 2008 (402 páginas) ISBN 9788474919011**

En busca de la tierra prometida, el pueblo mexica, después de doscientos años de migración, llegó a orillas del lago Texcoco. En aquel extraordinario lugar, donde florecía la superpoblada ciudad de Tenochtitlán, los mexicas se asentaron. En tan sólo dos siglos, entre 1320 y 1521, después de largas luchas, intrigas y alianzas, los mexicas fueron capaces de superar su condición de extranjeros y dominar la mayor extensión del área mesoamericana, fundado lo que hoy conocemos como el imperio azteca. Bajo su dominio, Tenochtitlán, su capital, alcanzó la cifra de 300.000 habitantes y deslumbró a los primeros conquistadores, pues las ciudades europeas no reunían entonces más de 100.000 habitantes. ¿Cómo el pequeño grupo mexica se convirtió en la cabeza del imperio azteca? ¿Qué estrategias utilizaron? Este estudio desarrolla la tesis de que los aztecas fundaron unas estructuras de poder propias de un gran imperio con argumentos y recursos similares a los utilizados por los pueblos mediterráneos. Analiza los mecanismos de la expansión política, militar, económica y cultural, el auge y la caída del imperio azteca y realiza una brillante y documentada reflexión sobre la ideología, el arte y el imperialismo.



**Victor Bulmer-Thomas (editor), *Britain and Latin America: A Changing relationship*. Cambridge University Press, Reino Unido, 2008 (256 páginas) ISBN-13 9780521054959**

Las relaciones británicas con América Latina se han reducido dramáticamente. En el siglo XIX no se logró mantener la fuerza de influencia británica en América Latina. En este libro se analizan las relaciones en declive examinando las fuentes de fricciones y explorando las oportunidades para volver a fortalecer las relaciones.

El libro se compone de “Britain and Latin America in historical perspective” de Leslie Bethell; “Britain's cultural relations with Latin America” de Gerald Martin; “British policy towards Latin America” de Robert Graham; “The United States factor in British relations with Latin America” de David Thomas; “Britain, Latin America and the European Community” de Laurence Whitehead; “Trade, aid and investment since 1950” de David Atkinson; “Financial relations between Britain and Latin America” de Stephany Griffith-Jones; “Britain and Latin America: oil and minerals” de George Philip; “Further forward thoughts on the Falklands” de Malcolm Deas; “British relations with Latin America: the Antarctic dimension” de Peter Beck; “The illicit drug trade” de David Webb-Carter y “British relations with Latin America into the 1990s” de Victor Bulmer-Thomas.



**Ana Esther Ceceña, *Derivas del mundo en el que caben todos los mundos*, CLACSO, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires 2008 (144 páginas) ISBN 978-968-23-2745-2**

Frente al fin de la historia de un neoliberalismo poderoso y triunfante se levanta la propuesta zapatista de construir un mundo en el que caben todos los mundos. No un mundo exclusiones sino de inclusiones que haga posible la unidad en la diversidad.

Teóricamente el mundo dónde caben todos los mundos subvierte desde las teorías del Estado y el poder hasta las de la democracia, y constituye un desafío a la imaginación. Reclama subversiones epistemológicas y extensión de los horizontes culturales y temporales, pero sobre todo políticos.

Construir un mundo donde caben todos los mundos implica vencer para que no hay vencedores. En ese sentido es una estrategia política y una metodología de refundación de la sociedad sobre condiciones de respeto y no de poder.

Sin complacencias, con una mirada crítica acuciosa, este libro ubica los nudos que, sólo al ser desatados, dan paso a una configuración articulada de escenarios dislocados que hacen de la producción de la vida un acto de libertad y autonomía.



**Adolfo Chaparro Amaya, Carolina Galindo Hernández, Ana María Sallenave (Editores académicos), *Estado, Democracia y Populismo en América Latina*, Editorial Universidad del Rosario- CLACSO, Bogotá, 2008. ISBN 978-958-8378-34-3**

Este libro ofrece elementos para un diagnóstico actual de los Estados latinoamericanos en un momento en el cual, en varios países de la región, la nostalgia por el Estado de bienestar, las exigencias globales para establecer un Estado mínimo neoliberal y las expectativas de un nuevo tipo de Estado socialista están en plena evaluación teórica y transformación.

Para abordar ese horizonte incierto concurre aquí un núcleo importante de investigadores reconocidos por su aporte a los estudios latinoamericanos; son ellos: Evelina Dagnino, Fernán González, Carlos Vilas, Christian Gros, Luis Tapia, Wolfgang Merkel, Margarita López Maya, Luis Javier Orjuela, Medófilo Medina y Liisa North. A partir de estudios de caso y de análisis más amplios que sintetizan las tendencias de la economía, la política y los movimientos sociales en la región, los autores profundizan en cinco aspectos de la ciencia política, especialmente útiles para comprender la realidad actual de América Latina: el análisis de la democracia, el concepto de hegemonía, la autonomía relativa del Estado, el problema de la ciudadanía y los movimientos sociales y el debate sobre el populismo.

A pesar de los diferentes conceptos y perspectivas teóricas, todos coinciden en vincular el "destino" del Estado a la consolidación de la democracia, al auge de los nuevos populismos y/o a la incidencia de los movimientos sociales en el acceso a un tipo de ciudadanía decisoria y participativa. Igualmente, con distintos lenguajes, todos abogan por la autonomía del Estado respecto a las fuerzas económicas y de las élites tradicionales en el poder. Aunque del texto no se deduce un consenso sobre el futuro político de la región, si se pueden establecer las tendencias del Estado en relación con las diferentes formas de repolitización que caracterizan el presente de los países latinoamericanos.



**Emilio Crenzel, *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008 (272 páginas). ISBN 978-987-629-025-8**

Esta obra reconstruye la historia del emblemático informe *Nunca Más* preparado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) en el retorno de la democracia argentina y muestra las luchas libradas en torno a la memoria de un pasado conflictivo y las pugnas entre distintos actores por establecer una interpretación. En este relato claro y apasionante el lector podrá conocer los procesos que signaron la elaboración del Informe, su circulación y sus usos en la esfera pública y entender por qué *Nunca Más* sintetiza en el presente, con sólo dos palabras, un sentido sobre este pasado, pero a la vez sobre el futuro. Basándose en entrevistas a los integrantes de la CONADEP, a dirigentes políticos, miembros de los organismos de derechos humanos, intelectuales, traductores y editores de la obra, el autor muestra cómo el proceso de investigación del

Informe logró constituir un nuevo conocimiento y una nueva verdad pública sobre las desapariciones y sus responsables. En su análisis, además, enfoca la recepción del texto por parte de sus lectores, examina su utilización en el juicio a las Juntas militares, analiza la reproducción de sus claves en las principales producciones culturales sobre el tema, y su impacto para exponer los procesos de violencia política que atravesaron otros países del Cono Sur en el contexto del proceso de democratización de la región.



**Marina Franco, *El exilio argentino en Francia durante la dictadura, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008 (336 págs.). ISBN 978-987-629-029-6***

El libro es un recorrido por la historia de quienes se exiliaron en Francia a causa de la persecución política entre 1973 y 1983 desde diversas dimensiones: la experiencia humana de la emigración y las transformaciones políticas que se produjeron en el exilio para quienes provenían de la militancia política en la Argentina previa. Desde la presencia de Alfredo Astiz en las organizaciones del exilio en París y la actividad del Centro Piloto en la embajada argentina en esa ciudad, hasta los conflictos generados por el boicot internacional al Mundial de Fútbol y la guerra de Malvinas, la historia de estos emigrados políticos es aquí reconstruida desde la propia experiencia de sus protagonistas, con una mirada analítica y cuidadosa frente a los matices, las tensiones y la complejidad de cuestiones humanas, éticas y políticas involucradas. El libro aporta un conocimiento nuevo sobre la experiencia del exilio argentino en Francia y contribuye a integrar ese proceso como parte de nuestra historia de violencia política de los años 70 y 80. Pero, además, de manera más general, también aporta una mirada nueva sobre ciertos aspectos de la historia argentina reciente como las transformaciones producidas en las sensibilidades políticas militantes y la emergencia de la política de derechos humanos. Se trata de un estudio histórico ejemplar, destinado a renovar la investigación sobre el exilio que a la vez ilumina la reconfiguración política, ideológica y moral de la que emerge el tópico de los derechos humanos. Hugo Vezzetti



**Ivana Frasquet, *Las caras del águila. Del liberalismo gaditano a la república federal mexicana (1820-1824), Universitat Jaume I-Instituto Mora-Universidad Veracruzana-UAM, Castellón de la Palma, 2008 (382 páginas) ISBN 978-84-8021-638-8***

La independencia mexicana queda enmarcada en esta obra en el contexto de las revoluciones liberales del siglo XIX, tanto en Europa como en América y se inicia con los planteamientos del autonomismo novohispano en 1820 en las Cortes de Madrid.

La participación de los diputados novohispanos en estas Cortes será de gran importancia para la consecución de las aspiraciones autonomistas de este grupo. Sobre todo en su lucha por extender los valores constitucionales gaditanos en México, especialmente con la formación de las diputaciones provinciales. Sin embargo, a partir de febrero de 1822 al reunión del primer constituyente mexicano tendría el reto de construir el propio Estado-nación, independiente de la monarquía española y con un marcado carácter hispano. Son muchos los temas de los que se encargará y que se tratan en este trabajo desde el análisis de las Actas del Congreso. Pero la fase imperial de construcción del Estado con Agustín I en el trono de México será un intento de reacción dentro de la propia revolución. Las restricciones a las libertades emanadas del Gobierno junto a la reducción a la mínima expresión de la Constitución doceañista serán el preámbulo para la disolución del Congreso en octubre de 1822. Sin embargo, las pretensiones autonomistas, ahora de las provincias mexicanas, serán el detonante de la



caída del emperador y el empuje hacia la revolución. El federalismo, rescatado desde las peticiones de los diputados en Cádiz, cobrará fuerza tras la centralización y moderación del gobierno de Iturbide. El liberalismo gaditano retomará así su continuidad para convertir a México en una República federal a mediados de 1823. Transitaba entonces México, desde un autonomismo novohispano posible en 1820 hacia un republicanismo federal, sin olvidar los presupuestos del liberalismo doceañista, pues recordemos que hasta la publicación del Acta constitutiva federal en enero de 1824, la Constitución de 1812 seguirá siendo la norma vigente en el Estado.



**Paul Freston (editor), *Evangelical Christianity and Democracy in Latin America*, Oxford University Press, Reino Unido, 2008 (280 páginas) ISBN-13: 978-0-19-530803-7.**

¿Qué pasa cuando una religión evangelista participa en la política volátil del tercer mundo? ¿Cuál es la consecuencia? ¿Urnas y política democrática o política autoritaria? En otras palabras, ¿dificulta o promueve una política de votación? Esta publicación se interesa en el evangelismo, una religión que desafía la hegemonía histórica católica en la esfera religiosa. Asimismo, el presente trabajo considera el caso de América Latina, donde el Protestantismo evangélico está desafiando la histórica hegemonía de la Iglesia católica en la esfera religiosa.



**Susanne Gratus (editora), *Mercosur y NAFTA. Instituciones y mecanismos de decisión en procesos de integración asimétricos*. Vervuert / Iberoamericana, Alemania, 2008 (372 páginas) ISBN 9788484893615**

Destacados especialistas concluyen que tanto el NAFTA como el MERCOSUR son procesos de integración asimétricos, sin instituciones, dimensión social y equilibrio, por lo que no aportan nada más allá de la liberalización comercial. El MERCOSUR y el NAFTA son los mecanismos de integración clave en las Américas. Aunque sus objetivos son diferentes, ambos surgieron después de la Guerra Fría como respuesta a los avances de la UE. A diferencia de la integración europea, el MERCOSUR y el NAFTA se basan en instituciones estrictamente intergubernamentales. Aunque ello representó una ventaja a la hora de liberalizar el comercio, constituye un obstáculo para profundizar en la integración. Por tanto, lograr una mayor institucionalización es uno de los desafíos que afrontan ambos bloques. Otro es balancear las enormes diferencias de tamaño y peso político, siendo el NAFTA un proyecto hegemónico dominado por Estados Unidos y el MERCOSUR un proceso de integración asimétrico con un incierto liderazgo de Brasil.



**Silvina Jensen, *La provincia Flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-1996)*. Casa America Catalunya, Barcelona, 2007 (350 páginas) ISBN 9788485736270**

Este libro es una historia del exilio argentino de la última dictadura militar construida con las voces de aquellos que recalaron en Cataluña a mediados de la década del '70. Sin embargo, esta pesquisa anclada en la historia social y política catalana, es a vez un "caso" o mejor dicho opera como un laboratorio para entender cómo esa experiencia de destierro fue vivida y pensada y luego recordada desde la contemporaneidad del fenómeno (1976-1983) hasta el presente y tanto por sus protagonistas como por aquellos que de una u otra forma han interactuado con ellos desde la sociedad de origen (Argentina) y desde la de destierro (Cataluña).

A lo largo de sus páginas se reconstruye la historia de los protagonistas de la diáspora del '76, desde su salida abrupta desde Argentina, pasando por sus descubrimientos y aprendizajes en Cataluña, la evaluación o la concreción del retorno tras el final de la dictadura, su reencuentro con la Argentina de adentro y hasta el presente.

Este libro intenta por un lado reconocer las marcas que permiten individualizar al exilio dictatorial de Cataluña de otros exilios nacionales contemporáneos. Y, por el otro, pensar desde la experiencia de los argentinos que vivieron su destierro en Cataluña, cómo la sociedad argentina en su conjunto ha recordado/recuerda el exilio dictatorial y cuáles son las razones de lo que a mi juicio es una “memoria silenciosa” o discreta sobre aquel acontecimiento traumático.



**Courtney Jung, *The Moral Force of Indigenous Politics: Critical Liberalism and the Zapatistas*. Cambridge University Press, Reino Unido, 2008 (364 páginas). ISBN-13: 9780521703475**

Encontrando los orígenes políticos del movimiento de derechos indígenas desde de la época colonial hasta el levantamiento zapatista, y de Chiapas a Ginebra, Jung coloca la identidad indígena en la historia de la formación del estado mexicano. El autor sostiene que la identidad indígena no es algo accidental, sino un logro político que da una nueva voz a los pobres y a los desamparados.



**John King, *Revista Plural (1971-1976)*, Institute for the Study of the Americas / Palgrave Macmillan, London, 2007. ISBN 9781403980786**

El título original en inglés de este libro de John King es *The Role of Mexico's Plural in Latin American Literary and Political Culture. From Tlatelolco to the 'Philanthropic Ogre'*.

La revista *Plural* (1971-1976) fue una publicación excepcional para evaluar las transformaciones de la literatura y de la cultura política mexicana y latinoamericana durante los años setenta. La revista *Plural*, editada por el ganador del Primerio Nobel, Octavio Paz, reunió a un heterogéneo grupo de escritores mexicanos. Este libro ofrece un análisis detallado de un momento altamente importante en la historia cultural y política de México después de los eventos en Tlatelolco en 1968 y en un momento en que un nuevo presidente intentaba reparar la fracturada relación entre intelectuales y estado. La figura más importante de la revista fue la de su editor, Octavio Paz, y este estudio ofrece una interpretación fresca del desarrollo de su pensamiento político y sus intereses artísticos.



**Mabel Kolesas, *Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI. Del Jardín a la Terciaria*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008 (140 páginas) ISBN 9789505577415**

Desde la década de 1960 hasta el presente las novedades tecnológicas han planteado múltiples desafíos al mundo de las bibliotecas: en primer lugar, la proliferación de materiales audiovisuales, luego las computadoras y más recientemente Internet. Con este entorno tecnológico por completo diferente, ¿cuál es la función de la biblioteca y del bibliotecario en los distintos niveles de enseñanza?

La mayor parte de las bibliotecas actuales son bibliotecas del pasado. Están relegadas a lugares incómodos y reducidos, con mobiliario inapropiado y materiales escasos y obsoletos; generalmente

las atiende una persona sin formación profesional en el área que sólo se encarga de despachar libros. Este volumen contiene propuestas para modificar esa situación. Presenta el programa de la biblioteca en la escuela, centrado en promover la lectura y el estudio en todo tipo de fuentes, alfabetizar en información y colaborar con la labor pedagógica de los docentes. Mabel Kolesas, una experimentada bibliotecaria, describe las condiciones para el éxito de esta tarea, ya se desarrolle en el jardín de infantes con una pequeña colección de libros o en una institución terciaria con una biblioteca digital especializada. De este modo, detalla los objetivos propios de cada nivel y las actividades necesarias para alcanzarlos. Se presentan también varias experiencias a modo de guía, como un proyecto del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires destinado a la transformación de las bibliotecas y programas estadounidenses de capacitación. La propuesta se completa con sugerencias cuyo objeto es lograr una cooperación eficaz entre las bibliotecas públicas y las escolares, y pautas de diseño y ambientación de estos espacios de aprendizaje y comunicación.

De este modo, Mabel Kolesas presenta una guía accesible y atractiva acerca de un tema tradicionalmente olvidado, indispensable para la modernización de la biblioteca de acuerdo a los desafíos que plantea el siglo XXI y para la transformación de los alumnos en ávidos lectores y usuarios de biblioteca.



**Laura Laurencich-Minelli y Paulina Numhauser (editoras), *Sublevando el virreinato. Documentos contestatarios a la historiografía tradicional del Perú Colonial*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2007 (467 páginas) ISBN 978-9978-22-706-0.**

A través de diferentes miradas se intenta captar un momento de peculiar exaltación en el Virreinato del Perú en el Siglo XVII. Manifestaciones sociales contra el gobierno; escritos que tuvieron suertes accidentadas como la interesante trama que denuncian los jesuitas y que compusieron los llamados documentos de Miccinelli; y otros textos inéditos, como la crónica de Jerónimo Pallas, la cual se publica íntegramente en un CD adjunto.



**Telma Luzzani, *Venezuela y la revolución. Escenarios de la era bolivariana*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2008 (112 páginas). ISBN 978-987-614-082-9**

El nuevo siglo encontró a América Latina empobrecida, inestable, convertida en la región más desigual del planeta y totalmente neoliberal. Sólo Venezuela iba a contracorriente con un presidente que prometía cambiar la historia y redistribuir entre los pobres no sólo la riqueza sino también el poder y el saber. Hoy, Hugo Chávez aparece como el personaje más controvertido de la región. Entre críticas y elogios, hay una enorme mayoría de desorientados que no sabe qué pensar de ese militar mulato y carismático, excesivamente enfático, que proyecta alternativas inéditas, que puede mostrar éxitos sociales y económicos notables pero que no puede controlar las pasiones políticas que dividen a su país.

La destacada periodista y docente Telma Luzzani explica el fenómeno de una manera más interesante: mirando en detalle la Revolución Bolivariana y observando qué espacios defiende y qué intereses vulnera. En la singular visión de la autora, se equivoca quien cree que la razón última de las burlas, las críticas o los ataques es el propio Chávez. Si este militar, con su gran talento escenográfico y sus folclóricos exabruptos, usara su énfasis para defender la economía de mercado, la invasión a Irak y el Plan Colombia, sería tratado con increíble benevolencia por los mismos que hoy lo censuran.



**José Rilla, *La actualidad del pasado. Usos de la historia en la política de partidos del Uruguay (1942-1972)*, Debate, Montevideo, 2008 (255 páginas). ISBN 978-9974-8100-3-1**

José Rilla, uno de los historiadores más prestigiosos de su generación, investiga la forma en que los partidos usaron el pasado –el propio y el ajeno– a lo largo de tres décadas clave del Uruguay contemporáneo, entre la restauración democrática de 1942 y el comienzo de la caída de la democracia en 1972.

La política uruguaya es, como pocas en el mundo, una política de partidos. Todos los partidos políticos han necesitado inscribir sus peripecias en un relato, en una historia que les diera un sentido. Entre la euforia y el drama, entre la autocomplacencia y la autoflagelación, el pasado fue usado y abusado por los actores, muchas veces a su medida y circunstancia. Hubo quienes despreciaron sus tradiciones y quienes, por el contrario, se aferraron a ellas ciegamente.

Artigas, también reconstruido varias veces, devino “padre nuestro” indiscutible hasta que el Frente Amplio lo adoptó como propio; don Pepe Batlle y el viejo Herrera, cada cual a su modo, resumían una historia y proponían un futuro. ¿Qué habrá llevado a Luis Batlle a decir con apasionada convicción “Nuestro programa es el de ayer”? ¿Qué argumentos mostraban algunos blancos para hacer de la Defensa de Paysandú una fecha patria de la nación y no sólo de su partido? ¿Por qué buena parte de la izquierda, en los últimos y agitados años sesenta, prometía “ayudar a la historia”?

Este es un libro de historia y de política; pregunta por el pasado en el presente, por los presentes del pasado y por la experiencia y la expectativa.



**Arturo A. Roig, *El pensamiento latinoamericano y su aventura*, Ediciones El Andariego, Mendoza (288 páginas). ISBN 978-987-24021-2-9**

“Es posible, si uno se lo propusiera, identificar modos paradigmáticos de filosofar. Entendemos que en este libro de Arturo Roig está representado uno de ellos. Modo que bien se podría caracterizar como un pensar no ajeno a la praxis y cuyo tratamiento de ideas no supone abordarlas en sí mismas sino estudiarlas en el papel que les ha tocado y les toca jugar en un determinado contexto histórico-social, teniendo en cuenta los sujetos que las ponen en ejercicio.

“Este filosofar supone, asimismo, un acto vital en el que cabe la categoría de “contingencia”, es decir, aquello que no implica necesidad, aunque no a-priori del acto mismo sino en las encrucijadas por las que inevitablemente transita un pensar crítico.

“Filosofar, para el autor, es una aventura que supone riesgos e implica tomar decisiones que muchas veces pueden adoptar un signo trágico.

“El filósofo mendocino se nos aparece en este libro montado a su Rocinante, símbolo de la utopía que sostiene al jinete aun cuando pueda ser acechado por la desesperanza. Siempre vale la pena recorrer los caminos del pensar y escribir, alimentados por el ansia de justicia y dignidad. En este sentido, su filosofar paradigmático implica el rescate de una “antropología de la emergencia” en América Latina”. Marisa Muñoz



**Marcos Roitman Rosenmann, *Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana*, CLACSSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2008 (224 páginas). ISBN 978-987-1183-86-9**

Existe un patrón para el desarrollo de la teoría social latinoamericana. Su diseño responde a pautas según las cuales se relacionan causalmente hechos históricos, propuestas teóricas y categorías sociales. Sus principios se hallan inmersos en la razón cultural de Occidente y forman parte de su racionalidad. Pero somos una singularidad más allá de la colonialidad del saber y del poder. En esta dinámica, las propuestas de interpretación social de la realidad latinoamericana son básicas para comprender los proyectos de cambio social en las estructuras sociales y de poder. Las ciencias sociales ocupan un espacio vital en la lucha teórica por apropiarse de la realidad y direccionar lo político. Sus conceptos y categorías son armas de grueso calibre, una manera de construir el futuro. En la lógica dominante prima el concepto de ser América Latina un receptáculo de las principales corrientes de las ciencias sociales del siglo XX. La realidad se encasilla en los postulados del neoliberalismo, la globalización, el pensamiento único, el fin de la historia o la gobernanza. ¿Modas, doctrinas, ideologías o propuestas políticas?

Para recrear las categorías de análisis social y romper patrones del colonialismo cultural y del saber no podemos negar nuestros orígenes. Debemos escapar a la maldición que recorre nuestra América asentada en el criterio de inferioridad, de pueblos sin historia, de estados sin nación, de modernizaciones sin modernidad, de rechazo por lo propio. Queremos imitar y vivir siendo un calco de otras experiencias. Es el sinsentido de una razón extraviada. Por ello, es necesario reabrir el estudio de las escuelas y corrientes del pensamiento social latinoamericano. Las rupturas en las formas de actuar y pensar deben articular nuevos principios de explicación. Se trata de proponer otra lectura para enfrentar nuevos retos y resolver viejas preguntas.

El texto formó parte del curso de formación a distancia dictado en el Campus Virtual de CLACSO durante los años 2001 a 2003 a petición de su Secretaría Ejecutiva, dirigida entonces por Atilio Boron, bajo el título *Estructuras sociales y de poder en América Latina y el Caribe*. La buena acogida de los estudiantes y sus críticas lo transformaron en libro.



**Martín Sivak, *Jefazo. Retrato íntimo de Evo Morales*, Debate, Buenos Aires, 2008 (352 páginas). ISBN 978-987-1117-50-5**

¿Cómo un pastor de llamas aymará, luego jefe sindical de los campesinos cocaleros, logra convertirse en el primer presidente indígena de Bolivia con un récord de votos? ¿Y cómo transcurre su vida hoy en la vorágine de un gobierno sin sosiego? Evo Morales es una de las figuras más fascinantes de las últimas décadas y su fama trasciende ampliamente los límites de América Latina. Sus primeras medidas –un plan de nacionalizaciones, una reforma agraria y una alianza con Hugo Chávez y Fidel Castro– hicieron que el gobierno de Estados Unidos lo ubicara en el nuevo Eje del mal, y que la oposición interna lo acusara de buscar una dictadura civil y de polarizar al país.

El periodista y sociólogo argentino Martín Sivak ha tenido un acceso único a la intimidad de Evo: lo entrevistó por primera vez en 1995 y desde entonces lo ha acompañado en distintos momentos de su vida. Para escribir este libro, viajó con él por África, Estados Unidos, América Latina y cada rincón de Bolivia. Asistió a grandes actos, a reuniones de gabinete (con su círculo íntimo, con alcaldes y con sindicalistas) y a encuentros bilaterales con Gadafi, Clinton y Chávez, entre otros. También compartió los pocos momentos que Morales tiene fuera de la política: jugando al fútbol, mirando televisión o comiendo con sus compañeros.

*Jefazo* cuenta, en sus capítulos pares, la historia personal de Morales; en los impares, la cocina de los años de su convulsionado mandato; en unos y otros asoma el drama contemporáneo de Bolivia. Decenas de entrevistas y una rigurosa pesquisa de archivos y documentos complementan la experiencia intransferible del autor, que es en muchos casos testigo directo de los hechos que narra. *Jefazo. Retrato íntimo de Evo Morales* muestra de manera apasionante la densidad de un líder, simple y modesto en apariencia, pero puesto a conducir lo que él llama una Revolución democrática y cultural, con la intención de dar vuelta la historia.

Martín Sivak se recibió de sociólogo en la Universidad de Buenos Aires y es periodista desde los dieciocho años: Es un excelente conocedor de Bolivia, país del cual se ha ocupado ya en otros tres libros: *El asesinato de Juan José Torres* (1997), *El dictador elegido. Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez* (2001), y *Santa Cruz: una tesis* (2007). Actualmente vive en New York, donde cursa el doctorado en Historia de América Latina en la New York University (NYU).



**Maria Rosaria Stabili, *Entre historias y memorias. Los desafíos metodológicos del legado reciente de América Latina, Ahila-Iberoamericana-Vervuert, Madrid, 2007 (246 páginas). ISBN 8484892255***

A partir de la novedosa relación entre historia y memoria, este volumen busca, desde un enfoque historiográfico, la respuesta a cuestiones relacionadas con la historización del presente y el uso público de la historia.

El libro está compuesto por “Los desafíos de la memoria al quehacer historiográfico” de Maria Rosaria Stabili; “Getúlio Vargas. Uma memoria em disputa” de Marieta de Moraes Ferreira; “Las memorias de una vieja elite” de Sofia Correa Sutil; “Entre participación y contrainsurgencia: los militares chilenos hacia el poder” de Pietro Taviani; “Historia, memoria, olvido, conflicto armado y violaciones de los derechos humanos. Los avatares de la Comisión de Esclarecimiento Histórico de Guatemala” de Arturo Taracena Arriola; “Memorias, espacio público y Estado: la construcción del Museo de la Memoria en Argentina” de Vera Carnovale; “«Operación Condor»: reseña bibliográfica” de Giulia Barrera; “Memoria abierta: las democracias del Cono Sur frente al legado de las violaciones de derechos humanos” de Mario Sznajder y Luis Roniger y “Enseñar el pasado latinoamericano cercano, o el presente de la historia en Chile” de Anne Pérotin-Dumon.



**Nadine Susani, *Le règlement des différends dans le MERCOSUR: Un système de droit international pour une organisation d'intégration, L'Harmattan, Paris, 2008 (320 páginas) ISBN 9782296055001***

Este libro trata del arreglo de las diferencias en el MERCOSUR. Rechazando el marco comunitario en el cual la Unión Europea representa el principal actor, los miembros del MERCOSUR eligieron una organización institucional profundamente enraizada en el derecho internacional y cuyo sistema de arreglo de diferencias está atento a la voluntad de los Estados.



**Ernesto Villanueva y Astor Massett, compiladores, *Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy*, Prometeo libros, Buenos Aires, 2008 (182 páginas ). ISBN 978-987-574-204-8**

En Argentina, el período 1991-2002 contiene uno de esos momentos históricos de creación social e intelectual, y al calor de los cacerolazos, los piquetes, las movilizaciones populares y las asambleas barriales, los estudios sobre movimientos sociales han tenido una especie de relanzamiento y se han abierto varias líneas de investigación en relación con esos acontecimientos. Los trabajos que aquí se presentan se apoyan en la renovación internacional de los estudios sociales y al mismo tiempo están obviamente inspirados en los sucesos de diciembre de 2001, con lo cual son claros testimonios de cómo esos acontecimientos han generado en nuestro contexto local nuevas investigaciones. Todos los artículos recuperan la dimensión histórica para evitar de ese modo caer en descripciones periodísticas o evaluaciones subjetivas. Todos ponen en discusión, desde distintas perspectivas, los modelos teóricos y los conceptos que se utilizan actualmente para explicar los movimientos sociales. Todos contienen posiciones políticas, en varios casos explícitas.

Son autores de los distintos capítulos: Adrián Piva, Astor Massetti, Atilio Borón, Ernesto Villanueva, Federico Schuster, Gabriela Delamata, Germán Pérez, Marcelo Gómez, Margarita López Maya, Marcelo Gómez, Margarita López Maya, Marina Farinetti, Melina Vázquez, Nicolás Iñigo Carrera, Norma Giarraca y Osvaldo Battistini

**REVISTA TRAVESIA**  
**Instituto de Estudios Socioeconómicos**  
**Facultad de Ciencias Económicas**  
**Universidad Nacional de Tucumán**

La *Revista Travesía*, publicación del Instituto de Estudios Socioeconómicos de la Facultad de Ciencias Económicas (Universidad Nacional de Tucumán), convoca a la presentación de trabajos originales para el número temático referido a la Prensa (siglos XIX - primeras décadas del XX).

La fundamentación de la propuesta es la siguiente:

La prensa como actor político y como herramienta clave para hacer política.

Teniendo en cuenta sus diversas manifestaciones, hojas sueltas, periódicos y revistas, y los distintos tipos de lenguajes, es decir, no sólo las palabras sino también las imágenes (fotografías, dibujos, caricaturas). Desde esta perspectiva se sugieren las siguientes líneas de análisis:

- La prensa como ámbito en el que se articulan discursos y representaciones, se construyen y definen identidades y, por lo tanto, se configuran debates y disputas.
- La prensa como instrumento de acción, de presión y de interpelación
- La prensa como expresión del conflicto faccioso o partidario: espacio de confrontación de grupos políticos en el que se plantean diversas estrategias discursivas en la disputa por la legitimidad.
- El estudio de los redactores y publicistas: sus vínculos con la clase política y con el universo intelectual y asociativo.

**Normas para la presentación de originales**

Travesía publica artículos originales que no hayan sido difundidos previamente por ningún procedimiento, sea gráfico o electrónico.

Las contribuciones se presentarán en dos copias impresas (DIN A-4 a espacio y medio) con el soporte magnético en Word para Windows o programa compatible. Tendrán una extensión máxima de 60.000 caracteres con espacios, incluidas notas, cuadros, gráficos, apéndices y bibliografía. Las abreviaturas deberán ser coherentes y de fácil identificación.

Las referencias bibliográficas podrán ir en nota a pie de página con los datos completos de la obra en cuestión o entre paréntesis –consignando apellido del autor, fecha y página- con remisión a la bibliografía fina. Ejemplos:

Charles A. Jones, "Los bancos británicos". En G. Ferrari y E. Gallo (comps.), *La Argentina del ochenta al centenario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980, p. 535

Carlos Marichal, "Políticas de desarrollo económico y deuda externa en Argentina (1868-1880)", *Siglo XIX*, N° 5, México, 1998, pp. 95-96

(Guerra y Lampériere, 1998: 13)

4. Los Artículos deberán acompañarse con los datos personales del o los autores, incluyendo dirección electrónica y pertenencia institucional. Se adjuntará, además, un resumen en castellano (o portugués) y en inglés que no exceda las 100 palabras.

5. Todos los artículos serán sometidos a la opinión de evaluadores externos cuya identidad se preservará. Travesía informará sobre la admisión de los originales en un plazo máximo de 4 meses a partir del día de su recepción.

6. Los envíos deben realizarse a nombre de Travesía, Facultad de Ciencias Económicas - UNT- Casilla de Correo 379, 4000, Tucumán, Argentina. También se sugiere el envío por vía electrónica a la siguiente dirección: [florenciagutierrezb@yahoo.com](mailto:florenciagutierrezb@yahoo.com)



## NORMAS PARA COLABORADORAS Y COLABORADORES

1. **e-I@tina** recibe textos sobre temas que analicen las sociedades latinoamericanas, desde las perspectivas de la antropología, la ciencia política, la economía, la historia, la sociología, la sociología histórica, dándose prioridad a los enfoques transdisciplinarios o de hibridación de disciplinas. Se aceptan también trabajos de orden teórico y metodológico, como así también textos y notas de avance de proyectos en curso, críticas a artículos ya publicados en la revista, todos suficientemente objetivos y documentados, y notas sobre novedades de Internet relativas a América Latina. Todos serán evaluados mediante arbitraje académico anónimo de evaluadores externos y los resultados de la evaluación serán comunicados a los autores en un lapso no mayor a los tres meses. En los casos en que se trate de textos publicados o enviados para su publicación en otros medios, deberá indicarse la referencia correspondiente en la presentación del texto o en un párrafo que anteceda a la introducción. El colectivo editorial dará prioridad a los textos originales o aquellos que, habiendo sido ya publicados, ameriten su difusión en la revista. Si el texto ha sido ya objeto de evaluación previa también debe consignarse en la referencia.

2. Las colaboraciones pueden referirse a América Latina y el Caribe en su conjunto, a subpartes de la región o a alguno(s) de los países que la integran. La dimensión temporal que nos interesa es la de los siglos XXI, XX y XIX, en ese orden de prelación. Podrán considerarse, con menor grado de interés, trabajos referidos al período colonial. Distinguimos entre artículos, contribuciones y reseñas. Todas las colaboraciones serán enviadas por vía electrónica (E-mail) a (sólo) una de estas direcciones [elatina@rfibertel.com.ar](mailto:elatina@rfibertel.com.ar) o [elatina@ubbi.com](mailto:elatina@ubbi.com), como archivos adjuntos. La presentación deberá hacerse conforme las normas indicadas en el punto 6, **Formato de envío**.

3. **Artículos:** Se considerarán tales aquellos aportes de investigación empírica o teórica, en proceso de discusión y/o ya consolidados, que constituyen un intento de avanzar o renovar los análisis relativos al mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Su extensión no debe superar las 20 (veinte) páginas en tamaño carta con un máximo de 3 (tres) imágenes o gráficos, y de 5 (cinco) cuadros o tablas..

Criterios de evaluación: Novedad en el aporte, claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico y/o empírico de las consideraciones incluidas en el texto, formato de artículo y relevancia para el mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas.

4. **Contribuciones:** Se considerarán bajo esta categoría textos que adelantan resultados parciales de una investigación empírica o teórica en proceso de elaboración y/o discusión. La extensión no debe superar las 12 (doce) páginas.

Criterios de evaluación: Claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico básico, estilo divulgativo y correspondencia con el objetivo de ofrecer aportes para el mejor conocimiento de América Latina.

5. **Reseñas:** Se incluyen bajo esta denominación breves notas explicativas sobre libros, eventos, ponencias e informes con el propósito de aportar conocimiento útil y claro a los lectores de la revista acerca de las nuevas ideas en el tratamiento de los temas de interés para los latinoamericanistas. Extensión: entre 2 (dos) y 4 (cuatro) páginas, aproximadamente.

Criterios de evaluación: Brevidad, claridad y referencia especial a un documento, libro, informe o ponencia donde se incluyan aportes novedosos y útiles respecto del mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas

6. **Formato de envío:** Las colaboraciones deberán enviarse teniendo en cuenta el siguiente formato:

**Procesador de texto:** pueden estar redactadas en cualquier procesador de texto. Se enviarán dos archivos de un mismo texto: uno, en el procesador de texto empleado por el autor o autora, cualesquiera sea el mismo; el otro, en Formato de Texto Enriquecido (RTF). En caso de que el artículo incluya gráficos, éstos deberán facilitarse en formato original, en un archivo aparte, con las siguientes extensiones .jpg, .tiff o .gif.

### Tipos de letra:

Título principal: Garamond 18, mayúsculas, negrita, justificado a la izquierda.

Nombre del autor(a): Garamond 14, mayúsculas, negrita, justificado a la derecha.

Texto principal: Garamond 12, justificación completa. Sin sangría al comienzo de cada párrafo.

Subtítulos dentro del texto principal: Garamond 12, negrita, justificado a la izquierda.

Notas a pie de página y bibliografía: Garamond 11.

**Márgenes:** Superior e inferior, 2 cm. Derecho e izquierdo, 2,5 cm.

**Espacio:** Sencillo. Separar cada párrafo con un solo golpe de **Enter**.

**Bibliografía:** Debe ir al final del texto, ordenada alfabéticamente, y tendrá que contener con exactitud toda la información necesaria (nombre de o de los autores, título y subtítulo, editor, ciudad, año de publicación).

**Idioma:** Los trabajos podrán enviarse en castellano o portugués. Adicionalmente, deberán presentarse dos resúmenes –uno en castellano o portugués, según corresponda, y otro (*abstract*) en inglés-, con una extensión de entre 12 y 15 líneas (en Garamond 11) y no más de cinco palabras claves.

### Datos del autor:

Con el trabajo se deben enviar el nombre completo, profesión, afiliación institucional y cargo (si correspondiese), el cual se indicará con nota al pie (con asterisco \*). Asimismo, debe enviarse la dirección de correo electrónico y la dirección de URL (si la tuviere), indicando explícitamente si se desea que una y otra sean publicadas con el artículo o, si por el contrario, que ellas sólo sean reservadas para comunicaciones de y con la revista. Opcionalmente, y si el autor/a lo considera oportuno, también podrá enviar su fotografía. También deberá consignarse si se autoriza o no la libre reproducción del artículo en otros medios de difusión.

## **Buscando América Latina**

América Latina se encuentra también en otras revistas electrónicas disponibles en Internet.

**AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana.** Antropólogos Iberoamericanos en Red, Madrid, <http://www.aibr.org/antropologia/aibr/>

**Araucaria. Revista Interamericana de Filosofía, Política y Humanidades,** Universidad de Sevilla, <http://www.institucional.us.es/araucaria/redaccion.htm>

**Argumentos. Revista Electrónica de Crítica Social,** Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, [www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/argumentos/index.htm](http://www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/argumentos/index.htm)

**Ariadna Tucma Revista Latinamericana, Historia, Ciencias Sociales, Arte y Cultura**  
[www.ariadnatucma.com.ar](http://www.ariadnatucma.com.ar)

**Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales,** Universidad de Costa Rica: [www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos](http://www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos)

**EIAL. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe,** Tel Aviv University: [www.tau.ac.il/eial](http://www.tau.ac.il/eial)

**Escenarios Alternativos,** Fundación Centro de Estudios para el Cambio Estructural, Buenos Aires: [www.escenariosalternativos.org](http://www.escenariosalternativos.org)

**Gramsci e o Brasi:** [www.artnet.com.br/gramsci](http://www.artnet.com.br/gramsci)

**Interpretaciones. Revista de Historiografía y Ciencias Sociales de la Argentina,**  
<http://www.historiografia-arg.org.ar>

**Laboratorio.** Informe de coyuntura laboral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: [www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/salvia/index.htm](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/salvia/index.htm)

**Mercosul nas Universidades.** Edición del Proyecto Mercosur, Pontificia Universidad Católica Minas Gerais: [www.pucminas.br/Mercosul](http://www.pucminas.br/Mercosul)

**Noticias del Sur. Observatorio de política latinoamericana:** <http://noticiasdelsur.com/>

**Novamérica/Nuevamérica.** Revista de la Patria Grande: <http://www.novamerica.org.br/>

**Nuevo Mundo-Mundos Nuevos, Centre de Recherches sur les Mondes Américains (CERMA), Paris,**  
<http://nuevomundo.revues.org>

**Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura.** Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura: [www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ind](http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ind)

**Política y Cultura.** Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco: <http://polcul.xoc.uam.mx>

**Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales,** Universidad de Los Andes, Venezuela, [www.saber.ula.ve/procesos-historicos](http://www.saber.ula.ve/procesos-historicos)

**Revista Tema Livre,** Eletrônica de História, Niterói, [www.revistatemalivre.com](http://www.revistatemalivre.com)

**Temas. Cultura, Ideología, Sociedad,** Cuba, <http://www.temas.cult.cu/>

**Trabajo y Sociedad.** Revista del Programa de Investigaciones sobre Trabajo y Sociedad (PROIT), Universidad Nacional de Santiago del Estero, [www.unse.edu.ar/trabajosociedad](http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad)

Sugerimos también consultar los siguientes sitios de Internet:

**Asociación Historia Actual:** [www.historia-actual.com](http://www.historia-actual.com)

**ALACIP Asociación Latinoamericana de Ciencia Política:** [www.alcpa.com/alcp](http://www.alcpa.com/alcp)

**Casa de América:** <http://www.casamerica.es/>

**Ciudad política. Praxis y ciencia política:** <http://www.ciudadpolitica.com>

**El Historiador:** <http://www.elhistoriador.com.ar/>

**Historia a Debate:** [www.h-debate.com](http://www.h-debate.com)

**Historia Contemporánea:** <http://www.uv.es/~jalcazar>

**Revista de Sociología e Política:** <http://www.revistasociologiaepolitica.org.br>

**Taller de Historia Económica (THE):** <http://the.pazymino.com/>

Asimismo, encontrarán numerosos enlaces, dentro de Internet, en nuestra página web

[www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal)